Antología de yito

Presentado por

Poemas del Alma

Dedicatoria

A mi familia, que soporta estoicamente este andar por la vida, en compania de un soñador.

Agradecimiento

A Bety Baldo, Mi profesora de la Ciudad de Morteros, por quien guardo admiración, respeto y un inmenso cariño, por ser ella quien me brindo las alas para que mis sueños de poeta, hicieran sus primeros vuelos. Un recuerdo especial, para todas sus, alumnas y y compañeras.

Sobre el autor

Un hombre curioso, que incursiono en las letras, como tantos otros, por la necesidad de decir cosas que de otro modo no podía. Se animo a publicar un libro, titulado Palomas Poesías para pensar sobre la dictadura. Tiene ademas algunos premios por sus poemas, siendo el primero otorgado por Revistas del Castillo, de la ciudad de Bariloche Argentina en la década del 90. por su poema Abandono. Participo en relatos, obteniendo dos menciones en el concurso Recetas con Historia de la Universidad del Litoral de Concordia Entre Ríos Dejo de Escribir en el 2000 y a reiniciado sus escritos en 2015. Encontraran en este libro, diferentes temas, pues él escribe para él, fiel a su pensamiento que expreso en uno de sus Sonetos " si poesía en la expresión del alma, toda alma merece una poesía.

índice

Isleño

Parca

SILENCIO

Fianl

gema.

Condenados

Enamorado

Madre en la distancia

pobreza.

CRISTINA CORRAL.

Escuelita Primera

AMOR ACIAGO.

Solidaridad

Ser hombre

Misterio.

Abuelo

Engaño

Cristal

Musa

Abuso

Eternidad

Messi

Mis Nietas

Besos.

OSCURIDAD.

Soy (prosa poética)

Poetas del Alma (Mi homenaje)

Guerra

Dolor

MEZQUINDAD

Destino

Abril

Roles

Flor Silvestre

Centinela

Murmullo

CONCIENCIA

sonidos del silencio

Las Niñas

Estío.

Ansiedad.

Soledad.

DESVIOS

CRISOL.

LA DECISIÓN. (prosa)

Precio.

PAJAROS SIN ALAS

Florista

LA ATREVIDA.

Tormento

Faros.

Apariencia

Eleccion

ESCUELA SECUNDARIA

A MI PADRE.

fantasmas.

PENSAR

Pensamiento.

INDIO

Píos

Antonio

Caminos

Viejos.

Padre

El porqué. (cuento)

Dueña.

Blancas Palomas.

Ventana

Dudas

Partida.

Demencia

SI YO FUERA.

Soledad.

Despojos.

Regreso

GUERREROS

en los demás (prosa)

La Copa

Amiga

Sónia

Reflexión

Hadés.

Distancia

EL MANTEL. (relato)

Brinkmann

FIESTAS.

Cielo

Autobiografía

SUEÑOS DE HADAS

A Luisa Mericia Zurbriggen de Müller

La Niña

La Factura

Maestros

Viviana.

Volverse Poeta.

Testigos

Madre Ida.

Agradecimiento

Muñequíto Azul (canción de cuna)

América.

Soy ese..

Poeta

Ella.

Respuesta.

¿EL SUICIDA?

El anciano.

Malvinas (micro relato)

TUYOS.

Amada.

Jesús.

Carnadas. (canción sin musica)

No, ya no. (relato)

Guantes Blancos

Ciudad

Soneto a Osvaldo Piro

Tirano

Ramera.

Palabras

Cuaderno de verano.

Realidades

Tinta de lágrimas.

Mario Luna.

Arenas.

El engaño

Cartonero.

Sabiduría

Políticos

Daño.

El Tren del Alma

Camila

REFUGIO.

Ricos.

Nieta

¿Qué es la felicidad? (relato prosa)

DESGARRO.

Señor.

Hijo.

Otra Mirada.

PERDONA.

Mi abuelo el soldado.

Sacrificio.

Ven.

Vago.

Licor.

Brinkmann 1982-2017.

En la casa de Lugones.

Josefina

Motivo del Fracaso

El Vagón

Accidente

Mentiras

Prisionero.

La Memoria

Amigos.

La ley.

Pensamiento.

Verdad

Morteros

Verdades.

La Vida.

Ladrones.

Tesoro.

Dejan que digan.

Abismo.

Vengo de la soledad.

Desamor.

Amor prohibido

Sin Mañana.

Deja.

Deja hoy.

Presencia.

Dilema.

Nada Especial

Mira.

Bailarina.

pena (aforismo)

Ana.

Las Noticias.

Príncipe Azul (aforismo)

Otoño distante.

Yace un sueño.

Papa Francisco.

Mis ojos.

Votaciones.

La Sonrisa

El Niño.

Como la araña.

Mal día (reflexión)

Partida

Agonía.

Vacío

QUIMERAS.

Di quien es.

REMORDIMIENTOS.

Papa Francisco

Ciega (aforismo)

CITA VIRTUAL

El Mundo.

Claridad.

Caín.

Otra madrugada.

Pobre ilusos los Poetas

Deseos de fin de año.

Engaño.

Pordiosero.

Por Monedas.

Tus Poesías

Juez.

El Desear.

Sobra.

Las Palabras.

Tiene por bueno.

El río

Sé muy bien.

Las Vecinas

El Cinismo.

Reza el Papa

Podrán Decir.

Poeta.

Nadie se culpa.

Creer.

Ella.

El Instante.

Abuso.

Tal Vez

Poema dormido.

Matices

Mi poema y Yo.

Tu Recuerdo

Las olas

No fue en París. (Micro relato)

¿Por qué quieres mi amistad?

Poesías.

Ayuda.

Quisiera Ser.

Usted.

La Guerra.

Fiera.

Déjame en silencio.

Delicias.

Mujer.0

Cartonera.

El Tango.

CAMINOS.

El buen Vino.

Rimas.

Y si fuese.

La Cosa

Amigo

El Mate.

Guitarra.

La Niña Madre

La Amargura

La Esperanza.

ANIVERSARIO.

Legado.

Tener en demasía.

El Blanco.

Lady Di.

Homenaje al Trabajador.

Pregunta.

Dime Poeta.

Detengan la realidad.

Mis Padres

Mentiras.

Poesía.

Los Muertos.

Perdona.

LA NIÑA

Todos.

Restos.

El Sueño de Los Brinkmann.

Los ojos.

Morteros. Tierra de Ensueño.

El Desastre

El Frío.

El Gusanito (canción para niños)

Mi Primavera.

El Paraíso.

Mis Versos.

Ese Verso...

Una Sonrisa.

Mis Soledades.

Distancia (aforismo)

A.R.A San Juan

Con Otoños

Sueños de mi Infancia.

Mujer.

Lo Aprendido.

Raza India

Esa Noche.

Los Instintos

Otras Manos.

Ser Madre

El Cielo

Hacia el Mañana.

Así?

Escribo.

Quien Soy.

Deber de todos?

Yo no?

Sombra (aforismo)

Mi Abuelo.

Soy.

Boca Juniors.

Mi Mundo.

Homenaje a William Shakespeare.

Déjame Decirte

¿Es sueño?

A pintar.

Mi epitafio

Las Virtudes.

Postales.

El rocío.

Nada.

La pordiosera.

Aborto.

Un Desierto.

Instrumento de tortura.

Miradas.

No compran las monedas.

Amanecer del veinticinco.

Sueños de infancia.

Seguramente tú

A la Virgen Asunta de Coya.

Lo único.

Homenaje a Charles Baudelaire.

Una poesía.

Respuesta.

Desde el muro

Siembra.

La democracia.

Melgar de Fernamental.

Lupas curiosas

La Argentina.

Pensamiento.

Recuerda la navidad.

caricias sin maldad

Nada es eterno.

Antes

La cuarentena.

Las ranas y los grillos

Un poema.

El manantial.

Sabiduría.

Hoy.

?Mi planta de naranja lima.?

Lluvia de abril.

Soledad.

Sueños de la infancia.

Las olas

Por vez primera.

Un sueño.

Mi existencia.

Héroes cotidianos.

DESGARRO.

Mi presencia.

La guerra.

La caricia.

Perdonen.

El marco.

Me canse Señor.

Desoyendo el mensaje.

La droga.

Por chuecas.

Les confieso.

El legado de William Shakespeare.

Mi niña y su sonrisa

En el mismo prado.

La tejedora.

En el mismo prado.

hoy

El beso

Sus Redes.

vivir como ciegos.

SOMBRAS.

El peso del silencio.

Sueño distante.

Tesoros de navidad.

La flor silvestre

Sus prosas.

Hoy la poesía.

El hombre y sus creencias

Las mujeres

Hilvanando fino

Buscando la luz

Labriego de ilusiones

Recordando a mi padre

Destino

Extraños

La infiel

Su curso.

La camiseta.

El mundial-- Cuatro años

Si soñaras el regreso.

En la isla Soledad.

Los sueños, del Chueco Fangio

El precio de ser.

Temor al feminismo

En navidad

Embrujo

Solo un soneto

Mi pluma, como espada

Viernes Santo.

Los hijos.

Letras del rencor.

Desde el presente.

Presunciones

si mi pensamiento

Confesión

En mi Argentina

El Maestro.

Poeta.

Dicen.

Del pueblo Venezolano.

El otro.

A los niños sonriendo.

Deseos.

Pa´ que llueva.

Volver a soñar.

Sin permiso.

Regalo de navidad.

Sobre mi corazón

Camino hacia el mar.

La droga y mi niño.

Sonríe.

Palabras.

La poesía.

Pétalos marchitos.

La parda María.

El drogadicto.

Recordando a mi padre.

¿Mujeres buenas?

A Miguel Ángel Asturias.

Sin nada.

Nociones de ajedrez.

Los poetas.

Los poetas.

Ten padre.

La niña.

Huellas.

Ejemplo.

Recuerdos.

Sin reproches.

Arriando cantos.

Sobre la tumba.

Atrofia muscular espinal.

Mi homenaje a Pepe Mujica.

Shri Jagannath.

El motivo.

¿Libertad?

Morteros.

Por amor.

Dicen que ha muerto.

La creencia.

La sociedad.

Mi bandera.

Una ayuda.

Barrio Gandolfo.

Isleño

En este que es el lenguaje
de las rimas y las prosas
dejen que diga las cosas
que tengo como bagajes.
No me hacen falta carruajes
sólo tengo algunos sueños.
Soy uno de los isleños
que allá en medio del río
a la ilusión de su crio
va arrimando algunos leños.

Vivo como otros tantos
que no pierden la esperanza
más sé qué veces no alcanza
rezarle a Dios y los Santos.
Hasta el sol cubren los mantos
de nubes en la tormenta.
La vida se vuelve lenta
si le faltan fantasías
y uno se pasa los días
mirando el sol que se asienta.

Parca

Labriega de los tiempos impensables
descórreme el velo de tu arte
y en el crisol de tus pulidos sables
arroja el corazón del que soy parte

Condúceme al sendero del sin nombre
entrégame a lo ardiente de sus fauces
y ocúltale al eterno que este hombre
reniega de la vida y de sus cauces.

No digas que mis manos en la guerra
acallaron la risa y la inocencia.
y ansío con fervor volverme tierra
que hacer llorar a Dios con mi presencia.

SILENCIO

He de volverme silencio
para entrar en el olvido,
pues ha apagado el invierno
aquel tizón encendido,
de tu mirada en mis ojos
y tus labios en los míos.

Fianl

Puse candado a la puerta
y aseguré el ventanal
Más dijo con voz tristona,
como sintiendo pesar
no soy la muerte que llega
soy la vida que se va.

gema.

Tiembla la pluma en mis manos
en ella, se siente extraña.
Una blanca hoja se daña
de algunos escritos vanos.
Existen ritos paganos
que al amor vuelven dilema
sin que pueda algún poema
despertar al de la cruz
para que deje su luz
sobre el ser, que es una gema.

Condenados

A veces cuesta creer
que nada ha cambiado tanto
a pesar del adelanto
entre el hombre y la mujer
Todo se debe aprender
partiendo siempre de cero.
Venimos solos y en cuero
y así debemos partir
condenados a vivir
sin ver el edén primero.

Enamorado

Al ritmo que marque hoy la nostalgia
buscando desandar tanta distancia
caminaré despacio porque a veces
 a veces los recuerdos no me alcanzan
Y buscaré en los niños de la plaza
que juegan sonrientes, en las hamacas
aquellos que soñamos y hoy me faltan
por que el amor a veces hace trampas
Reclamaré al abismo de esta nada
que algún gorrión me acerque tus palabras
mas nada diré, si alguien me pregunta.
Por que llora señor, que es lo que pasa.
Y me verán hurgando en sus miradas
aquellas que se crucen a mi lado
tan solo ese destello de la tuya
que me mantiene siempre , enamorado

Madre en la distancia

Estoy aquí, mirando las estrellas,
bajo un cielo distante del amado,
dejando que me embriague la nostalgia,
que hoy a mi corazón, ha destrozado.

Yo lo supe mucho antes que el mensaje,
llegara en un papel, hasta mis manos.
La brisa me lo dijo en la mañana,
en su vuelo de pájaros serranos.

Y es tanta la distancia recorrida,
que inútil es volver sobre mis pasos,
pues ya nunca mis ojos podrán verte
ni sentiré el calor, de tus abrazos

El alba me hallara con las estrellas,
que mi tristeza miran conmovidas,
dejando que en silencio, yo derrame,
las lagrimas que aun tengo, reprimidas.

pobreza.

Yo tengo tanta pobreza
que ni la tristeza es mía.
Me la prestan los que envidian,
ver que me ríe la vida.

CRISTINA CORRAL.

Es en tierras tucumanas,
donde brotaron las rosas,
con pétalos color sangre...
como la noche, sus hojas.
En el jardín de la Patria,
se apagó la primavera,
cava tu tumba Cristina,
el general desespera.

Presuponen tus dieciséis,
que debes ser guerrillera,
él ha dictado sentencia,
él ejecuta la pena.
Un solo tiro en la nuca,
bajo un cielo sin estrellas.
España pierde una hija,
la Parca, sigue su siega.

De tu sepulcro sin nombre,
escondido entre las hierbas,
hoy reviven tu memoria,
palomas, con alas rotas,
para recordarle al mundo,
entre penas y congojas,
que en el jardín tucumano,
las rosas blancas... son rojas.

Escuelita Primera

Dirigen mis pasos tañir de campanas,
que al reencuentro llaman, en tu aniversario.
Me verán tus aulas, de abiertas ventanas,
reviviendo el sueño, de estar en primario.

Abrazos me esperan bajo la bandera,
que izara en tu mástil por mis notas buenas,
de aquellos que fueron, mi escuela primera,
diamantes que vuelven, en noches serenas.

Buscare en el banco, de aquel cuarto grado,
donde enamorado... le tome su mano,
que tembló en la mía, como flor del prado,
miles de ilusiones, que robo el verano.

Y en tu alegre patio, tras de una pelota,
que escape al recuerdo, brillaran mis ojos,
mirando aquel niño de alpargata rota,
que hoy a la nostalgia rompió sus cerrojos.

Y cuando el silencio, te preste su manto,
y tu aniversario se integre a la historia,
escuelita mía, recoge mi llanto,
y entre mil sonrisas, tenlo en tu memoria.

AMOR ACIAGO.

Sí, con desgano,
porque solo así es posible.
Con el dolor
de una rosa sin su aroma.
Con el gemido
nuevo del recién nacido.
Como piedra
arrojada hacia el abismo.
Vacío de hojas,
como un árbol en invierno.
Así marcho yo,
con mi llanto lastimero,
a ahogar las flores...
de mi aciago amor primero.

Solidaridad

Semilla que entre las rocas,
en la nieve o en el desierto,
no necesita de injerto,
para aromar como pocas.
En ti posa, la esperanza,
la realidad de los sueños,
de todos aquellos dueños,
del martirio de la lanza.
Eres del trigo, los granos,
el alba, de frías noches.
Del error, no haces reproches,
y a todos llamas hermanos.
Solidaridad, sin par...
tu nombre por ser sencillo,
tiene del diamante, el brillo,
pues sabes, que dar... es dar

Ser hombre

Por eso de que el hombre
debe ser siempre hombre
sin que a nadie importe
como cae la moneda
me fui perdiendo tantas cosas
y entre esas tantas cosas
la simpleza de dejar
que un río de lágrimas
se lleve mis tristezas.

Misterio.

Entre todos los misterios
que desvelan a la mente
el más antiguo y presente
habita en los cementerios.
Los reyes de los imperios
vuelven allí a ser ausencia.
Niega y niega la conciencia
el destino de ser nada
mientras la dama y su azada
vuelve olvido la existencia

Abuelo

Hoy me contó mi abuelo, al morir la tarde,
del destierro amargo que opaco su sol,
quebrándole el árbol de su propia sangre
que en su lejana tierra, por siempre dejo.
Tenia su mirada nostalgias de niño
cobraba presencia su gente de ayer,
la tierna Alemania con recuerdos vivos
desafiando al tiempo, le rozo la piel.
En sus ojos tristes, las luces del cielo
contemplaron perlas, queriendo brotar,
le tendí mis brazos buscando sus besos
y en el viaje a casa... me puse a llorar.

Engaño

Devuélvame mis monedas
y le ofrezco mis perdones
que no tolero un engaño
y vengo con dos facónes
pues me a vendido un espejo
como lo hacen los ladrones
diciéndome que era nuevo
y dándome mil razones
de no sé que cualidades
según dijo a borbotones
que era un pulido cristal
que desearon faraones
siendo que el solo refleja
mis arrugas por montones.

Cristal

Sobre el cristal empañado,
del que fuera nuestro cuarto,
hoy dibuje un corazón,
mientras secaba mi llanto.
Y un beso dieron mis labios,
ya marchitos y vencidos,
a tu recuerdo querido,
en su humedad y su frío.

Musa

Escribo para mal de los poetas,
que expresan en las rimas su sapiencia,
palabras que discurren cual saetas,
ignorantes del mundo y su sentencia.

Poseo de la vida las recetas,
heredadas de auroras sin conciencia,
y transito mis días por las vetas,
que el abismo revela a mi presencia.

No guían a mis versos las desdichas
ni llevan del amor frases predichas.
Mi musa inspiradora es fantasía.

Es ella quien escribe tras mi palma.
Si poesía es la expresión del alma,
toda alma, merece una poesía.

Abuso

Según dice el diccionario
la llamada físta causa
a todo juicio lo encáusa
cuando el no marcha a diario.
Creativo y visionario
ha sido el legislador.
Quien se siente perdedor
suele negarse al reclamo
y hasta el estrado hay un tramo
lleno se espina y dolor.

No siempre la cosa es clara
y en más de alguna ocasión
al que acusan de ladrón
lo miden con mala vara.
Quien roba oculta su cara
no le parezca esto extraño.
Es instrumento de daño
la ley que permite abuso,
y el juez que interpreta un uso
que da sustento al engaño

Eternidad

Hay misterios que roban el aliento
al eterno girar del pensamiento
Es la idea presente de un abismo
que opaca a la vida su optimismo
porque nace arraigada en uno mismo
y cubre a la misma de escepticismo
Se niega la conciencia a no ser nada,
una voz para siempre silenciada.
Solo somos polvo que arrasa el viento
juguetes caprichosos del teísmo
nuestra inmortalidad, un cuento de hada.

Messi

Anda este chango argentino
muy lejos de sus raíces
dándole al fútbol matices
rayano con lo divino.
Me dicen que es rosarino
pero vive allá en la Europa.
Que se ha ganado una copa
porque ha metido algún gol
en un equipo español,
donde es jefe de la tropa.

Que ha salido en los diarios
con foto en primera plana,
sabrá Dios, porque macana
hacen tantos comentarios.
Siempre existen los contrários
pero a mí, se me hace espina
que deben tenérle inquina,
por no alcanzar su destreza
pues molesta la grandeza
cuando la envidia domina.

Mis Nietas

Están durmiendo mis niñas
mientras velo por sus sueños
donde hay fogatas de leños
y risas por las campiñas.
La luna que anda en la viñas
acariciando racimos
para dejarle sus mimos
se ha asomado a la ventana
ella sabe que un mañana
sentirán lo que sentimos.

Yo les pido a las guitarras
como si fuese oración
para ellas una canción
con música de cigarras.
Que aun arroyo con mojarras
roben sus cuerdas las prosas
que susurran mariposas
en tardes de fantasías
para que el sol de sus días
arome como las rosas.

Besos.

Hay días que me llaman los senderos,
que guardan de mis pasos sus ensueños.
Son días en que mi alma languidece
con voces florecientes de recuerdos.
Son esos donde el sol, se encuentra ausente
y la nada se adueña del silencio,
dejando que el sabor de nuestros besos
regresen a mis labios un momento.

OSCURIDAD.

Aun llevo el ardor que dejaron tus besos
cuando eras presencia, feliz en mi pecho
profundos suspiros descansan ya tiesos
ayer fueron alas, hoy solo desecho.

En tu piel de seda, mis dedos traviesos
dibujaron rosas, jazmines, y helecho,
cuando al sol del alba retuvimos presos
para que brillara junto a nuestro lecho

En un fuego azul contemple los sueños
junto a los anhelos de que fuimos dueños
volverse cenizas, ser solo recuerdos

Te robo la vida el frío del invierno
perdido el edén encontré el infierno
astillando el alma de quien fuera cuerdo.

Soy (prosa poética)

Soy de los que andar por andar, dejando que los caminos lo lleven de su mano.
Como a perfumadas flores recojo los paisajes, que mis ojos contemplan con asombro.
Un arroyo al costado del camino, donde un sauce lo acaricia con sus alas de árbol.
Una pradera de trigáles danzando al compás de misteriosos acordes, que vaya a saber,
de donde los roba el viento.
Una cordillera irrespetuosa, que no se quita su blanca boina, cuando a mi paso la saludo.
Las vides impúdicas con sus senos desnudos hechos racimos, incitando mis lujuriosos labios.
Un desierto de sal, que se extiende, hasta el horizonte, desafiante.
Una piedra de colores, que cabe en el bolsillo de las monedas y el recuerdo de ella.

Poetas del Alma (Mi homenaje)

No soy bicho de este agujero
perdónenme la osadía.
Sé que no es cosa mía
y al decirlo soy sincero.
Enancado en el pampero
lance a sus letras el lazo.
Sentí en ellas el abrazo
de aquel que desnuda el alma.
De quien en la furia es calma,
y del cielo es un pedazo.

Una pradera de versos
extendida en la llanura
que rueda en la noche oscura
con sentimientos diversos.
Sus plumas mil universos
revelan a mi ignorancia.
El fruto de su constancia
alumbra cual las estrellas,
pues ustedes tienen de ellas
los sentíres de la infancia.

Guerra

Pase hoy por el campo
que hace mucho tiempo,
cobijaba espigas
madurando al viento,
y encontré tan solo
silencio y desierto,
que dije al mirarlo,
no puede ser cierto.

Jugando a la guerra
con su amargo aliento
pasaron los hombres,
de a diez y de a cientos.
Las manos armadas,
los ojos con miedo,
que acepte con pena,
su sangre por riego.

Me dijo, los hombres,
se vienen mintiendo
y a las primaveras,
las vuelven invierno.
La guerra es tan solo
camino al infierno
por eso algún día,
han de ser recuerdo.

Dolor

En el marco de la puerta
con mil astillas de hielo...
se me han clavado los pies...
y en el cuerpo que aun respira
y en el cuerpo sin aliento,
los celos desde el infierno...
me muestran mis padres muertos.

MEZQUINDAD

Como un río que viene desde lejos,
sin que pueda desviar del mar su cauce,
he dejado, que un arroyo de los cerros,
a sus aguas, las vierta en mis caudales.

Y a la fresca transparencia de sus días,
que entre piedras, germinára en ideales,
yo le puse , mis noches de razones,
y la turbia mezquindad, de mis verdades.

Destino

Los años con su cincel
como si fuese un artista
sin dejar ninguna arista
graba su paso en la piel.
Nada detiene al corcel
que cumple la profecía.
Hay una tumba vacía
deseando volverme nada.
Yo hacia ella voy callada
escribiendo una poesía.

Abril

Fue una noche de abril hace mil años,
por eso tan sólo no recuerdas
la luna asomaba sobre el cerro
y yo temblaba entre la hierba.

Me hablaste de un mar que era lejano
de nubes jugando en el ocaso
de leños ardiendo en una hoguera
y niños corriendo a nuestros brazos

La luz del alba se llevó esa noche
y a mi inocencia... tus palabras
la noche de abril , de hace mil años
la noche que tú ya no recuerdas.

Roles

El eterno inconformismo
de sujetarse a algún rol
aleja a muchos del sol
y los hunde en un abismo.
Desear y ser, no es lo mismo.
Uno es semilla otro fruto.
La vida en continuo luto
se vuelve opaca y vacía
y es tan solo una agonía
no rendirle ni un tributo

Flor Silvestre

Como flor silvestre
que beso el rocío
la deje en el alba
camino hacia el río
sin saber que él tiene
al mar por destino
y sus aguas turbias
harían olvido
su aroma de cerro
su canto y el mío.
Por que él a su cauce
de miel y de vino
me arrastro sin culpas
cual pájaro herido.
Volviéndome un ave
sin rumbo y sin nido
que ansía tan solo
volverse rocío.

Centinela

Soy despierto centinela,
que en silenciosa atalaya,
advierte como las sombras,
desfigúran las montañas,
cuando se asoma la luna,
en el medio de la nada,
con su cortejo de estrellas...
con sus miríadas de hadas.

Soy un faro que en la noche,
sobre la mar encrespada,
atraviesa con destellos,
filosos como una daga,
esas redes de tinieblas,
que va extendiendo la Parca,
para segar en los riscos,
los latidos de las almas.

Soy el silencio y el grito,
el temor y la esperanza.
Soy el arroyo y el río,
la pradera y la montaña.
Yo soy realidad y sueños,
navegando entre las letras.
algunos me llaman libro
siendo el alma de un poeta.

Murmullo

Ahora, que se ha detenido el viento
y la tarde se refugia entre las sombras
dejaré que florezca aquel murmullo
que en mi pecho hace mil años, que te nombra

CONCIENCIA

Un retumbo de cascos en la bruma,
presurosos cortando las distancias,
desgarran hoy el velo que se esfuma,
llevándose consigo, mis fragancias.
Es un sueño la vida que me abruma,
con penas de soberbia y arrogancia.
Y este llanto que el mar a vuelto espuma,
es tributo, que brinda la ignorancia.
Pesadillas de noches sin estrellas,
heridas de reproches y querellas,
siléncien ya sus voces, todo a sido.
Vagar en soledad, justo castigo.
Soy errante del mundo, sin amigos,
que en tumba sin nombre, será olvido

sonidos del silencio

De sangre vengo sediento,
con espadas en las manos
buscando la savia roja
que da vida a los gusanos.
Con el descaro del viento
y el instinto de tiranos
como a una flor la deshoja
con sus rituales paganos.
La luna pierde el aliento
al ver los esfuerzos vanos
y esa lagrima que moja
su piel de tibios veranos.
Estrellas vengan de a cientos
de luto están los gitanos
y a la noche se le antoja
ver una tumba en los llanos.

Las Niñas

Por el camino de tierra
que conduce al basural,
las niñas pobres del pueblo
pisando su sombra van.

Con su comparsa de perros
cual murga de carnaval,
algunas pasan cantando,
otras ríen sin parar.

Hurgando entre la basura,
ellas parecen jugar,
mientras el sol de la siesta
las mira ganarse el pan

Sonriendo vuelven las niñas
con sus carritos detrás.
Las niñas pobres y alegres
que viven del basural.

Estío.

En esa orilla del río
donde la luna te nombra
estoy solo con mi sombra
a pesar de tanto frío.
En tí es olvido el estío
allá en las aguas del Sena.
Tus huellas cubrió la arena
para ocultar su existencia.
sin saber que a mi conciencia
aun aromas cual verbena.

Mención en Concursos Literarios en Español, categoría Micro Narrativa tardes de verano

Ansiedad.

Viendo que apuro el caballo
sin tener motivo alguno
me dijo el viento al pasar.
No tienen fin los caminos.

Soledad.

A este humilde gorrión de la pradera
que en nubes caprichosas de la aurora
vislumbra tu figura en primavera
sonriéndole a su alma a toda hora.

Deja en vuelo su estrella tempranera
que en ella, Soledad, tu piel de Flora
le niega lo imposible a la quimera
y sueña que en un beso, te enamora.

DESVIOS

Para expresar lo que siento
quisiera tener coherencia,
pero no le da la ciencia
razones al sentimiento.

Veo en mis sueños vencidos
llenándome de amarguras,
que hay tantas almas oscuras,
como frutos florecidos.

Llevan los rostros altivos,
la mirada indiferente,
mas nunca miran de frente,
ni saben ser compasivos.

Su corazón es fecundo
y a las maldades se aferra,
feliz es si existe guerra,
con su crueldad en el mundo.

Vagan sin tener conciencia
de su rodar extraviado,
y niegan cual desquiciado,
la razón de su existencia.

Nunca verán de su boca
salir palabras de aliento,
maldicen los cuatro vientos,

los árboles y la roca.

De espinas son los labriegos
y siembran tribulaciones.
De la dicha son ladrones,
riéndose de los ruegos.

Desconocen las esperanzas
de las espigas del trigo.
Para su orgullo es castigo,
el entonar alabanzas.

Son hijos del ser divino
que alejados de las luces,
con sangre inocente, cruces,
van dejando en su camino.

CRISOL.

Los rostros de luna, cubrieron el cielo,
con mantos de luto sin tener piedad,
de aquellas miradas donde la inocencia,
reinaba en ausencia, de toda maldad.

Y en cegados ojos, al brillo del oro,
conoció mi pueblo la esencia del mal,
con palos de fuegos sembrando la muerte,
entre su cimiente, con furia animal.

Robaron las flores, pero no su aroma,
los dioses extraños venidos del mar,
volviendo murmullo la voz de mi pueblo,
que vagaba alegre, por todo lugar.

Y América que era, de la piel cobriza,
tuvo ya vergüenza de mirar al sol,
más la tierra virgen de mi raza india,
encendió hoy de nuevo, su antiguo crisol.

LA DECISIÓN. (prosa)

La tarde me había visto llegar al silencioso muro que se extiende junto al río ese cubierto de enredaderas con campanillas entre azules y violetas que se abren paso entre las hojas para contemplar la danza de las olas, embriagado de tristeza.

La decisión de atravesar la calle de la vida para subirme a la barca de las sombras, alejándome para siempre del puerto sombrío de mis días estaba tomada.

Una marchita hoja exhaló su quejido lastimero bajo mi pie, mientras la espalda de una mujer se alejaba al ritmo de sus pasos apurados. Una colilla apagada me dejo su sensación de muerte flotando en el alma, que hacia un ultimo y desesperado esfuerzo para cambiar mi decisión, reviviendo a mis recuerdos más alegres, vanamente. Fue en ese instante cuando ella, la rubia pasajera, al descender del colectivo dejo que en sus labios floreciera una sonrisa, tan solo para que mis ojos se la robaran.

Desde esa tarde en el lecho del río, duerme su impotencia una pistola.

Precio.

Desde el cielo hasta el infierno
hay un paso de distancia
y el amor con su fragancia
a veces nos vuelve invierno.
A las llamas del averno
nos arroja con desprecio
pues amar, nos vuelve necio
turbándonos la razón,
dejando que al corazón
cualquiera le ponga precio.

PAJAROS SIN ALAS

Lanzo un suspiro la pluma
dejando en la hoja en blanco
como el mar deja en la bruma
Misterios voces y cantos.
¿Qué voz les prestara su aliento?
¿Qué sangre les dará sus venas?
Perdidos en el silencio de la noche
Son pájaros sin alas mis poemas.

Florista

Ven niña acerca tu cesta,
que tiene un jardín de flores,
hoy no vendas, solo presta,
sus aromas y colores,
que en mi alma todo es resta,
y no quiere hablar de amores

Déjame en la mesa un ramo,
como si fuese un mendigo,
que es el amor un cruel amo,
y se ha ensañado conmigo,
llevándose la que amo,
a los brazos de un amigo.

Cede un clavel y una rosa,
tan roja como este vino,
que va dictando una prosa,
donde describe el destino,
de aquel que no hizo otra cosa,
que amarla sin ser mezquino.

Me iré como se va el río,
buscando ahogarse en el mar,
Mi espacio será un vacío,
será una tumba mi hogar,
Deja una flor para el frío...
que me ha dejado el amar.

LA ATREVIDA.

A clavado cual espina,
entre tu vida y la mía
su grácil cuerpo la niña,
venida de Andalucía.

No ha sido con inocencia
fue muy sutil la atrevida,
pues se acerco como amiga,
deseando ser la querida.

Del amor, sus melodías
me hablaban mientras reía.
Y a su pasión encendida
mi alma, se rindió un día.

Tu oculta tras las cortinas
le llamaras, mal parida.
Y en nuestra casa vacía
lloraras mi despedida.

Tormento

De la radio una cancion
se escapa en este momento.
Diciendome que el amor
tiene de amigo el tormento

Faros.

No le es fácil a la mente
a pesar de algunas mañas
en un río con pirañas
un pensamiento coherente.
La fuerza de la corriente
empuja hacia el mar abierto.
Entre el engaño y lo cierto
confusa es la diferencia
y sin faros, la conciencia
es una nave sin puerto.

Apariencia

Según dicte su experiencia
si en su empeño usted no ceja
vera que no existe reja
que encarcele la conciencia.
Hoy se vive en la apariencia
dejando que el pensamiento
se incline al favor del viento
sin importar el destino
cubre el oro el desatino
y Dios, se parece a un cuento.

Quien es firme en su creencia
por la razón de la fe
es cual ciego que no ve
de un color la diferencia
No da certézas la ciencia,
son un vaivén sus posturas
ideas brillantes y oscuras
conviven en ese abismo
más donde reina el cinismo
no existen bayas maduras.

Eleccion

Arroyo tu que eres hijo
del vientre de la montaña,
no desciendas hacia el valle.
¡Mira que el río engaña!
Tus aguas son cristalinas
y reflejan las estrellas,
el es tan solo una noche,
desprovista de doncellas.
Tu dejas entre las piedras
murmullos de serenatas,
el viaja buscando el mar,
ahogando brillos de plata.
Duerme la luna en tu cauce
y sus sueños cobran vida.
El río es agua que corre?
como sangre de una herida.

ESCUELA SECUNDARIA

Voy buscando a mi regreso,
en tus aulas y en tu patio,
los escondidos secretos,
que tu guardas de mi antaño.

Tiene el pizarrón la marca,
que dibujaron mis manos,
como si fuera un tesoro,
que me brindas del pasado.

Me contempla la campana,
que parece estar sonando.
¿Será que mi corazón...
nunca ha olvidado su canto?

Y esa ventana celosa,
por donde se iban mis ojos,
en silencio me reclama,
que la acaricie a su antojo.

Parece que fuera ayer
más dice el tiempo, diez años
escuelita de Malbran
donde pase el secundario.

A MI PADRE.

Talo temprano el hachero,
el árbol del cual soy rama,
dejándome en el invierno
desnudo sobre la helada,
para que mueran mis sueños,
andando, tras la majada,
me dijo un día mi viejo,
sangrando por sus palabras.
Por eso quiero que al rancho,
lo abandone en la mañana,
no sea que robe el tiempo,
el vuelo, que ansían sus alas.
No mire atrás al marcharse,
ande usted, como si nada,
sin ni un temor a la noche,
que ella anuncia madrugadas.
Me despidieron sus manos,
que me abrazaban el alma,
y lágrimas en sus ojos,
dijeron, lo que él callaba.
Al rancho volví doctor,
cuando su luz se apagaba
para escuchar de sus labios,
...hoy tu madre me reclama...
Salí despacio del rancho,
y el patio cruce en silencio
hacia el cerco de las cabras,
abrí su puerta y al monte,
sin detenerse en la aguada,
apresurando sus pasos

marcharon, como si nada.
Alce los ojos al cielo
y vi a Dios en su morada
contemplar como mi padre
le daba un beso, a su amada.

fantasmas.

En las horas que el reloj viene marcando
el principio y el final de la verdad,
he querido escribir en un poema
de la espina que me hiere en soledad.

Nada tengo aferrado entre mis manos
ni tampoco los murmullos oigo ya.
Están ciegos mis ojos y en la bruma
me muestran los fantasmas su crueldad.

PENSAR

Deje usted ya de pensar
que puede ser peligroso
algunas tumbas. algún foso
la profundidad del mar.
El necio sabe acallar
el pensamiento sutil
pues la conciencia que es vil
se arrastra como serpiente
teniendo siempre presente
la protección del cubil.

Pensamiento.

Detrás del cerco del hato uniforme
vagan delirantes,concretando sueños
rechazados hombres, simplemente genios.

INDIO

La codicia armada de sables y fusiles
se extendió en fortines por tierras sureñas
hollando el paisaje de verdor bravío,
allá donde el indio, levanto su nido.

Aves carroñeras sobre los despojos,
quebrando la tierra, sembrando el olvido
desde las montañas, hasta el ancho río.
¡ Pobre pueblo mío, cobrizo y querido!

Con flores de cardo brotando en tu pecho,
la ambición del blanco te segó el destino,
y hoy en el desierto que tiembla de frío
te reclama el viento que silva en los pinos.

Píos

Algunos se sienten píos
otros aman la riqueza.
Hay en los ojos belleza
y en las miradas vacíos.
Sabrán acaso los ríos
de su destino de mar.
Cada quien tiene un altar
en donde rinde tributo
olvidando que del luto,
nadie a podido escapar.

Antonio

ANTONIO

Hay mil leguas de distancia,
poco menos, poco más,
y un océano de nostalgia
tan amargo como el mar,
entre la casa de Antonio,
y su lejano Taiwán.
Por sentíres que no importan,
que comprendan los demás,
en su vuelo la esperanza
lo condujo a mi ciudad,
cuando al pueblo de su infancia
fue dejando muy atrás.
Sin que logre la memoria,
ni un instante desterrar
su niñez en otro suelo,
se detiene a conversar,
y sus ojos son estrellas,
cuando nombra, su Taiwán.

Caminos

Si el camino es desparejo
hay que tener mucha maña.
La vida a veces se ensaña
con las arrugas del viejo.
A veces suele un consejo
alejarnos del abismo.
La vida es constante sismo
que vuelve todo aparente
y al rechazar el presente
uno se daña a sí mismo.

Viejos.

De aquellos primeros años
tan solo quedan recuerdos,
que suelen volverse lerdos
y aparecen con engaños.
En cuerpos que son extraños
guardan sus sueños los viejos.
Por caminos desparéjos
se les escapan los días
llevando las melodías
de un ayer que ya está lejos.

Ven ellos que el horizonte
se acerca con disimulo
sabiendo que será nulo,
el refugiarse en el monte.
Vivir es ser polizonte
de barcos con un destino.
Juzgan sus vidas con tino
perdonando desaciertos
y al futuro de estar muertos
aceptan sin desatino.

Padre

Cuando al sendero de pinos, diriges tu paso lento,
desandando los caminos... conversando con el viento,
yo te contemplo en silencio, queriéndote dar un cielo,
donde despliegues las alas, junto a mi madre en un vuelo.
Ya desde chico la vida, te colmo con mil miserias,
enterrándote los sueños bajo una capa de tierra,
la misma que descubriera, mi madre, que fue doncella,
para robarle a tu sombra, antes del alba una estrella.
Y le sembraste en el vientre, fértil como una pradera,
que ansiaba tu mano suave, en nueve lunas de anhelos,
una flor, rosa y silvestre, que germino con las penas,
de silenciar el arrullo... del manantial de sus venas.
Tu vida fue solo inviernos, ausentes de primaveras...
por eso cuando regresas, ocultando tus tristezas,
te buscan mis manos suaves, donde anidan ilusiones,
padre... para brindarte... de mi madre sus canciones.

El porqué. (cuento)

El porqué.

Ocurrió sin un porque, como suele ocurrir a veces en la vida real, donde no existen los trucos fantasiosos de las novelas.

Cuando la conocí, llevábamos la juventud iluminando nuestras miradas, esa miradas que todo lo confunden, las que todo contemplan exhortas y maravilladas, la edad donde todo es pasajero.

¡Que pequeño era el mundo, en ese entonces!

Tan pequeño que necesitábamos de la luna para albergar nuestros sueños

No existía ni una nube en nuestro cielo ocultando el sol que solamente se levantaba para broncearnos la piel, la piel donde un sendero de caricias dejaba a su paso dibujado un corazón palpitante de deseo, que a las sombras pacientes de los sauces, se saciaba.

Después, porque siempre hay un después, solo que en ese entonces no lo sabíamos, aparecieron ellos, los primeros nubarrones, que disfrazados de inocentes anzuelos iban, sin que nos diéramos cuenta robando de a uno nuestros sueños.

Y dejamos de mirar a la luna, que se volvió fría e indiferente. Con la cabeza baja alcanzaba para ver nuestro mundo que ayer nomás carecía de horizontes.

Un día nos descubrió la rutina languideciendo en nuestro hogar, cual marionetas sin hilos, yo con los treinta cumplidos, ella solo veintiocho, prisioneros de las sombras, recelosos y dolidos.

Pensé en abandonarla, pero sé que le hubiese dolido, a pesar de todo, las cenizas me recordaban otros momentos no tan malos, tal vez ocurrió por eso....

O quizás haya sido, por el simple hecho de saber que me engañaba, pero yo también había buscado refugio en otros brazos... tantas veces.

Podría haber sido porque su presencia se volvió con el tiempo insoportable, pero creo que no, podría haber aguantado un poco más, sé que yo podría haberla tolerado...

El porqué, será siempre una pregunta sin respuesta.

Ocurrió simplemente y lo único verdadero en ello, fue el placer de verla muerta.

Dueña.

Me gusta andar por las calles de tierra
Lejos, muy lejos del centro, despacio,
saboreando de a sorbos su silencio,
contemplando el asombro de los campos
cuando por el cerro, marcha la tarde
a contarle sus sueños a las estrellas,
dejando que me acerque la nostalgia
escondida entre las nubes, la imagen
de aquella que fuera, en otros tiempos
dueña de la sombra, que a mi sombra
cediera el aliento de sus besos

Blancas Palomas.

El alma ciega de aquellos cautivos
que el odio fija, con sutil anzuelo
de mil y un pesar, suelen ser motivos
y al mundo causan su mayor desvelo.

Llevando en sus picos ramas de olivos
blancas palomas vuelan por el cielo
viendo a los hombres dejar de estar vivos,
Ciegos sus niños, en eterno duelo

Por armas muere, su luz de esperanza
 sabiendo ellas que el deseo no alcanza
 de ver a la paz, madurar la tierra.

Aceptando por norte la avaricia
y un dios, que se tarda en hacer justicia
todo hoy se resuelve al grito de guerra.

Ventana

Si, hay quienes en todo, ven montañas
sin sentir el impulso de escalárlas
y tantos que se alejan de los ríos
por el temor de andar tras sus distancias
Yo solo busco abrir cada mañana
por esa sed que tengo aquí en el alma
sin importar si el día, será en calma
con un nuevo poema, una ventana

Dudas

Para el que esgrime la ley
entre el dime y el direte
la verdad es un firulete
que hasta el sabio vuelve buey.
Debe sujetar un Rey
cada animal en su establo.
No es necesario un vocablo
ni un saber muy extendido
pues nadie dio por sabido
que sería Dios sin el diablo.

Partida.

Puede ya nada ser cierto
o no todo una verdad
con el correr de la edad
hasta el mañana es incierto.
Cuando se acerca el desierto
cada suspiro es medida
que a las alas de la vida
le va recortando el vuelo.
Nadie se escapa al anzuelo
de llegadas y partida

Demencia

Un recuerdo, cual brisa de verano
la instala sin piedad en mi conciencia.
Delátan del ayer que está lejano
aromas de alelíes, su presencia.
La acepto entristecido y con desgano
pues vuelve para herirme sin mi anuencia
Si el odio y el amor, van de la mano
será siempre el destino la demencia.
Desde antaño debió ser ella olvido
la sombra entre las sombras, sin sentido
En mi cielo, una nube pasajera.
Marcharé a la tumba, sin un reproche
de los días de sol, que fueron noche
por amar y morir, a mi manera.

SI YO FUERA.

Si yo fuera un poeta,
miraría tus ojos
y dejaría en ellos,
sin que palabra alguna
saliera de mis labios,
los libros de poemas
escritos por mis sueños,
en las noches de estrellas.
Tu verías en ellos,
junto a mil fantasías
de rimadas palabras,
a todas mis quimeras,
y, entre todas ellas,
aquella que te nombra,
mi amor, por vez primera.
Pero soy sólo un hombre,
embriagado de penas,
que juega con las letras,
creyendo hacer poemas,
repitiendo tu nombre...
como la vez primera.

Soledad.

Que tragedia mayor es el amor,
cuando es solo destellos y no estrella.
Mariposa sedienta de una flor
que niega florecer y ser doncella.

Herido el corazón en el dolor,
no encuentra su camino y en la huella
que deja en la memoria algún licor,
regresa en la tormenta, cual centella.

Cual bruma que se extiende por el mar
se enluta la pasión y en su penar
ambula entre mentiras y verdad.

Delirio agigantado en el desierto.
respuestas que navegan sin un puerto,
y el calvario de amar en soledad

Despojos.

Despojos.

Lo que voy decirte, lo haré en silencio
secando las lágrimas de mis ojos.
Ni una palabra saldrá de mis labios
pues ellas suelen ser, tan solo abrojos.

Hubo un ayer, un hoy y abra un mañana
Un hombre una mujer, mil enojos
Chispas ellos, que encienden un tizón
que a los cielos azules, vuelven rojos.

No cerraré la puerta, tras mis pasos,
cada quien seguirá con sus antojos.
No oirás tú, ni un reproche de mi boca
del amor hoy seremos, sus despojos.

Regreso

Hoy regreso en silencio a las raíces
de la sangre que anda por mis venas
deseando olvidar las cicatrices,
sediento del aroma a tus verbenas.
Muy lejos del trigal y los maíces
anduve en el desierto y sus arenas.
Mil cielos desprovistos de matices
dejaron en mi_alma, solo penas.

En el rodar, mendigo y vagabundo
comprendí con dolor, que en este mundo
donde no está tu sol, todo es un yermo.
Yo vengo a refugiarme entre tus brazos
con todos mis sueños hechos pedazos
cobíjame en tu seno, San Guillermo.

GUERREROS

Por la ríspida cuesta con denuedo,
desoyendo presagios agoreros,
transítan con firmeza hacia el ruedo,
de la vida, los jóvenes guerreros.

No es de sangre la sed de sus visiones,
ni porta resquemores su estandarte.
No cargan sus morrales maldiciones,
ni de amargos misterios serán parte.

Las ansias de sabéres fue el preludio,
que al sendero virtuoso, del estudio,
descubriera su punto de partida.

Y al aula que les diera su armadura,
retornaran un día, con ternura,
llevando su sonrisa florecida.

en los demás (prosa)

Hay cosas que no comprendo, en realidad no acepto. Esa tozudez que siempre ha sido, parte de mi propio ser me lo impide. No voy a cambiar el mundo con mi postura, pero ya estoy con demasiadas juventudes desgastadas sobre los hombros, como para sentirme nada.

En el péndulo que golpea rítmicamente los extremos de la conciencia, las virtudes alternan entre las luces y las sombras. La vida y la muerte, prisioneras del laberinto de la ambición, deambúlan enceguecídas por destellos de cigarras.

Pareciera que toda chispa de cordura, de comprensión, de empatía debe ser apagada de inmediato, si es posible tortuosamente. Negada al entendimiento la razón de la existencia, el hombre es tan solo polvo que arrastra cualquier briza y moldea hasta el roció insignificante del alba.

Cada quien a su manera se considera un dios, ansioso de acólitos, que lo idolatren y en la falsía de la propia perfección, los ojos se vuelven ciegos y todo es oscuridad... en los demás.

La Copa

No apuro la copa,
hoy dejo que el vino
refleje en la imagen
por la cual yo vivo
tan solo una estrella
muy junto a los ojos
que ahogados de penas
se volvieron río.
No apuro la copa
me enseño el destino
que andando despacio
se aprecia el camino
y a veces descubre
cuando uno se ha ido
la mujer que nunca,
debió ser olvido.

No apuro la copa
que conserve el vino
que así la halle el alba
la encuentre el rocío
para que estos labios
paguen su castigo
y que vuelvan míos
a sus besos idos.

Amiga

Vendrás por la mañana, lo presiento
a la hora del café, después del alba,
No habrá ningún porque, solo distancias
que unen si saber, nuestras dos almas.

Tus ojos me hallaran, pues la nostalgia
que llevo como estrella en la mirada
alumbrara el sendero que tus pasos
recorrerán en esa instancia extraña

Cuando llegues, sonriente hasta mi mesa
maldeciré mis labios, si se callan
me temblara la voz, te lo aseguro...
los versos fueron siempre mis palabras

Por eso al acercarte, simplemente
ofrece tu mejilla sonrojada
al beso que resume mis sentíres,
que el te hablara de mí, mientras se calla

Y luego, muy después, en ese adiós
que marcara el final de nuestra charla
Recoge a esta semilla de amistad
que ansía solo el roce de tu palma.

Sónia

Nueve lunas, inquieta pasajera,
agitaste tus sueños en el seno,
que te dio en aquella, faz primera,
abrigo maternal, tierno y sereno.

No pudo Sónia, ser de otra manera,
septiembre no quiso, estar ajeno,
y en el jardín que trae la primavera,
te hizo tulipán, en su terreno.

Del aquel feliz momento, quince años
sembrados de quimeras, sin engaños,
te dicen hoy adiós, en tristes vuelos.

Con ojos de mujer y el pensamiento
en el amor serás, del firmamento,
estrella que alumbre... a tus abuelos.

Reflexión

Yo que no creo en Dios he descubierto el para?so en la sonriza de los ni?os

Hadés.

Hay quien describe una flor
con magnifica elocuencia
otros a la permanencia
de algún sentido dolor.
El que del pueblo es cantor
debe cantar sus verdádes.
Sin que importen las edádes,
nadie que escucha en siléncio
perdónenme, si senténcio
sabe muy bien, que es el hádes.

Distancia

Del cofre donde anidan los recuerdos
abramos este día sus candados
que se queden en el, los desacuerdos
y alumbren las estrellas a sus prados.

Hagámoslo sin prisa, seamos lerdos,
reviviendo momentos tan preciados.
Que murmuren al vernos. No están cuerdos.
Se parecen a niños descarriados.

Que suenen como ayer unas guitarras
y la luna se asome entre las parras.
Dejemos al tiempo, hacer su duelo.

Si el día en que los dos fuimos distancia
perdieron los jardines la fragancia.
Los pájaros, olvidaron su vuelo.

EL MANTEL. (relato)

Pasaron, no sé, tal vez unos doce años desde la muerte de mi madre, hasta la tarde en que la mesa de mi hermano mayor le devolvió a mis ojos, un poco más gastadas y descoloridas, las figuras del mantel, que bordara bajo las sombras de los siempre verdes, mi madre.

Bordadas en punto cruz, hay dos niñas saltando la soga bajo la atenta vigilancia de flopy, mi perrita, la única de todos los animales que tuve en la vida, que dormía entre mis sabanas cuando llegaba el invierno, y que ella dibujara en el mantel tan solo para complacer mi alma de niña en el sitio justo donde me correspondía sentarme a la mesa.

Cuatro caballos mala cara, dos yeguas y tres potrillos, aún siguen su eterna ronda por los bolados, sobre la pradera verde y sin alambrados del mantel, deseosos de horizonte, tal como los soñara mi madre, que se acercó en recuerdos a secarme el hilo de lágrimas que surcaban por mi rostro, alejado de la infancia.

En el centro, que siempre cuidaba de no tapar con las fuentes, un jardín de rosas que aun disputan tres picaflores, a los cuales yo de niña contemplaba, temiendo que un día se volasen.

Cuatro de las seis servilletas que bordara, estaban apiladas en una de sus puntas y deje que mis manos fueran palpando cada una de las figuras que ellas contenían, con los ojos cerrados, un árbol en cada extremo, la de mi padre, dos escopetas cruzadas en un rincón y en el opuesto una perra de caza, la de Carlos, mi hermano menor, que de niño siempre tuvo afición por la cacería.

Un marco de rosas rococó, la de mi madre, a esa levante entre las manos, la lleve hasta mis labios, y en el beso más tierno que jamás ha dado labio alguno, resumí todos los besos florecidos en mis horas de melancolía.

En la cuarta las hamacas, una en cada punta, todas igual a la que mi tío realizara para Belquiz mi hermana, solo unos años mayor que yo, al fondo del patio, en el que encontró la muerte esperándola detrás de sus travesuras.

Rompió el murmullo de los recuerdos al acercarse mi hermano, diciéndome que el mantel era mío, que así lo deseaba nuestra madre al marcharse, pidiéndome perdón por haberlo retenido, mientras dejaba en mis manos una servilleta con mi figura de niña, sonriéndole a la flopy.

Solo me guardaré, las que tiene mis caballos, dijo, mientras rodaban nuestras lágrimas por las verdes praderas de los bordados.

Brinkmann

No hay montañas en mi pueblo
ningún arroyo, ni ríos.
El tiene espigas de trigo
y el oro blanco en su suelo.

Una estación con el duelo
de ver los rieles vacíos.
La pujanza de sus hijos
con las manos de labriegos.

Iglesias donde los ruegos
aroman como verbenas.
Y un cielo con las estrellas
Iluminando sus lechos.

Plazas con rosas, Helechos,
y un rincón de los poetas
donde florecen las letras
que deshojan estos versos.

FIESTAS.

La bata de terciopelo,
debajo del pino espera,
la compre con mis monedas,
regalo de noche buena.

Ya no vendrá a buscarla,
con su sonrisa la abuela,
ni sus manos en la fiesta,
se posaran en mis trenzas.

Todo se ha vuelto silencio,
se apagaron las estrellas.
Un cofre, con cuatro velas
alumbra su tez serena.

No tiene balas el arma,
por la que murió mi abuela,
solo tiene cuatro ruedas,
alcohol... y dos manos ciegas.

Cielo

En la casa que en las sombras,
alumbran las luces rojas,
de la cual muchos se alejan
y otros ruegan por su encuentro
al rasgar sus sucios velos
un ángel en ese infierno,
como sin querer queriendo,
me dio su porción de cielo.

Autobiografía

Con los pies descalzos,
sobre la mar de la sal,
anda un pájaro sin alas,
volando, sin poder volar.
Se le ha secado la sangre,
sólo le queda soñar

SUEÑOS DE HADAS

Se ha levantado alegre, la mañana,
y ha subido temprano hasta los cerros
coronando sus cimas con el oro
que el alba recatara de los gnomos.

Con rondas de sombras entre las piedras
deja al viento, rodar por la ladera
donde un hato de cabras saltarinas
por riscos y senderos se perfilan

Hacia el valle, nadando en el arrollo
les cambia el color a las mojarras
y la miran los ojos de las nubes
columpiarse en las ramas de los sauces

En la vieja ventana de mi casa
asomada a las grietas de las misma
me cuenta, que ha soñado con las hadas.
Se ha levantado alegre, la mañana.

A Luisa Mericia Zurbriggen de Müller

Mi madre no es cualquier madre
tiene nombre y apellido
el suyo y el del marido
al que un día hizo mi padre.
Aunque no a todos les cuadre
no hay madre como la mía.
Dios quiso que hubiera un día
quien hablara por su boca
La puso a ella por roca
para darnos su alegría.

Ella lleva en su mirada
aquello que ven mis ojos.
Sabe de sueños y enojos.
Es la luz de la alborada.
No existe poesía rimada
que describan sus caricias.
Todo en su ser es primicias
pues ella es parte del cielo.
De un ángel tiene su vuelo
y del Edén sus delícias .

La Niña

Virgen la niña y con tino
ella cerro la ventana.
Deja que llore mañana
si así lo quiere el destino.

Prendas de seda y lino
cual capullos de una flor
deshojo ella con pudor
desafiando su camino.

Ebria de amor y vino
como si fuese ramera
se entregó por vez primera,
a mí, que era campesino.

La Factura

Por respirar, la factura
me ha llegado del gobierno
Me fui a quejar al eterno
quien dijo véalo al cura.

Es del diablo una diablura
lléguese hasta el infierno
Y a las puertas del averno
llegue con mi calentura.

Desconozco esta tortura
no culpe al que tiene cuerno.
Vea a quien le falta el perno
que ha perdido la cordura.

Este tipo de locura
no viene desde lo externo
Es de un virus que es moderno
aún no existe la cura.

El que maneja la usura
me ha agregado a su cuaderno
Y aquí estoy frente al gobierno
pagándole la factura.

Maestros

Con la constancia del viento
presente en cada rincón
siguiendo su vocación
alumbran el pensamiento.
Se debe al conocimiento
volverlo fruta madura.
La ignorancia que tortura
nos somete y esclaviza
combaten ellos con tiza
aunque parezca locura.

Viviana.

Es tu cuerpo el que cobijo con mi cuerpo,
en las horas que los sueños te devuelven
y me embriago de tu aroma refrescante,
para ti mi único amor, no tengo olvido

Volverse Poeta.

Sin saber que Apolo, del cielo te evoca
tu sientes que eres del escribir, deshonra
tan solo una sombra, entre las tantas sombras
contemplando chispas ajenas de gloria.
El telón de fondo de la oscura noche
donde escritos brillan como las estrellas
por eso te nombro, con todas las letras
Soñador que sueña, volverse poeta

Testigos

Tan solo por tres monedas,
que arrojaron a la calle,
perdió la vida mi hermano...
y ustedes quieren que calle.

¡Contemplen como la sangre,
aun fluye por las heridas!
¡Miren! Son cinco disparos...
como sus hijas queridas.

No me digan que no vieron,
esas dos fieras cebadas,
que en el silencio del miedo...
otras vidas están marcadas.

Madre Ida.

Hacia mi rostro tu mano
con el último suspiro
tendiste y fue la caricia
la razón de que aun respiro
Fui semilla en tu matriz,
me hice hombre en tu regazo
y aferrándote a mis brazos
sonriendo, fuiste a morir
La primavera en tu piel
cedió su paso al invierno.
Tu pálido cuerpo abrigan
cuatro maderas de cedro.
Te buscaré en las estrellas
que cruzan el firmamento
tratando de hallar en ellas
de tus besos el aliento.

Agradecimiento

Hay una ventana abierta
dándole paso al sol
que al regazo de la anciana
llega a brindarle calor

sobre una silla de ruedas
en la pieza sin balcón
tejen sus manos ciegas
de memoria un corazón.

Ella que vive en silencio
sin oír ninguna voz
lleva en sus ojos en sombra
la luz que agradece aDios.

Muñequíto Azul (canción de cuna)

Mi niña tiene un muñequíto azul
no es un juguete que le dio papa
se lo trajeron para navidad
unos angelitos desde el más allá.

Con el a su cama ella va a dormir
y sueña que juntos salen a pasear
van hasta la luna nadan en el mar
y luego se vuelven para descansar.

América.

En la madre tierra, en su Pacha Mama
tiene sus raíces la américa nuestra.
que aun hoy se sustenta con la savia india.
esclava su sangre, del oro y la plata.

El viento del norte, el sueño de Europa
agitan las ramas desde el horizonte
y a la flor salvaje que nace en los montes
le niegan su aroma, volviéndola ausente.

Soy ese..

Soy ese que dicen y nombran, de mil maneras,
cada quien con ojos propios y con la lengua certera.
Me importa poco que juzguen, almas vacías y ciegas,
si el rosal que brinda rosas, también da espinas que hirieran.

Poeta

Palabras, como el telar de una araña
tejen y tejen sin sembrar cizaña.

Algunos logran destellos de cima
los otros tan solo su opera prima.
más todos ellos, sin que importe el clima
olvidan sueños por hallar la rima.

Sus plumas llevan decires certeros,
del verso de amor, fueron los pioneros.

Ingenuos tientan a la pluma huraña
buscar la gloria que oculta la sima.
De ilusiones vanas, sus prisioneros

Ella.

Fue porque estaba celosa,
de que él soñara conmigo,
y yo le dejara en ellos,
hacer, lo que no es debido.
Tan segura estaba ella
que sus sueños y los míos,
despertarían con el alba,
deseando el edén perdido,
que al hombre que fue mi sueño,
me lo retuvo dormido.

Respuesta.

Estaba en eso de andar dejando
que la vida se escura a su antojo,
viendo cual rama desnuda el horizonte,
bajo la sombra generosa de un algarrobo,
cuando se detuvo a mi lado el tiempo,
 jinete de misteriosos vientos de antaño.
Un amargo, compañero infaltable
de las horas lentas de la tarde,
 le ofreció mi alma de paisano.
 En la charla inusual que se entablara,
 me conto con tristeza de su pena,
 por aquellos a quien, ya nadie espera.
Vive el hombre me dijo en el engaño,
de creerse superior sobre la tierra,
siendo solo, polvo entre las piedras,
que ni puede decidir, su ultima hora.
Le deje mi silencio por respuesta.
El monto a su caballo, sin espuelas

¿EL SUICIDA?

Murió don Raúl Rene,
quien no era bueno ni malo,
él mismo empuño su arma,
que gatilláron mil manos.
En el cementerio viejo
le puso él fin a sus pasos,
cuando lo encontraron muerto,
llevaba muerto unos años.
Le habían matado el alma
palabras llenas de engaño,
y al ver muertas sus verdades,
se ahogo con su propio llanto.
Murió don Raúl Rene,
que no era bueno ni malo.
¡Hay, pobre mi pueblo! ¡Pobre!
Que se mantuvo callado.

El anciano.

Le dije que yo era libre,
de ser, pensar y decir,
no se atrevió a sonreír
al escuchar mis decíres.

Llevaba tantos abríles,
contemplando la arrogancia,
que perdono en esa instancia
a mis ansias juveniles.

Malvinas (micro relato)

La falta de puntualidad lo molesta, lo irrita y esta neblina que apareció de golpe es tan espesa que parece ahogarse en ella, entorpece todas sus obligaciones para el día, llegaría tarde a las trincheras donde su compañeros esperan las municiones y el nunca llego tarde a nada. La muerte tampoco.

TUYOS.

Que razones te regresan, me pregunto,
como flores en las ramas del manzano,
si te has ido hace siglos de mi lado,
y no sabes que yo sigo enamorado.

Por que dejas que se asome tu ternura,
en las tardes nostálgiosas del verano,
por la senda de los álamos que antaño,
se callaron de tu amor el desengaño.

No tortures mi presente con recuerdos,
ni me beses por las noches en los sueños,
que aun mis labios se perfuman con los tuyos,
y se niegan a creer, que no son suyos.

Amada.

Ella viene de otro tiempo
tan lejano como el mío
del amor conoce el frio.
de la esperanza el aliento.

Yo bebo como el sediento
en el caudal de su río
la tibieza del estío,
la dulzura de su cielo.

Dedicado a mi esposa al cumplir 56 años.

Jesús.

Sus alas para mi vuelo

aún húmedo de rocío
brindo para que el vacío
de la vida, no sea duelo.

Es de mi alma el consuelo
al tormento del desvío
pues perdono el desafío
de no creer, en su cielo.

Carnadas. (canción sin musica)

Remándo sobre las olas
que va acariciando el viento
en aguas del Paraná
navegando voy contento.

Está esperando en las islas
para entregarse a mis brazos
aquella que al corazón
me lo enredo en sus cedazos.

Fueron sus ojos carnadas
dejadas como al descuido
en las aguas del amor
que me hallaron distraído.

Desde esa noche es el río
un puente que a la distancia
de sus sueños y los míos
ha aromado de fragancia.

La luna le brinda el brillo
que refleja su mirada
cuando mi boca en un beso
se adormece apasionada.

Encendido queda el cielo
por mil estrellas plateadas
que titilan desde lejos
cual niñas enamoradas.

El alba desde la costa
se despierta sonrosada
cuando se asoma en el rancho
y me contempla en su almohada.

No, ya no. (relato)

Recuerdo que dejo a su mirada asentarse en mis ojos de niño, trato de sonreír hizo un silencio de siglos, donde los recuerdos de sombras desdibujaron su rostro. y en un murmullo entrecortado me dijo que no, que ya no.

Sus labios, se mantuvieron cerrados, como rogando que no volviera a preguntar lo mismo. Se levantó en silencio, puso su mano sobre mi hombro, abrió la puerta y se marchó esa tarde, lentamente, buscando la soledad, compañera comprensible de sus tristezas.

El tiempo en su hacer, marchito su aliento, y desde muchos años él solo es un recuerdo. Siempre presente, pero recuerdo al fin.

Cada tanto en las noches, su no, ya no, se acerca a mis oídos, con el mismo dolor de aquel instante. Sucede cuando me detengo a pensar, en los niños desnutridos, resignados a que la vida les robe el último suspiro. Al contemplar, como ciego de ambición, el hombre se arrodilla en adoración ante el dinero, tan efímero como el mismo. En los campos cultivados de cuerpos inertes, cuya sangre, como sacrificio a los dioses hombres, vierten sin negarse.

Intento vanamente alejarme de esa realidad, pero los pensamientos, como las luces de las cigarras en la noche, se hacen visibles y alumbran los muertos, huyendo de la muerte, las ideas que esclavizán, los hilos del engaño con los cuales la envidia teje su telaraña, los ladrones de cosas, los ladrones del alma. y el no, ya no, del abuelo al preguntarle. ¿Crees en Dios?

Guantes Blancos

Guantes Blancos

La ley apoye en la sien
y a de robar sin condena.
Lo afirmo con mucha pena
sin desconocer su bien.
Quien es ciega, no ve a quien,
le causa el mal con su espada.
La norma es muy apreciada
por el ladrón que es astuto
con ella cubre de luto
la justicia amortajáda.

Ciudad

Ciudad cruel, caprichosa
civilidad catártica,
calaña calamitosa

Coqueta caricatura,
cocuyo ciego, cercado,
clorofila coagulánte.

Calavera caradúra
con contramarcha continua,
clara cizaña carnada.

Cede, cetro, cirro cidrón,
crematorio criminal,
crucifijo cronísimo.

Cría crecederos campos,
crisálidas cristalinas,
claros cosmos celestiales.

Cimienta, confía, canta,
capta, caridad, caricias,
carialégres caballeros.

Soneto a Osvaldo Piro

Sé que dicen aquellos que a este suelo
nunca han visto parir a sus semillas
que es el tango una herida sin consuelo
del que tiene, el alma de rodillas.

Que solo los vencidos en el duelo
que la vida, le impone a las mejillas,
se adhieren a sus letras y en su vuelo
reviven de otros seres, pesadillas.

Todos ellos, acerquen sus razones
donde envuelto en murmullo de canciones
expresa su talento, Osvaldo Piro

Les dirá lo aprendido en su camino.
"Siempre el tango cumplió con su destino
de brindarle al vivir, algún respiro."

Bandoneonista, director y compositor.

Tirano

El que divide la torta
me ha nombrado presidiario
tan solo por ser contrario
a pensar según lo exhorta.

No sabe su visión corta
que el sol renáce a diario.
Cada quien sabe su horario
y cual estandarte porta.

Pues mi vida poco importa
en este andar temporário
y al mal sueño milenario
siempre el tiempo, se le acorta.

poema selecionádo y publicado en
http://diariodevurgos.com/varios/certamen-papel.pdf

Ramera.

Devuélveme a tu manera
la frescura de mi piel
hazme olvidar esta hiel
por un instante, ramera.
Si existe una vez primera
hay un posible después.
Ansias tengo en mi revés
por revivir el estío
pues no ha cubierto aun el frío
a las huellas de mis pies.

Palabras

Flores siembro en el jardín
y palabras en el alma
para que brinden la calma
como su aroma el jazmín.
Nos debe atrapar el fin
dibujando una sonrisa.
La vida pasa de prisa,
somos peces en el río
y hay un anzuelo de frío
en las manos de la brisa.

Poesía finalista en el concurso Sentir Como Poeta

Cuaderno de verano.

En la fértil blancura de su llano
cada letra anhelaba ser semilla.
Yo por esos designios del arcano
las sembraba soñando con su trilla.

Sus páginas con ansias del verano
aquel, donde la vida era sencilla
cobija con ternura de un hermano
algunas travesuras de chiquilla.

Esa niña que fui en mi amanecer
se asoma a los renglones del ayer
y pinta a mi vejez una sonrisa.

Devuélveme al pasado el con sus versos
Y tal vez, por algunos ser perversos
de aquel sueño de amor, su suave brisa

Realidades

Tiene mi niña una niña
que no me permiten ver.
Que no merecen mis ojos
dicen, ver su amanecer.

Ennegrecieron sus almas
palabras sin un porque.
Rencores que no se olvidan
semillas que no sembré.

Tinta de lágrimas.

Con tinta de lágrimas
escribo estos versos
para que no vea nadie
de que dolor, estoy preso.

Cárceles tiene la distancia
y libertad de encierro.
Solo estoy con mis recuerdos.
Solo estoy con mis siléncios.

Mario Luna.

Hay pensáres sin respuestas
girando en el pensamiento
que en los corceles del viento
no les temen a las cuestas.
Las quimeras son apuestas,
cada quien escoge_una.
El pensar de Mario Luna
que acuño en su Salta un día
a volvernos, desafía,
en mendigos de la luna.

A mi profesor de Locución con mi mayor admiración

Arenas.

Como un tizón oculto en las cenizas
que enciende recuerdos en la memoria
este ocaso de nubes tan rojizas
revive sin dolor, a nuestra historia.
En mi andar entre arenas movedizas
descubrí que el amor, es una noria
pues el gira encendiendo sus balízas
aun aquella ilusión que es transitoria.
Al irte, mi pradera fue desierto
y en el nuevo parir hacia lo incierto
camine entre espinas y pedregúllo.
El paso de los años a tu herida
desterró ya de mi alma entristecida.
y el grito de pena, hoy es murmullo.

El engaño

Voy a decirlo despacio
porque quiero que comprendas
al motivo del engaño
que a ti te colma de pena.
Fue tan solo sin pensarlo
sin quererlo, ni desearlo.
A veces pasan las cosas
como menos lo esperamos.
Fue una tarde de verano
allá en la orilla del lago
yo vagaba solitario
como un perro abandonado
tú estabas llenas de enojos
y reproches infundados.
Ella al verme entristecido
me cobijo entre sus brazos
lo demás, tú ya lo sabes
es hijo mío el muchacho.

Cartonero.

Compro botella y cartón
también penas y tristezas
pesáres del corazón
el dolor y sus rarezas.

Compro hoy hierro y aluminio
angustias nuevas y viejas
los males del raciocinio,
de las prisiones sus rejas.

Compro lata, bronce y cobre
véndame toda su prisa,
el tormento que le sobre
cambio por una sonrisa.

Sabiduría

Aun la noche más oscura
tiene esperanza de aurora
Hay que vivir el ahora
aunque parezca locura.
La vida es una aventura
que requiere de osadía.
Es tesoro la alegría
que no debe estar oculto.
De las penas no hacer culto,
es tener sabiduría.

Políticos

Déjenme serles sincero
que duele la realidad.
Es un cuento la igualdad
para el que siempre anda en cuero.
Si algo muestra el dinero,
es del hombre su miseria.
Gobernar es cosa seria
no un juego de juventud
que exige mucha virtud
y el saber de la materia.

Hay preguntas sin respuestas
como arenas del desierto.
Heridas causa lo incierto
y algunas sombras funestas.
Cuando son muchas las restas
la esperanza pierde el vuelo.
Vagar sin hallar consuelo
por una cuesta vacía
no es solo la suerte mía,
hay demasiados en duelo.

Daño.

Le cave a la inteligencia
discurrir entre verdades
de lo profundo del hades
se debe saber su esencia.
Al que no tiene conciencia
no molesta la maldad.
Toda mentira es verdad
y hasta lo cierto es engaño.
El hombre sabe hacer daño
a pesar de su bondad.

El Tren del Alma

Hacia los misterios
que llamamos vida
por calles de tierra
cargando alegría
un tren de juguete
rueda por las vías
que crean los niños
en sus fantasías.
Piolín de por medio
bajo el sol del día
vagones de sueños
ausentes de espinas
le acercan al alma
aún cristalina
la luz de esperanza
que ayer fuera mía.

Camila

La niña cerro sus ojos
una mañana de abril
a su sueño juvenil
la vida puso cerrojos.
Suelen oscuros antojos
volver al hombre animal.
Sin conciencia de su mal
dueño y señor de la vida
arrastro su presa herida
por un desierto de sal.

REFUGIO.

Refugio de los abuelos,
mi vieja casa de campo,
te has convertido en tapera,
sin dejar oír tu llanto.

De las manos de mis padres,
aquí mis primeros pasos,
recorrieron tus estancias,
entre caricias y abrazos.

Y a través de las ventanas,
dejaste escapar un canto,
desgarrando tu alegría,
cuando partí hacia el ocaso.

Me negaron tu presencia,
por el resto de estos años,
equivocados senderos,
de sueños siempre lejanos.

Se que aun guardan tus paredes,
que se asentaron en barro,
los soles de mi niñez,
con sus recuerdos de antaño.

Descúbrelos a mi alma,
que desecha esta en pedazos,
y añora de ti el amor,
que abrigaba en tu regazo.

Ricos.

Se van muriendo los ricos
como si ellos fueran pobres
polvo y olvido sus sobres
de tierra abierta con picos.
Todo se vuelve-_añicos
si el mañana no se alcanza.
A pesar de la esperanza
en lo eterno de los días
no compra vidas vacías
el oro de su balanza.

Nieta

Hilvana con hilos de oro
en el telar de mis días
cantando sus alegrías
con ángeles como coro.
La ilusión es un tesoro
que da a los ojos el brillo.
Todo en ella por sencillo
no deja de ser sublime
y a mi vejez la redime
su sonrisa de estribillo.

¿Qué es la felicidad? (relato prosa)

¿Qué es la felicidad?

Me pregunto, mirando el rostro envejecido y solitario que refleja el espejo de la sala, ¿Qué es la felicidad? Cierro los ojos y dejo a los recuerdos asomarse buscando en ellos la respuesta. El niño aquel, el de los primeros años se desvive por recordarme, la pelota de trapo, los pies descalzos sobre el polvo del camino, los días de lluvia del verano, donde las cunetas se volvían ríos, con barcos de papel, hundidos antes de ver el horizonte, la mesa en familia, el canto de unos pájaros, el sol encendiendo el cielo en el ocaso, y los días en la escuela, con el guardapolvo almidonado y el asombro, de las primeras letras. Parece que no hubiesen existido nubes grises , en mi infancia.

La juventud se acerca con sus sueños inconclusos, pero no me habla de ellos, simplemente me baja del cielo aquella estrella, la misma que espiara por la ventana de mi cuarto, el rostro iluminado por esa mirada enamorada, que se convirtió en la sombra de mi sombra, la que dejo florecer en su suelo, mis rosales y perfumada de capullos quito las espinas de sus tallo, para que mis manos la acaricien. Parece que en la juventud, no hubiesen existido nubes grises.

El paso del tiempo, como el otoño que deshoja las ramas, no me habla de dolorosas ausencias, deja que la brisa me devuelva la caricias, palabras y consejos, de aquellos que fueron la raíz de mi vida, para que simplemente reviva esos instantes, que yo repitiera, a los fruto que brindé como semillas. No me recuerdan las sombras. Parece que en la adultez, no hubiesen existido nubes grises. Y vuelvo a preguntarme

El rostro del anciano que se ha adueñado del espejo, me dice sin palabras la respuesta. No es la ausencia de tristezas, sino, el olvido de ellas.

DESGARRO.

DESGARRO.

Su refugio son los bares
mi padre ya no trabaja,
acumulando pesáres
ronda su cabeza baja.

Le cerraron la ventana
de la fabrica temprano,
y fue noche la mañana.
¡Que brillo de sol en vano!

Tiene las manos vacías,
nostalgiósa la mirada.
Pasa en silencio los días,
su juventud malograda.

Vio todas sus ilusiones,
por un sistema frustradas.
Y se quedo sin canciones,
mirando... sin mirar nada.

Señor.

A los frutos de tu suelo
tiende las manos señor
envíales un pastor
que el mañana no es consuelo.
Puede el silencio ser velo
a la fe de tu razón.
La esperanza hecha canción
que tu pusiste en sus labios
han olvidado los sabios
y se ha vuelto una ilusión.

Hijo.

Hijo.

Cuando sientas que todos los caminos
te conducen sin remedio al abismo
que hasta la flor más bella tiene espinos
y la vida te muestre su cinismo.

Desanda los senderos mortecinos
y deja en sus orillas tu egoísmo
que siempre habrá pensares cristalinos
que ayuden a luchar, contra uno mismo.

Deshójate como árbol en otoño
dejando a la conciencia ser retoño
y veras que tus frutos, no son magro.

Pues quien forja a las almas en la fragua
y de la estéril roca, brinda el agua
hoy me ha dicho que tú eres, su milagro.

Otra Mirada.

Es esquiva la razón
y daña, aun sin malicia
al desviarse la caricia
que desea el corazón.
Enterrar una ilusión
es renacer en la nada.
Buscar la nueva alborada
cuando se está en el abismo
es aprender de sí mismo
que si existe otra mirada.

PERDONA.

Perdona... hace ya tanto
la sonrisa sincera
no existe en mi, ya no,
solo queda esta mueca.

Perdona...si hoy te hiero
los muertos, sabes no ríen.
Una cáscara vacía
tan solo tengo por cuerpo.

Perdona...la vida roba,
de muchas forma la risa,
otras veces uno mismo
sin querer la asesina.

Perdona...es la tristeza.
Ha carcomido mi alma.
Si, tengo forma humana
pero ya sin la sonrisa.

Perdona...tal ves mañana,
Dios rompa mi aridez
y yo, vuelva a sonreír
hoy ,compréndeme...perdona.

Mi abuelo el soldado.

Hoy es abuelo el soldado
que un ayer en las Malvinas
por sentirlas argentinas
alzo en ellas mi bandera.

El no supo desde afuera
lo que fueron esos días,
a él lo siguen sombras frías
que aun yacen en las trincheras.

Tardaron las primaveras
en asomarse a su vida
las islas son una herida
en la sangre de sus venas.

Él se aférra a mis caricias
para aliviar su tristeza
y cuando entre llantos reza,
yo le presto mi sonrisa.

Sacrificio.

No basta cerrar los ojos
desde el ocaso hasta el alba
deseando volverse río
o queriendo ser montaña.

Hay que andar sobre las piedras
desde el ayer al mañana
acortando las distancias
entre el hacer y las ganas

Pues la vida no es un sueño
de príncipes y doncellas
y debe apreciar la noche
quien quiera ver las estrellas.

Ven.

Ven sin miedo vieja amiga que, hoy te espero,
con tu dulce melodía de sirena,
a esta cárcel de mil rejas invisibles,
donde soy de la tristeza, prisionera.

Vago.

Cien años en un instante
mil inviernos desolados.
Todos los vientos del mundo
sobre mi rostro marcharon
al escuchar de tu boca
que a Dios plegarias rezaron
...Llamarme por nombre, vago...
Yo que arranque de la tierra
tan solo con seis veranos
desde la aurora al ocaso
con azadones, sus cardos
y al fruto de los mugrones
nunca tuve entre mis labios
...llamarme por nombre, vago...
A mí que pase la infancia
entre tumberos de barro,
amasando los ladrillos,
sin conocer el descanso
sin sábados, ni domingos
sin festejar días santos.
...llamarme por nombre vago...
Si de joven en los tambos
cuando el ordeño era a mano
donde el rigor del trabajo
nos mostraba su crudeza
nunca pudo doblegarme
ni hacer bajar mi cabeza.
...Llamarme por nombre vago..
Sin saber que alimentaron
el esfuerzo de mis manos
diez niños , que desde el cielo
los ángeles me bajaron.

Hoy solo porque mis prendas
hablan de un presente amargo
...llamarme por nombre vago...
es no saber que la vida
entre espinas va rodando
y que la fuerza es vencida
cuando se acerca el ocaso.
Comprenderás con los años
y veras que has sido ingrato
al permitirle a tu boca
pronuncias tan triste agravio.
Llamarme, por nombre vago...

Licor.

Deje en la mesa el licor
que el navegue por mis venas.
Yo soy un río de penas
creado por el amor.
Sólo sabe del dolor
quien por dolor yace inerte.
Hecho el destino a la suerte
la razón de mi existencia
y el silencio de su ausencia
hoy me conduce a la muerte.

Brinkmann 1982-2017.

Cierro los ojos regreso a la tierra sin dueño
aquella que ayer los guerreros sanavirones
les robaran por la fuerza a los comechingones
La suerte que adquiriera, Abraham Julios Brinkmann.

Camino sus calles preguntando del ayer
que se quedó dormido en el tiempo y la memoria,
ellas me responden con su rumor de recuerdos,
y cuentan sin rencor, del chañar y el puma ausente.

Hablan del patio donde a la sombras del quebracho
un arado de mancera se vistió de herrumbre,
de los alambrados que dividieron su espacio
aquel de cielo abierto, desterrando a sus gauchos.

Que viejas carretas cargadas de trigo y sueños
partieron hacia el horizonte rumbo al olvido.
Que Hilvanando con rieles y sudor los durmientes
alzaban sus picos los obreros de las vías.

Pasaron dicen, ciento veinticinco veranos.
que entre cuentas gastadas del sagrado rosario
se alejaron por los suaves dedos de los años
Su gente sencilla, aun nace y muere haciendo historia.

En la casa de Lugones.

En la casa de Lugones
eché andar esta poesía
robando su fantasía
al ritmo de unas canciones.
Para escribir no hay razones
la letra es solo suspiro.
En la piedra o en papiro
cada quien cuenta su historia
pues no detiene la noria
del pensamiento su giro.

Josefina

Los pasos de la aventura
recorre por vez primera
por la tranquila vereda
donde el otoño madura.
En el abuelo aún perdura
los sentires de su infancia.
La niña, dulce fragancia
del aquel pasado lejano
le acercara hasta su mano
acortando la distancia.

Motivo del Fracaso

Tus sueños son imposibles
dijeron uno y mil labios
Todos sintiéndose sabios
con palabras previsibles.
No es con hilos tan visibles
que se teje una utopía.
Vencidos por la apatía
sin ocultar el recelo
niegan sus ojos al cielo
oscureciéndose el día.

Construye el que teme muros
y en el cobija sus miedos
encadenando a los credos
sus pensamientos impuros.
No hay candados ni seguros
que retengan la ilusión.
Es uno mismo prisión
y la razón, es la reja
que retiene en su madeja
el fluir de una canción.

El Vagón

El Vagón.

A detenido su marcha
aquí en la vieja estación
de los trenes un vagón
que no le teme a la escarcha.
El recuerdo a contramarcha
vuelve presente al ayer.
Despierta el amanecer
viéndolo sobre las vías
que el tiempo dejo vacías
sin notar su padecer.

Silencioso y solitario
sin querer volverse olvido
el regreso hasta ese nido
que lo acogiera a diario.
La nostalgia es campanario
que atraviesa la distancia.
A los mayores, su infancia
el les trajo como carga
y esperando su descarga
agradece dicha estancia.

Accidente

Sumido en la inconsciencia y sin dolor
partiré hoy al misterio de lo incierto.
No hay tesoro en la tierra de un valor
que ella pueda aceptarlo como cierto.

Son claras las palabras del doctor
en la noche mi cuerpo estará muerto
de la vida yo seré su desertor.
Siento frío en el medio del desierto.

Me engañare diciendo, Dios existe
no quiero que el final sea tan triste.
Una mentira más, entre otras tantas.

No miraré atrás, es mi destino
ya bebí de la copa todo el vino
es hora de la tierra como mantas.

Mentiras

Hoy que no quiero escribir, ni siquiera una palabra
Hoy que he cerrado mis ojos, negándoles la mirada
Hoy que no he abierto los labios y mi boca esta callada
Hoy que he cerrado mi puerta, para que nadie la abra.

Tu surges desde el recuerdo, murmurándole a mi alma
Tu surges desde mi tierra, como una flor aromada
Tu surges desde mi cielo como la imagen amada
Tu surges desde mis sueños para turbarme esta calma.

Porque es solo una mentira mi ilusión si me dejaras
Porque es solo una mentira, mi risa disimulada
Por que es solo una mentira, que por ti no siento nada
Por que es solo una mentira, mi vida, si me faltaras

Prisionero.

No ha de hallarse una daga con su filo
ni flecha con destino tan certero
que al hombre ilusionado tenga en vilo
cuando es del amor su prisionero.

La Memoria

Es simple copia lo escrito
nada nuevo lo creado
todo es parte del pasado
que solo renueva el grito.
En cada paso hay un hito
que del vivir es la huella.
Fugas como la centella
muestra el ayer sus facetas
y de esas viejas recetas
soy quien rescata su estrella.

Amigos.

Yo siempre estuve consciente
que a pocos les llamo amigo
pues solo deseo conmigo,
a quien pueda ver de frente.
Quien tiene el alma paciente
suele apreciar lo sencillo.
En los ojos busco el brillo
en las labios la sonrisa
por eso escogí sin prisa
ser de sus lunas el grillo.

La ley.

Ponga la ley en la sien
y robe sin consecuencia
que es arte la delincuencia
en quien la practica bien.
No es fácil lograr un cien
cuando ya no esta la luna.
No existe respuesta alguna
al robo de guante blanco
por eso, puede hasta el manco
cambiar destino y fortuna.

Pensamiento.

Cada poema que escribo, es una espina, que me saco del alma.

Verdad

La única verdad, es que todos creen tener la verdad.

Morteros

Tierra de gringo es Morteros
de soles y madrugadas
para algunos es la ciudad
para mi, la tierra amada

Verdades.

Pone a prueba el egoísmo
de forma harto malsana
aun en la mente más sana
el bienestar de si mismo
Existe frente a un abismo
visiones que son distintas.
Virtudes que están encintas
cuando es del otro el sufrir
no se atreven a parir
y sin nacer son extintas.

La Vida.

Teje paciente su tela
una muy consciente araña
la muerte en ella sin saña
será de su ser la estela.
Ciega la luz de una vela
como también lo hace el faro.
El tiempo se muestra avaro
cuando de existir se trata
nada vale y es barata
por más que se pague caro.

Ladrones.

Ladrones, como el otoño
fueron robando a mis días
las hojas de lo soñado
y sus flores de alegrías.

Una palabra en silencio,
un decir que se hace espina.
Sedienta de amor el alma
yace en desierto dormida.

Tesoro.

Sólo tengo por tesoro
en mi vejez aun el niño
que desafiando a los libros
del cielo robo su luna.

De los jardines a algunas
de las rosas con espinas
dejo que a su corazón
le grabaran una herida.

Esclavo de su sonrisa
él al mirarme de lejos
me dice no tengas prisa
que yo a tus penas destéjo.

Dejan que digan.

Deja que digan, mi niña
deja que digan y digan
que no se arrastran las víboras
y son santas las perdidas
que no existe carne dura,
después que ha sido molida.

Deja que digan, mi niña
dejan que digan y digan,
tú comprende solamente
solamente, niña mía
no existe un río en la luna
ni toda la luna es luna,

Deja que digan, mi niña
dejan que digan y digan
que existe un Dios, pero mira
sin que haya un muerto que viva
se mueren todos los vivos.

Deja que digan mi niña
deja que digan y digan
por que la luz de la noche,
en la cruz de los caminos,
alumbra por divertirse,
siempre sus cuatro destinos.

Abismo.

El germinar del engaño
que esta en el vivir latente
es para algunos, presente
y en los más, tan solo daño.
Las virtudes desde antaño
ha adormecido el mutismo.
Cuando se miente uno mismo
negando la realidad
descubre que no hay piedad
en el fondo del abismo

Vengo de la soledad.

Vengo de la soledad del ayer
la nada, el silencio y sus misterios
conservo del principio en la mirada
el asombro de vida a flor de piel.

Repite un reloj en cada segundo
con melancolía, ya soy pasado,
y las hojas del árbol de mis días
arrastra el frío de un eterno otoño.

En los verdes rosales de la vida
lo fui todo, capullo, flor y espina.
Un pájaro sediento de horizontes
amarrado en el puerto de la duda.

Oculta el sol, su realidad de ocaso
las sombras cubren destellos de luz
voy al abrigo de la soledad
la nada, el silencio y sus misterios.

Desamor.

Dos espadas sin filos a la niña
que ha nacido sin luz en la mirada
poco a poco, cual aves de rapiña
le desgarran el alma en su alborada.

Un desierto, han vuelto a la campiña
que los viera soñar, esperanzada
embriagados del fruto de la viña
hirieron su querer de una estocada.

Al capullo deseado con dulzura
hoy deshojan sus manos, sin ternura
colmadas de amarguras y rencores.

De que sirven sus lágrimas por ruego
si cuando del amor, se adueña el ego
le roba al arco iris, sus colores.

Amor prohibido

Llego, desde el más allá
como escapando del frío
el recuerdo de un adiós
que nos convirtió en olvido.

En él, regreso tu voz
susurrándole a mi oído
una palabra de amor
un acallado suspiro.

Y volvió a brillar el sol
 tanto tiempo oscurecido.
 A latirme el corazón,
 a olvidarse del vacío.

Negó la estrella su luz
a nuestro sueño de estío.
Por ser un amor prohibido,
lo ahogo en sus aguas el río.

Sin Mañana.

De la espesura del monte
partió de noche y a oscuras
a nadie dijo él porque
se fue huyendo de la luna.

Sobre sus hombros la parca
que murmura en los siléncios
volvió la miel tan amarga
que a su vida la hizo invierno.

En el horizonte un sol
se inventó como una guía
las cuerdas del corazón
vibraron, como vencidas.

Y a las aguas de ese mar
que clama desde la playa
dejo ahogar con su sal
un alma, ya sin mañana.

Deja.

Deja que entre la sombra
de tus secretos más tiernos
mi voz que siempre te nombra
reverdezca en los inviernos

Deja a mis sueños en vuelo
asentarse en tu mirada
que las estrellas del cielo
te saben enamorada

Deja entregarte mi amor
en la ternura de un beso
que en ti ya late el clamor
de verme en tus brazos preso.

Deja hoy.

Deja hoy mujer tu cintura
al alcance de mis manos
que en ella existen verános
que han de aliviar mi locura.

De los labios sin ternura
supe de amores malsanos.
Sus besos como tiranos
me robaron la cordura.

Pónle fin a la tortura
de sus aromas mundanos
que soy espiga de granos
para tu fértil figura.

Presencia.

En la porción del terreno
que yo recibí de herencia
parece no ser ausencia
y no sentirse un ajeno.
Cobija el suelo en su seno
de las almas el misterio.
No es cárcel el cementerio
del que llore en su partida.
Después de la muerte hay vida
en quien acepta el criterio.

Desafiando esa distancia
pone él su mano en mi hombro
y sin atisbo de asombro
en mi renáce la infancia.
Siendo_ una la fragancia
a todos sabe distinta.
Una semilla hoy encinta
me dijo, por si la escucho.
Aquel que murió hace mucho...
a veces ronda en la quinta.

Dilema.

Porque tú tienes los ojos
Inclinados al poema
donde el amor es el tema
que suaviza los enojos.

Yo que soy de el sus despojos
y no lo acepto por gema
vivo sufriendo el dilema
de aceptar a sus antojos.

Nada Especial

No es por nada en especial lo de estas letras.
No es que exista una razón ¿Porque ha de verla?
Nadie puede detener a las estrellas
me lo dijo una gitana allá en Marsella.
Es tan sólo esta nostalgia que te acerca
donde abusas de mis labios y los besas
donde el tiempo se me enferma de pereza
y me obligas a sentir tantas rarezas
Y no es por lo que creen algunas de esas
que junto a los altares rezan y rezan
es solo mi corazón, que algunas veces
no comprende que el amor... desaparece.

Mira.

Mira que el amor,
no es tan solo un instante
de dos cuerpos desnudos
con suspiros de amantes

Es hacer un sendero
que se vuelva camino
aromado de flores
y sonrisas de niños.

Es ver nuestras quimeras
derivando sin rumbo
por las altas montañas
o los cauces profundos.

Es dejar que la aurora
nos encuentre dormidos
con los sueños cansados
y rencores vencidos

Es saber que en las canas
estarán los dos juntos
viviendo para el otro
floreciendo en su mundo.

Bailarina.

Que se callen las guitarras
no las pide tu cintura
pues dentro de tu figura
la danza no tiene amárras.
El violín de las cigarras
aun deja en las noches huella.
Gira tu cuerpo doncella
con la música del alma
que acaricias con la palma
cuando bailas, una estrella.

pena (aforismo)

A veces siento pena por la muerte, le cuesta toda una vida conquistarnos

Ana.

En la hoguera de tus ojos
la tristeza anda sin prisa
y es una huella lejana
en tu rostro la sonrisa.

Deja ya llevar al viento
tus amarguras de ayer
que él bendice que sea madre
tu belleza de mujer.

Tu niño tiene en el alma
remedio a la soledad
y Dios mostrara a tus diás
del amor, la realidad.

No niega el rosal la rosa
ni el día el atardecer.
Devuélvele a tu mirada
la luz del amanecer.

Las Noticias.

Pueden lograr las noticias
si la guerra es la intención
con sus palabras ficticias
negarle al hombre razón.

De las armas, las propicias
para crear la ilusión
que en los demás hay malicias
que herirán su corazón.

En nada ellas son novicias
comprenden a perfección
que debe negar caricias
quien ha de usar un cañón.

Príncipe Azul (aforismo)

Los príncipes azules , destiñen demasiado rápido

Otoño distante.

Nacer en la primavera
para morir en verano
sin que acaricie una mano
su rostro por vez primera.
No es de cualquier manera
como se podan las rosas.
El invierno de las fosas
se adueñó de aquel bisoño
que no le pudo al otoño
dejarle en versos sus prosas.

Yace un sueño.

Yace un sueño entre las calas
pues la espada de la envidia
con el filo de la insidia
le ha cercenado las alas.
Las espinas no son ralas
y se esparcen a su antojo.
Cuando hoy el bueno a su enojo
sin motivo lo siléncia
rueda el mismo sin conciencia
que pronto será despojos.

Papa Francisco.

Le llaman Papa Francisco
el de pasos peregrinos
al que del cielo sus trinos
le brinda al hombre pardisco
La majada en el aprisco
es bendición del Señor.
El es solo un hacedor
de la palabra sagrada
que ilumina en la alborada
el perdón del pecador.

Es el pastor de la grey
que heredara de aquel hijo
que desde la cruz bendijo
al que siguiera la ley.
No pesa seguir al rey
que no persigue un octavo.
Sus manos llevan el clavo
del que padeció en la cruz
y en las sombras es la luz
del que el dolor hace esclavo.

Mis ojos.

Mis ojos de atardeceres
tienen distancias de sombras
los tuyos de amaneceres
me dicen... que tú los nombras

Votaciones.

Por la ovejas vallan, por las ovejas
por las compradas y las vendidas
que se acerca el mañana y en ese día
han de tener por ciertas nuestras mentiras.

La Sonrisa

En mis sueños, viajaba yo descalza
hacia el ayer que aún, en mi perdura
aquel de la niñez donde es escaza
la sombra que a la vida, vuelve oscura.

La brisa paseaba por la plaza
mostrándome su instinto de aventura
suavizando del sol, la eterna braza
 que se empeña en robarle la frescura.

Él sin ningún permiso, de mi parte
me dijo sin hablar, voy a besarte
ahora que tus pies, no tienen prisa.

No quise despertar aquella noche
en que mi eterno amor, sin un reproche
le devolvió a mis labios la sonrisa.

El Niño.

A las penas del poeta
con su pincel de inocencia
pinto sin tener conciencia
el niño con su paleta.
De la estela de un cometa
le dio un sueño de colores.
Un alma llena de flores
asomaba en su sonrisa
y él mismo creo la brisa
que le llevó sus rencores.

Como la araña.

Su intento no será vano
el en sí mismo es un logro
sólo vencieron al ogro
los que llamaron insano.
Quien anda siempre en el llano
suele temer la montaña.
Hay que ser como la araña
si una décima es el reto
que a la idea y lo concreto
retiene en su telaraña.

Mal día (reflexión)

No te quejes, que desearían disfrutar de tu mal día, los que ya no tienen días.

Partida

Es tan oscuro su velo
que la plena luz del día
hoy le niega al alma mía
por más que mire hacia el cielo.
¿Será la muerte un consuelo
que no comprende la vida?
El dolor de tu partida
sin promesa de regreso
de la noche me ha hecho preso
prohibiéndome la salida.

Agonía.

Agonía.
El jardín escarlata de amapolas
ha perdido el murmullo de las quenas,
y no abren ya las flores sus corolas,
cuando le hablo a los grillos de mis penas.
La playa sin el beso de las olas
no tiene melodías de sirenas,
y sus luces hoy niegan las farolas
que del cielo alumbraban mis verbenas.
Deslizando sus piedras al abismo,
cedieron las montañas ante el sismo
que a mi risa trocara en agonía.
Se ha dormido tú savia en este invierno
que llegara temprano, y es eterno,
ocultando del mundo, su alegría.

Vacío

Llego, desde el más allá
como escapando del frío
el recuerdo de un adiós
que nos convirtió en olvido.

En él, regreso tu voz
susurrándole a mi oído
una palabra de amor
un acallado suspiro.

Y volvió a brillar el sol
 tanto tiempo oscurecido
 a latírme el corazón
a olvidarse del vacío.

QUIMERAS.

A surgido entre las piedras,
hace ya dos primaveras,
un álamo que al arroyo
le susurra sus quimeras.

En el se bañan sus hojas
de las ramas prisioneras
en el contempla en la noche,
mil estrellas compañeras.

y al verlo bajar la cima
en su marcha sin esperas
deja en las aguas con prisa,
a sus lágrimas primeras.

Di quien es.

Di quien es el del espejo
que me mira entristecido
como si viese un vencido
dubitativo y perplejo.
Qué pena guarda ese viejo
al que le sobran los años.
Si a la niñez de mí antaño
aún conservo en la mirada.
¿Por qué su mirar de nada
a mi vejes, le hace daño?

REMORDIMIENTOS.

Que no ronden las barcas de la muerte,
henchidas de clamores y miserias,
buscando en mi puerto, algún alivio
le he puesto por guardia, el egoísmo.

Que Dios robe del cielo las estrellas
y se vuelvan infierno los caminos,
en desierto se troqué el paraíso,
y no existan los seres compasivos.

Que sufra, el que sufre bien callado,
y que rían cual hienas los malvados,
pues sabe de sufrir el ser humano
desde el primer aliento de nacido.

Papa Francisco

Le llaman Papa Francisco
el de pasos peregrinos
al que del cielo sus trinos
le brinda al hombre pardisco
La majada en el aprisco
es bendición del Señor.
Él es solo un hacedor
de la palabra sagrada
que ilumina en la alborada
el perdón del pecador.

Es el pastor de la grey
que heredara de aquel hijo
que desde la cruz bendijo
al que siguiera la ley.
No pesa seguir al rey
que no persigue un octavo.
Sus manos llevan el clavo
del que padeció en la cruz
y en las sombras es la luz
del que el dolor hace esclavo.

Ciega (aforismo)

De más está que los ojos vean
cuando el alma es ciega.

CITA VIRTUAL

Vendrás por la mañana, lo presiento,
a la hora del café, después del alba,
no habrá ningún por qué, solo distancias
que han de unir si saber, a nuestras almas.

Tus ojos me hallaran, pues la nostalgia
que llevo como estrella en la mirada
alumbrara el sendero que tus pasos,
recorrerán en esa instancia extraña.

Cuando llegues, sonriente hasta mi mesa,
maldeciré mis labios, si se callan
me temblara la voz, te lo aseguro...
los versos fueron siempre, mis palabras.

Por eso al acercarte, simplemente
ofrece tu mejilla sonrojada,
al beso que resume mis sentires,
que el te hablara de mí, mientras se calla.

Y luego, muy después, en el adiós,
que marcara el final de nuestra charla,
recoge a la semilla de amistad,
que ansiosa esta del roce, de tu palma.

El Mundo.

El mundo me hizo ladrón
está historia no es invento.
Yo me volví un hombre cruento
y olvidé la compasión.
Para mi alma, el perdón
que pida a Dios el que reza.
El sólo siembra tristeza
en quien siempre deja afuera.
No es buena por consejera
si es eterna la pobreza.

Claridad.

Comprender con claridad
que no es del espejo el brillo
no parece ser sencillo
aunque sea la verdad.
De una misma realidad
surgen distintas ideas.
Enciende variadas teas
la llama de un mismo ego
y no detienen su fuego
las agua de las mareas.

Caín.

A amarla estoy condenado
Dios me impuso ese castigo
de su amor ser un mendigo
a su beso encadenado.
Que mar retiene enterrado
de mis sueños el jazmín.
Hubo un principio y un fin
un despertar dulce y tierno.
Seco el capullo mi invierno
de los dos, yo fui Caín.

Otra madrugada.

Hablando estoy con los muertos
en medio del cementerio
poco en broma poco en serio
me cuentan sus desaciertos.
Deja Dios en sus desiertos
siempre una estrella encendida.
Comentan de su partida
sin tristeza en la mirada,
dicen que otra madrugada...
existe para esta vida.

Pobre ilusos los Poetas

Pobre ilusos los poetas.
que aspiran a ver la luz
que no tuvo el de la cruz
con la sombra de sus letras.
Cada escrito es una pena
buscando consuelo ajeno.
semillas en un terreno
que tiene su savia yerta.
Nada dicen sus poemas
ni en ellos hay gloria alguna
Reflejos que en la laguna
perecen como una estrella.

Deseos de fin de año.

Hoy
es tiempo
de nuevos sueños,
de cerrar heridas, de cambiar
la mirada y dejar que el sol ilumine un nuevo día.
Hay sueños logrados que necesitan renovarse, frustraciones
y rencores, que deben ser olvido. Una nueva aurora renueva la esperanza.
Que los anhelos sean acompañados del sacrificio necesario para realizarlos
y la empatía
guíe el pensamiento.

Engaño.

Extinta la primavera
en los jardines desiertos
andan sus labios abiertos
buscando la miel primera.
El engaño es la frontera
entre el odio y la ternura.
Es su existencia cesura
que divide el sentimiento
al ayer lo lleva el viento
que nos deja su amargura.

Pordiosero.

á

Camino al trabajo con el paso lento
por las calles grises que pinta el invierno
como tantos días fui cruzando el pueblo
con el sol despierto, entibiando al viento.

Estaba en el banco de ajádas maderas
tendiendo su palma, por unas monedas.
Había en sus ojos ruegos de silencio
por tantas miradas en que hallo desprecio.

Al dar la limosna rozaron mis dedos
las alas de un ángel que bajo del cielo
y perdí la urgencia del trabajo serio
me quede en el banco, hurgando recuerdos.

Supe que la calle desde hacía un tiempo
le brindo el refugio que los ojos ciegos
de aquellos que miran rezándole al cielo
le fueron negando por ser pordiosero.

Montando en el viento su madre una tarde
se marchó entre lirios, sin color ni aliento
buscando a su padre que vino del monte
y murió en la villa, con sus sueños muertos.

Tiene la miseria tantas flores grises
como tantos hombres dicen que no existe.
Dos nietos nos trajo de su sangre ardiente
y dos que en la calle, recogió sonriente.

Por Monedas.

Se desgarra la carne
al roce áspero del inmundo deseo.
Un aliento alcohol
emana de los colmillos putrefactos
que roen la juventud vencida.
El volcán arroja su lava ardiente
hacia el abismo.
Cierran los ojos las estrellas.
Un animal sacia su instinto...
por monedas.

Tus Poesías

Estoy leyendo tus poesías, sólo,
junto al arroyo que desciende hacia el valle
para regar sus praderas, en silencio.
Tú, muchas veces me dijiste que leyeras tus poemas
pero no, eran tantas mis cosas, tantas mis cosas...
Comprendo en este instante
que siempre actué como las aguas
de este arroyo, que corren pendiente abajo,
siempre, pendiente abajo, sin saberlo.
Hoy estoy leyendo tus poesías,
sólo, por siempre sólo.

Juez.

¿Cuanto ha cobrado señor
ha sido su precio justo?
Aunque le parezca injusto
dígame ya su valor.
Nada causa más dolor
que ver muerta la verdad.
La sombra a la claridad
ha de ocultar su delito
y el dinero que es maldito
impondrá su falsedad.

El Desear.

Yo que viví en la penumbra
y he aprendido a ver la luz
sé muy bien que el de la cruz
me dio el candil que me alumbra.
El alma nunca se herrumbra
siempre conserva su brillo.
Aprenderlo no es sencillo
y el dolor es un maestro.
Desear más que lo puesto
nos convierte en espinillo.

Sobra.

Quien no mira hacia el pasado
en momentos de zozobra
por recobrar esa sobra
que fue dejando de lado.
No se llora de parado
uno lo hace de rodilla.
Heridas causa la astilla
sin que importe la madera.
Que triste es mirar de afuera
un sueño hecho pesadilla.

Las Palabras.

Las Palabras.

Ellas son como las cabras
que viven en las alturas
no requieren de pasturas
y conocen bien las abras.
Mensajeras las palabras
del pecado y la virtud.
En su eterna juventud
ellas anuncian la guerra
el perdón de aquel que yerra
y el amor en plenitud

Tiene por bueno.

El diablo tiene por bueno
el ser el hijo de Dios.
Uno pecó por crearlo...
el otro porque engañó...

El río

Este poema no es mío,
me lo dejo un ruiseñor
al cobijar a su flor
que tiritába de frío.
No todo se lleva el río
cuando desciende en su viaje.
Nos regala el su paisaje
para alegrar la mirada
que a veces está cansada
de andar vestida de traje.

Sé muy bien.

Sé muy bien porque la estrella
en mi cielo está apagada
es tu voz que esta callada
y no puede estar sin ella.

Las Vecinas

Las Vecinas.

En mi pueblo las vecinas
son dueñas de las veredas
que adornadas de arboledas
las ven andar sus esquinas.
Si no son madres, madrinas
de todo niño en la calle.
Su hablar hilvána al detalle
cada segundo del día
más en ellas no hay porfía
ni el mal se calza su talle.

El Cinismo.

Cuando duele la verdad
la mentira es la respuesta
así se allana la cuesta
del que pena en soledad.
El engaño por piedad
lleva el perdón en sí mismo.
Cuando sólo está el abismo
ante los ojos sin luz
bien lo sabe el de la cruz
que es necesario el cinismo.

Reza el Papa

Reza el Papa por la paz
noche y día en su morada
pero responde la nada
con su silencio mordaz.
La maldad por ser audaz
ha ennegrecido las flores.
La sombra impone valores
que crecen como malezas
donde el ego y sus bajezas
niegan de Dios, los colores.

Podrán Decir.

Podrán decir que es sencilla
y no merece atención
que no es digna de mención
y pertenece a la orilla
El que siembra una semilla
espera de ella la flor.
Quien de un poema es autor
por haber vencido el miedo
bien merece que en el ruedo
se le perdone el error.

Poeta.

No escribas más poesías
donde detalles tristezas
no me muestres las malezas
cuéntame tus alegrías.
Llenar las almas vacías
es el deber del poeta.
Invéntame una receta
que de alivio a esta locura
pues existe en mi amargura
una sonrisa por meta.

Santiago Ernesto Müller
derechos reservados.

Nadie se culpa.

Un niño de hambre se ha muerto
culpan al gobernador
de causar ese dolor
al actuar con desacierto.
Nadie se culpa, por cierto
siempre es del otro la falla.
No hay quién piensa en la batalla
que resulta en seguir vivo
y una muerte no es motivo
de pena, para el que calla.

Creer.

Creer que sólo hay un modo
es la raíz del engaño
que arraigada desde antaño
nos niega salir del lodo .
No hay sabio que sepa todo
y algo sabe el ignorante.
El ser, por ser arrogante
se crea su propio indulto
sin ver en la roca oculto
al carbón como diamante.

Santiago Ernesto Müller
derechos reservados

Ella.

Ella dejo que sus ojos
se asentaran en los míos
sin ver mis sueños vacíos
mi mundo lleno de abrojos
El amor tiene cerrojos
para la luz de la luna.
Sin esperanza ninguna
vagaba con mi tristeza
suavizó ella mi aspereza
me refresco en su laguna.

El Instante.

Si, pasara el instante del presente
al igual que el segundo entre las horas
será el, una ola más entre las olas
que volverá a su mar calladamente.

Yo lo recordaré, no estará ausente
en mí el siempre será la primavera
aquella que nos besa y se aleja
grabando su recuerdo en nuestra mente.

Abuso.

Pareciera estar de moda
el asunto del acoso
pero es un árbol añoso
que se resiste a la poda.
Sin morir, se muere toda
la mujer en un abuso.
Por ser oculto es difuso
y no se percibe el drama
que es el vivir con la llama
de un dolor que es inconcluso.

Santiago Ernesto Müller.
derechos reservados.

Tal Vez

Tal vez no sea la forma
por lo difícil del tema
pero hablar en un poema
ha sido siempre mi norma.
El pensar tiene una horma
que al actuar retiene preso.
Sus ojos cerró el progreso
ante la niñez con hambre
cercos de púas y alambre
sujetan su piel al hueso.

Poema dormido.

Aún permanece en el nido
sabiéndote en la distancia
aferrado a tu fragancia
este poema dormido.
Nada se encuentra perdido
mientras no mueran los sueños.
El no deja que a los leños
la noche cubra de sombra.
En su tristeza te nombra
y acaricia en sus ensueños.

Matices

Con diferentes matices
dentro de un mismo color
pinta la vida el dolor
sin salirse de los grises.

Mi poema y Yo.

El me ha visto
mendigo de palabras.
Yo lo supe
sin alas para el vuelo.
Con el frío
cubrimos nuestro frío.

Tu Recuerdo

Que pena
siente el frío de este invierno
al ver
la savia de tu recuerdo
nutriendo
a la flor de mi sonrisa.

Las olas

Las olas que tiene el mar
y han besado tus riberas
cual palomas mensajeras
han llegado hasta mi hogar.
Triste es mi voz de juglar
que aún te ama en la distancia.
Por tesoro la fragancia
de tus labios en los míos
aun navegan por mis ríos
con quimeras de la infancia.

No fue en París. (Micro relato)

No fue en Parí**s,** cubierto de bruma, no, ni en Venecia al suave murmullo del gondolero, fue aquí en este lugar desprovisto de romanticismo, *en una calle atestada de apurados oficinistas, que empujados por la prisa de la nada navegan sin timón en las aguas turbulentas de la vida.*

La noche presentaba sus primeras estrellas, y el semáforo jugaba con su impaciencia negándole el paso hacia el colectivo que asomaba en la parada, alguien en el apuro de una luz amarilla, hizo rodar su carpeta sobre el pavimento y en la desesperación de aferrárla cayó bajo el auto que él conducía.

La sala del hospital se le antojo extraña, bajo el efecto de los calmantes y más aún la figura que sostenía tiernamente su mano, que retiro de las suyas prontamente.

Se llamaba Carlos Echeparri del Pino, y la visión de su primera sonrisa fue la luz que brillo en su corazón por mucho tiempo, dejando luego una huella de dolor, que poco a poco, ahoga, con sus lágrimas.

No se apartó de ella aquella noche y fue él, quien al otro día, la llevo hasta el departamento donde convivía con la soledad, compañera, de tantas muchachas provincianas, que empujadas por sus sueños enfrentan la amargura del destierro.

Unas flores y la necesidad de una compañía, hicieron el resto.

El amor siempre esquivo en su alcoba, se asomó tímidamente y ella le brindo el cauce puro de su arroyo, para que sus inquietas aguas recorran las distancias con destellos de platas sobre las olas, dejando a sus orillas cubrirse de orquídeas y jazmines.

Concibió su vientre, después de un año de habitar el paraíso donde la felicidad germinaba por doquier y se reflejaba en su rostro, por amor, una nueva aurora donde el sol acariciaba sus esperanzas y la brisa rodeaba de aromas primaverales las dulces sensaciones que afloraban a cada instante, mientras él... se volvió una sombra en el ocaso.

¿Por qué quieres mi amistad?

¿Por qué quieres mi amistad?
respondiste en mi perfil
yo necesito un candil
que alumbre mi soledad.
Tiene el mar necesidad
de la sirena y su canto.
Quien sólo sabe de llanto
en la piel de una mujer
que se recorre sin ver
olvida su desencanto.

en homenaje a Ivette Salazar Bocanegra, quien me realizara esta pregunta.

Poesías.

Regresen pronto poesías
al lenguaje de su gente
ella no las quiere ausente
la sabe el sol de su días.
En las tormentas son guías
las voces dichas con calma.
Sepa la pluma en su palma
que un decir claro y sencillo
mantiene del sol su brillo
y nunca entristece el alma.

Ayuda.

Tan sólo dime un motivo,
que me ayude a no morir
y me aparte del sufrir
que me ha vuelto negativo.
Es la droga lo nocivo
y no sabe del perdón.
Ya no tengo una canción
que alegre mi sentimiento
soy hoja seca que el viento
arrastra en su maldición.

Quisiera Ser.

Ebrio como mi señor
quien muriera en el madero
el del ejemplo primero
ebrio tan solo de amor.
Por piedad el creador
nos hizo del mismo lodo.
Ebrio, borracho o beodo
recuérdelo a su manera
que él a nadie deja afuera
por no amar del mismo modo.

Usted.

Usted no tiene la culpa
del mirar para otro lado
ni de quedarse callado
ni pedir una disculpa.
El hombre sólo se inculpa
si le pesa la conciencia.
Es que el mundo con su ciencia
inculca con disimulo
que será su esfuerzo nulo
si lo guía la decencia.

La Guerra.

Despacio enseñan los años
pues saben de la materia
que la guerra es cosa seria
y tiene muchos peldaños.
Se decide en los escaños
de la vida su destino.
Cada nuevo desatino
que despierta su arrogancia
a la risa de la infancia
le destína un asesino.

Fiera.

Hoy es desde una prisión
que yo escribo mis poemas
la pobreza y sus dilemas
no me dieron otra opción.
Suele ser la humillación
una serpiente rastrera.
Fueron los libres de afuera
sin conciencia de su mal
que al verme como animal
me convirtieron en fiera.

Déjame en silencio.

Déjame en silencio un beso
antes de la despedida
que su recuerdo a mi herida
solo le hable de un regreso.
No deja un fracaso ileso
al que entrega al corazón.
Buscare alguna canción
que mienta sobre el amor
pero no niegue que es flor
ni me robe su ilusión.

Delicias.

Quien no ha sentido caricias
ni labios de una mujer
recorriéndole la piel
no sabe de sus delícias.
Son ofrendas las primicias
que se entregan por amor.
Cual capullo de una flor
al que siente jardinero
brinda su aroma primero
y le cede su candor.

Mujer.0

Si tan sólo pudiese con un verso
describir del mundo su prodigio
que dudas tendría el universo
si te nombro mujer, en mi silencio.

Cartonera.

A vos que todos te miran
endurecida por fuera
en mi lengua arrabalera
te hablaré de igual a igual
pues también conozco el mal
del desprecio en la mirada
por vivir del basural.

A vos que todos te miran
deja a la gente al pasar
que te jueguen y te nombren
y que escupan su maldad
que no saben, cartonera
de tu alma y su bondad.

A vos que todos te miran
sin ocultar su desprecio
tan solo porque es tu techo
un rincón del basural
yo te hablo de igual a igual
pues también soy cartonera
un gorrión de esta ciudad.

El Tango.

Yo nací en el arrabal
y me apodáron el tango
tengo el lenguaje del fango
y las ansias del bagual.
Cualquier sentir no es igual
ni se expresa de igual modo.
Aprendí a sacarme el lodo
que arroja la aristocracia
la viola tengo por gracia
con ella voy codo a codo.

Mi cantar entristecido
con su tono lastimero
es como el beso primero
que nunca se vuelve olvido.
Lo que el dolor ha parido
no comprende la razón.
Yo me arrimo al corazón
del que pena noche y día
para que él a su agonía
la exprese en una canción.

CAMINOS.

Herido de nubes, ensangrentado el sol,
recuesta su tibieza entre mis sabanas,
y al verlas cubiertas de silencio,
se muere de tristeza en las mañanas.

Y el lento reloj que gira, y gira,
va añadiendo sus penas, a la mía,
me culpan las paredes de no verte,
me matan poco a poco, cada día.

Ríos de lágrimas me surgen desde el alma
llevando en su caudal todos los trinos.
¡Que fría primavera es el delirio,
de andar sin tu amor por los caminos.!

El buen Vino.

Turba y alegra el buen vino
al que bebe en demasía
sin cumplir la fantasía
de suavizar el destino.
No siempre gira el molino
ante el esfuerzo del viento.
Niega una copa al sediento
pues ella no da merced
un alivio aquella sed
donde el dolor es cimiento.

Rimas.

Es fácil en las rimas de un soneto
el ver de algún poeta su calibre
Si en él, todo poema es sólo un reto
o al escribir se siente un hombre libre.

Pues aun en el escrito más escueto
se percibe del alma lo invisible.
Del sueño, la quimera y lo concreto
los versos nos revelan su imposible.

Se escribe por amor o por desdicha.
Hay notas que a las penas y la dicha
las revelan, palpables y concretas.

Quien acepta dar luz a sus razones
desnudando del alma las pasiones
se muere al alejarse de sus letras.

Y si fuese.

Y si fuese.

Y si fuese solo un mito
que debemos la existencia
al que rige la conciencia
desde el misterio infinito.
Pensar suele ser delito
si es contrario a lo sagrado.
La religión es un prado
donde la fe es fortaleza
más la mentira es maleza
para el que vive engañado.

Santiago Ernesto Müller
derechos reservados.

La Cosa

La cosa es simple y sencilla
pues hay sólo dos opciones
una genera prisiones
la otra es toda semilla.
Encandíla lo que brilla
negando la claridad.
El pensar que la igualdad
entre el hombre y la mujer
no tiene razón de ser
es negar una verdad.

Amigo

Si acaso pasas por mi pueblo,
libre, después de tantos años,
hazlo despacio, amigo,
si puedes caminando,
descalzo si es posible,
sin perturbar su descanso.
El dejara que tus dedos
le roben a las paredes viejas,
los recuerdos que el musgo
atesora desde antaño.
Anda por la plaza
donde juegan los niños
y siéntate en sus bancos.
Mira la iglesia y sus campanarios,
luego camina hacia el norte,
por la calle de tierra, sin veredas,
y cuando por un sendero de álamos
transiten tus pies cansados,
recoge sus hojas muertas,
todas las que puedan tus manos.
Veras al final, un rancho abandonado,
entra sin golpear hasta su patio
y en el tizón una a una,
lentamente, quema las hojas,
que recogieron tus manos.
No te sorprendas, si ves un viejo
que cambia su sonrisa, por un llanto.
Sabrá mi padre, que tras las rejas
siempre en él, estoy pensando.

El Mate.

Es el mate en la argentina
excusa que a la amistad
sin diferencia de edad
despierta de su rutina.
Cual levadura en la harina
el fermenta el chismerío.
En las orillas del río
o en el banco de una plaza
dulce o amargo el abraza
apartándonos del frío.

Guitarra.

Guitarra deja a tus cuerdas
ser en el medio del río
la velas de algún navío
que aleje lo que recuerdas.
Las penas suelen ser lerdas
para volar de su nido.
Debes tener por sabido
que no es el amor cabal
y que a pesar de hacer mal
es bueno haberlo sentido.

La Niña Madre

La puerta de la capilla
cuando moría la tarde,
golpearon con impaciencia
sus manos de niña madre.
Perdóneme señor cura,
pero debo confesarme,
Dijo esa niña harapienta,
de quien no puedo olvidarme.
Se arrodillo ante la cruz,
y yo la deje que hable.
A usted que llaman Jesús,
y que solo tuvo madre,
escuche a mi corazón
y diga, si soy culpable.
Mis años que son catorce
pase entre montes y obrajes,
aceptando la dureza
que habita en esos parajes.
Mi cuerpo, le ira diciendo,
lo bien que conozco el hambre,
y las prendas que me cubren,
mi pobreza hacen palpable.
Ha los trece una noche,
dejo un ultraje en mi vientre,
para borrar su dolor,
una semilla latente.
Así llegue a ser mujer,
y madre a los nueve meses.
Como un animal salvaje,
parí a la orilla del río,
una niña a cuyos ojos,

le habían robado el brillo.
Sus manitos eran dos ramas,
ansiosas de mi cariño,
pero a mi lado la muerte...
vi reírse de su suerte.
Tanto llore aquella noche,
que se hizo río el camino,
que recorrí con mi niña,
apretada entre estos senos,
que nunca serián su abrigo.
Mire de lejos la puerta
que se abrió para su auxilio,
y sentí que a mis entrañas,
la desgarraban cuchillos.
Desde ese entonces mi vida,
ha sido solo delirios,
por eso vengo a pedirle
poner fin a este martirio.
Cerro su boca la niña
al verlo llorar Cristo.
Él se bajó de la cruz
le brindo sus alas de ángel
y el cielo tuvo una estrella
con alma, de niña madre.

La Amargura

Aunque parezca mentira
aún se ríe sin motivo.
No en todos existe olvido
ni piensan solo en la lira.
Conserva su tararira
quien no aleja la niñez.
Al que se asombra del pez
que nada libre en el mar
no lo suele doblegar
la amargura del soez.

La Esperanza.

La noche es parte del día
como la risa del llanto.
De la pena surge el canto
y del sentir la poesía.
Devuelve una fantasía
las estrellas a la mirada.
Cada instancia superada
de su orgullo, brinda el gozo
y se siléncia el sollozo
en el alma esperanzada.

ANIVERSARIO.

A mí, que recorro con ávidos ojos,
tu despierta silueta en la pradera,
no me brindes por respuesta, el silencio.
Cuéntame en secreto, tu ilusión primera.

Dime que hacen Brinkmann, las antiguas casas
que ajadas de tiempo, aun lucen altivas,
robándole al viento todas sus fragancias,
y el color alegre de las siemprevivas.

Cuéntame, si aún perduran bajo tus calles,
los ecos de carros, con ruedas de hierro,
deambulando con su carga de esperanza,
trajinando un tiempo de sol y destierro.

Has visto Brinkmann, si junto a los durmientes
descansan, de los peones sus historias,
con los ojos hurgando, en el horizonte,
buscando en los trenes, sus viejas memorias.

Busca en tus recuerdos, los sonidos vagos,
que el cielo surcaron desde el campanario.
Dime si en tu Iglesia lucían las niñas
las sagradas cuentas del blanco rosario.

Háblame aunque sea, en suave murmullo,
de las esperanzas, los miedos , la calma
que late en tu gente, llena de pujanza
En este aniversario... sáciame el alma.

Legado.

No busquen en mi muerte por legado
nada que asemeje, a unas monedas.
No he guardado, ni dejo ni un centavo
tengo por tesoro, mis poemas.

Si nada es necesario en mi partida
cada quien, tome algunos por regalo.
No esperen a que yo me vuelva olvido
para ver en sus letras, lo vivido.

Hallaran en lo escrito, el mismo río
que espera por la nave de sus sueños
y al igual que los hizo con los míos.
El los ha de acercar a su destino.

Verán entre sus rosas, una espina.
Las penas dan valor a la alegría.
Sabrán por cierto, que ame y me han amado
y que marcho feliz, porque he existido.

Tener en demasía.

Cegado por las luces del dinero
no apreciaron mis ojos su tiniebla
prisionero el sentir en esa niebla
ha sido mi presencia un mal agüero.

Comprendí ya muy tarde mis errores
me ha engañado el tener en demasía
la pena en los demás creí falsía
no merezco de ustedes sus perdones.

El Blanco.

Él dice que es mi señor
porque es de blanco color
y en su blanca piel, oscura
él oculta la negrura
que solo siembra el temor.

Lady Di.

Tenía ella en la garganta
silenciada su tristeza
él por ser de la nobleza
no supo que era una santa.
Niega el destino a la infanta
las joyas de la corona.
Por ser plebeya persona
sin título nobiliario
su bondadoso ideario
el olvido ya arrincóna.

Homenaje al Trabajador.

Homenaje al Trabajador.

Existe una realidad
que no puede ser callada
sin el obrero, la nada
asoma como verdad.
Cimienta él la dignidad
con su esfuerzo desde abajo.
Son frutos de su trabajo
el progreso y bienestar
la alegría en el hogar
sea mensual o a destajo.

Él vence con su actitud
a toda labor que afronta
y deja en ella su impronta
cual faro a la juventud.
Se arraiga con su virtud.
donde hay trabajo, la paz.
Demuestra de que es capaz
en su labor cotidiana
de darle un sol al mañana
que no se vuelva fugaz.

Santiago Ernesto Müller.
Derechos Reservados

Pregunta.

Pregunta.

Si Dios condeno a la muerte
a Adán por obediencia.
¿Tan solo podrá existir
quien de él no tenga conciencia?

Santiago Ernesto Müller
derechos reservados

Dime Poeta.

Que haces escribiendo una poesía
en esta tarde de otoño, solitario
si afuera esta sol y brotan risas
en aquellos que están enamorados.
Ven, no temas, ten mi mano
salgamos de las sombras
hacia el prado,
andemos por la plaza,
bebamos algún trago.
No dejes que el miedo a la alegría
te vuelva esclavo de un poema.
La vida es más que una poesía
escrita con la tinta de tus venas.

Detengan la realidad.

Detengan la realidad
se está robando mis sueños
ella ha apagado los leños
pues es mucha su maldad.
Solo existe oscuridad
donde reina la codicia.
La paz, debe ser noticia
no el inicio de otra guerra
Ella oculta bajo tierra
de la bondad su primicia.

Mis Padres

Muertos están mis padres
desde hace largo tiempo
tanto que sus decíres
se van volviendo siléncios.

Secos de carne sus huesos
habitan el cementerio
ya no recuerdo sus sueños
se van volviendo siléncios.

Fueron juguetes del viento
que a veces pasa riendo.
Sus hijos como ellos mismos
se van volviendo siléncios.

Mentiras.

De las tantas mentiras concebidas
en una, soy un sabio entre los sabios.
Bien sabe la tristeza de mis labios
que hay besos con sabor a despedidas.

Poesía.

Escuche decir, que los poetas
desnudan el alma en sus poemas.
Si así lo cree, no me llame poeta.
Sepa que mis versos son mentiras.
Yo solo intento escribir poesías
los días en que me siento poesía.

Los Muertos.

Cuando vuelva a ser tierra
y me acoja el silencio
si aún perdura mi aliento
tendrán luz los misterios
que hoy me niegan los vientos
y si solo de sombras
se compone mi tiempo
yo sabré que los muertos
son tan solo, los muertos.

Perdona.

Perdona, pero no invento
lo que en palabras describo
escribir pierde el sentido
si no te brinda el sustento.

No pienses que los demás
aprecian tu pensamiento.
Lo tuyo es una ilusión
que muy bien esquiva el viento.

Dedícate a trabajar
olvida ya los poemas
que ya no existe la cena
y resulta escaso el pan.

LA NIÑA

Como si aun fuese virgen
la niña de ojos azules
que me acompaño al arroyo
la noche de San Bernardo
dejo sin decir palabra,
que recorrieran mis labios,
su cuerpo sabor a fresas...
como si yo fuese el diablo.

Todos.

Todos morimos un día, cada día.

Restos.

Poema realizado con motivo del traslado de los restos
de los fundadores de Brinkmann a esta ciudad.

La tierra que eligieron en la vida
para hacer su sueño realidad
la misma que ha llorado en su partida
me ha hablado del ayer y su amistad.

Alegre sus palabras, de la herida
que le robo a su cielo claridad
aquella del adiós, de la partida
olvida en su inocencia y su ansiedad.

Me cuenta que ha esperado su regreso
como una madre espera por el beso
del hijo que se aleja del hogar.

Es su alma la que habita en esos restos
por eso es que son tantos mis aprestos
Nadie muere, si yace en su lugar.

El Sueño de Los Brinkmann.

Sus pasos por la vida fue el simiente
de la que en el presente es la ciudad
que guarda en la conciencia de su gente
sus virtudes afán y voluntad.

De sus suertes, las tierras del naciente
donaron por verlo realidad
y al sueño que anhelaba ser afluente
permitieron crecer en libertad.

Anidó el junto al paso de los rieles
y aprendió de lo amargo y de las mieles
el valor del confiar en los demás.

Comprende el que hoy recorre, por sus calles
pues denota su gente, sin detalles
que ese sueño, fue un sueño y mucho más.

Los ojos.

Están volviéndose expertos
los ojos, en ver lo malo
para lo bueno, y su halo
parecen no estar abiertos.
Quien mira solo desiertos
suele sentirse vacío.
Aun en el medio del frío
conserva el cuerpo tibieza.
No por que exista maleza
los prados pierden su brío.

Morteros. Tierra de Ensueño.

Lo vieron lejanas tierras
marcharse con su pobreza
a mi abuelo un gringo bueno
para aliviar su tristeza.

Cruzo el llorando los mares
hacia una aventura incierta
tras una luz de esperanza
que nunca quiso ver muerta.

Y le abrió una huella al monte
siempre siguiendo una estrella
donde sus manos un rancho
brindaron a su doncella.

Ella le dio por amor
un hijo, tras otro hijo
que sembraron en la tierra,
semillas que Dios bendijo.

Pueblo se hizo la colonia
que de mi abuelo fue un sueño
cuando él cerraba los ojos
camino al eterno sueño.

Yo que herede de su sangre
las ilusiones sin dueño
sé que en el cielo te nombra
Morteros tierra de ensueño.

El Desastre

En mi casa hay un desastre
muy difícil de arreglar
un muñeco por aquí
un peluche por allá.

Yo la culpa no la tuve
la culpa es de mi papá
que ha dejado a los juguetes
jugar a desparramar.

Poema realizado por mi nieta Lara Andrea Müller
de 7 años con la ayuda del abuelo ?

El Frío.

Nuevamente y en silencio
el regreso hasta mi puerta.
Sus ojos de escarcha se grises
reflejaban su tristeza.

No hicieron falta palabras
somos partes de lo mismo.
Volví a prestarle al invierno
el frío que hay en mi abismo.

El Gusanito (canción para niños)

En Brinkmann vive
aunque no lo ven
un gusanito
que tiene cien pies.

El anda corriendo
al lado del tren
que está descansando
allí en el andén.

No vuelvan los ojos
no lo quieran ver
porque si él se asusta
se pone a correr.

Mi Primavera.

Dejaré de lado los sonetos
las décimas y el sigléma
no me detendré en la rimas
ni contaré las sílabas
de los versos alejandrinos.
Acallaré mi voz
cerraré los ojos
y aguardaré en silencio
con un capullo de rosa
entre mis manos, el sonido
de tus pasos por mi acera.
Extenderé la rosa, a tu paso.
Tú sabrás, si quieres ser
mi primavera.

El Paraíso.

La muerte con su presencia
enseña con fundamento
que tal vez al firmamento
hay que verlo con prudencia.
El sentir de la conciencia
suele no ser muy preciso.
A pesar de ser remiso
cuando ya todo es desierto
se suele tener por cierto
que es la vida el paraíso.

Mis Versos.

No pidan que describan, hoy mis versos
las estrellas que muestra el universo
ellos solo conocen los desiertos
de los tantos que mueren en silencio.

Déjenlos, que ellos saben de los cielos
donde habitan las sombras de las sombras
ser las voces que rueguen al Eterno
por los tantos, que mueren en silencio.

Ese Verso...

Si pudiera detener las guerras
 con un verso
dedicaría mi vida
a ese verso...

Una Sonrisa.

Mis gastadas juventudes
me han hecho comprender
que al paso de los años
le sienta bien, una sonrisa.

Mis Soledades.

Silenciaré mis palabras, es tarde
las estrellas se adueñaron del cielo
y envuelta por el pasado, otra tarde,
me ha robado el tiempo con su anzuelo.

No piensen por favor, que soy cobarde
mis alas se han cansado ya del vuelo
de sus virtudes callan el alarde
y hoy buscan su regazo por consuelo.

De a poco se ha habituado mi conciencia
a ver entre las sombras su presencia.
No tengo a quien contarle mis verdades

Tal vez abra mis ojos a otro día
y aún pueda escribir una poesía
que cuente sin dolor, mis soledades.

Distancia (aforismo)

Cuando duelen las distancias
se comprende... la distancia.

A.R.A San Juan

Homenaje a Fernando Gabriel Santilli.

Bien sabe el hombre que el mar
guarda en su abismo el anzuelo
que a veces convierte en duelo
al sueño de navegar.
Las aguas tienen su altar
donde la vida es ofrenda.
Del A.R.A. San Juan la senda
siguió Fernando en la vida
y hoy su ausencia es una herida
que no hay alma que comprenda.

Con Otoños

Primero fue un rumor, casi distante
perceptible tan solo en el sosiego.
Un susurro en el medio del levante
letanía piadosa de algún ruego.

Prosiguió su runrún con paso andante
encendiendo la chispa de aquel fuego
que alimenta ese viento que es constante
cuando sopla el urgido por el ego.

Negando la virtud de la concordia
fue sumando sus voces, la discordia
alabando al señor de los infiernos.

Sonreían los dioses de la guerra
pues mi sangre escribió sobre su tierra.
Se anuncian con otoños, los inviernos.

Sueños de mi Infancia.

Yo he visitado la luna
también el fondo del mar
con los peces fui a nadar
en medio de la laguna.
Nadie iguala mi fortuna
y lo digo sin jactancia
pues no existe una fragancia
que al alma perfume igual
como lo hace el ideal
de los sueños de mi infancia.

Mujer.

A cuanto vendes mujer
de tus manos sus caricias
dilo que en mí no hay malicias
ni busco falso placer.
La luz del amanecer
no aprecian mis ojos ciegos.
Las nieves de antiguos fuegos
me han convertido en cenizas
y ante arenas movedizas
la muerte, pido en mis ruegos.

Lo Aprendido.

Si no te enseña lo aprendido
el valor de los demás...
Nada haz aprendido.

Raza India

Aun susurra el arroyo, entre las piedras
antiguas melodías de la raza
que germino a su vera y es la traza
de la historia surgida entre sus hiedras

Su cauce vio crueles realidades
en los ojos con oro en las miradas
un infierno de cruces y de espadas
apagando la luz con sus verdades.

El no puede acallar el desconcierto
de esa estirpe ancestral, pues aun el viento
acerca a sus aguas, un tibio aliento
diciendo que ella vive, que no ha muerto.

Esa Noche.

Cuatro paso le bastaron para cruzar la sala hacia su habitación, unos instantes de silencio y el estampido que retumbo en toda la casa. Sobre la pared, la sangre dibujo el asombro de verse fuera de su cauce. Supe que no podría dormir esa noche. Fue buena la película.

Los Instintos

No se aprecian los detalles
del ser, a primera vista
hay quien es todo un artista
para amoldarse a los talles.
Desde la cima los valles
no muestran sus laberintos.
Sin palabras los instintos
nos suelen prestar su lupa
para ver si hay en la grupa
caricias que son precintos.

Otras Manos.

Otras manos recorren los senderos
que un ayer perfumaron tus caricias
y la piel donde tú fuiste primicia
busca en ellas, tus ansias y sonrisas.

Ser Madre

Cuando se divisan pájaros sin alas,
cruzar el cielo negando lo imposible
Dios les sonríe y comprenden los hombres
que el ser madre, trasciende las palabras.

El Cielo

Algunos saben que llueve
lágrimas que son ajenas.
Son los que saben que hoy
me presto el cielo sus ojos
para que llore mis penas.

Hacia el Mañana.

Camina despacio hacia el mañana
como si fuese algo distante, lejano.
Dale la importancia de lo inalcanzable
no pongas tus ojos en su horizonte.
No desesperes por sus espejismos
ve despacio, asómbrate de tus pasos
de la flor que reflejan tus ojos.
de la sonrisa que amaga en tus labios.
del llanto que teme abandonar su cauce.
Ve despacio, como si sólo existiera el hoy.
Ve despacio,que el mañana... puede no ser cierto.

Así?

Con la mirada perdida
dejando pasar las horas
sin apuros ni demoras
esperando la partida.
Sin un motivo la vida
es una hoguera sin leños.
Como esclavos sin sus dueños
o cual jardines sin flores
entre sombras sin colores...
viven los hombres sin sueños.

Escribo.

Yo escribo
porque las hojas en blanco
como los silencios...
dicen demasiadas cosas.

Quien Soy.

Quien soy, me pregunto a veces
y no tengo una respuesta.
Alguien subiendo la cuesta
o sólo un pez entre peces.
De la conciencia son jueces
descartes de lo posible.
Aunque parezca increíble
será siempre una verdad
no aceptar la realidad
que el vivir hace tangible.

Deber de todos?

Déjenme que alce la voz
que no se dé cobardías
hay pobres que ya hace días
que no prueban el arroz.
Es deber ser portavoz
del que calló la opresión.
Quien tiene la obligación
de asegurar dignidad
no debe en la soledad
ejercitar su función.

Yo no?

(realizado con un poco de ironía)

Dicen merecer los pobres
el comer todos los días
pues que pidan al mesías
que yo no suelto mis cobres.
Al correo con los sobres
que ensombrecen a la vida.
La pena no es bienvenida
con más razón si es ajena.
Cada cual con su condena
hasta alcanzar la partida.

No digan que en mi hay maldad
ni renieguen de su suerte
pueden desearme la muerte
por no ver su realidad.
La noche a la claridad
no le niega su destino.
Piensen y entren a hilar fino
si están buscando un consuelo
que no habita en este suelo
quien al agua vuelve vino.

Sombra (aforismo)

Aún la flor más colorída
proyecta una sombra gris.

Mi Abuelo.

El acerco a mis labios
los suyos por vez primera
cerré los ojos y el beso
fue una flor en primavera.

Inoportuno el abuelo
sonreía desde el huerto
miraba sin decir nada
olvida que ya se ha muerto.

Soy.

Soy alguien que olvido sus años
para no olvidar, ser niño.

Boca Juniors.

Paraliza el país la bombonera.
La gloria de nuevo un campeonato.
Lo dice el periodista en su relato
lo gritan los que portan su bandera.

Al sueño del rival vuelve quimera
el juego, el deseo y el olfato
de quien ya nada tiene de novato
y de la gloria ajena es la barrera.

Su historia de pasados y presentes
nos habla de los seis adolescentes
que trascienden lo gris de la neblina.

Nacido allá en la orilla del riachuelo
agigantó sus alas y es su vuelo
orgullo que enaltece a la Argentina.

Mi Mundo.

Han cambiado algunas cosas,
de lo que ayer fue mi mundo.
En un abismo profundo
él ha ocultado mis rosas.
Son mi refugio estas prosas
ante el temor del olvido.
Pierde la vida el sentido
y el día se vuelve lerdo
cuando es tan sólo el recuerdo
quien dice que hemos vivido.

Homenaje a William Shakespeare.

Destilaré mi savia, por consejos
del escritor mayor en esta tierra.
Si bien de sus sonetos yo estoy lejos
también lo están mis ojos de Inglaterra.

El que ante mi osadía estén perplejos
comprendo, más no es algo que me aterra.
Acumulan mis años los reflejos
para lidiar con ellos esta guerra.

No dejaré la vida a los gusanos
bien dicen los escritos de sus manos
no solo los sonetos, todo es copia.

La muerte nada puede ante la vida
si toma otro su posta en la partida
manteniendo su esencia, como propia.

Déjame Decirte

Déjame decirte
que hoy está lloviendo
y la plaza nuestra
parece un desierto
y que en cada rayo
que desprende el cielo
siento a tu mirada
atravesarme el cuerpo.
Y que están mis ojos
imitando al tiempo
porque a tu recuerdo
lo ha acercado el viento.
Déjame decirte
que ya no te siento
que es solo mentira
y en verdad es cierto.

¿Es sueño?

Calderón de la barca dijo, es sueño
el misterio que algunos llaman vida
y la muerte que siempre fue su dueño
no lo deja alejar de la partida.

Si le asiste razón o es el risueño
destino que confunde a la atrevida
inocencia que habita en el ensueño
sabremos cuando el alma este vencida.

Tal vez lo que pensó, no sea cierto
un espejismo cruel de su desierto
ya lo iremos descubriendo, uno a uno.

Calderón ya ha encontrado la respuesta.
Demás está decirles lo que cuesta
el saber si es solo un sueño... o ninguno.

A pintar.

A pintar de blanco y rosa
volvió el almendro al sendero
para brindarle al viajero
su cielo de mariposa.
Es el almendro una glosa
que no se iguala en su encanto.
En su silencio hay un canto
cuando la noche es serena
donde se alegra la pena
y suele reír, el llanto.

Mi epitafio

Aquí descansa un sueño, con sus alas gastadas.

Las Virtudes.

No debes esperar más de la cuenta
nadie puede agregarle ni un centavo
la vida los demás, no la hacen cruenta
de su propio pensar uno es esclavo.

Del hombre el ego, cada día inventa
para el de la cruz, un nuevo clavo.
Si la virtud humana está hoy en venta
no importa si los pies, de nadie lavo.

Que juzgue mis rencores el cinismo
de aquellos que se alaban a sí mismo.
Pastores de cegadas multitudes

En un mundo que calla ante una guerra
con ojos que al dolor ajeno cierra
tan solo son palabras... las virtudes.

Postales.

Postales.

Sedienta de palabras mí memoria
atesora el instante del presente
donde el beso en silencio sabe a gloria
y el roce de tu mano es suficiente.

En páginas en blanco a nuestra historia
que tiene la ilusión como cimiente
y una esperanza que no es ilusoria
acuña ella con versos, diligente.

Despliega en la pradera de sus sueños
postales de los dos, junto a los leños
que del amar entibian sus destinos.

Bien sabe que en los días del mañana
ellos serán el sol en la ventana
que alumbren nuestros pasos ya casinos.

El rocío.

Sobre las flores
lágrimas de la noche...
guarda el rocío.

Nada.

Cuando se niega el pensamiento
a mostrarme una luz en la distancia
deslizo sobre las hojas en blanco
poco a poco unas palabras,
para no sentirme nada.

La pordiosera.

A usted, que pasa
desviando la mirada
como si fuese a herirle el corazón
mi callada pena.
Deje a sus ojos
cruzarse con los míos
y que decida su alma...
Si merezco ser olvido.

Aborto.

Si ha despertado en tu vientre
el capullo de una flor
no le niegues ver el sol
ni la luz de las estrellas

Nunca se niega la tierra
sin importar la semilla
a cobijarla en su seno
a verla una maravilla.

No ser fruto del amor
nunca es razón suficiente
para negarle el suspiro
al que ya late en tu vientre.

Un Desierto.

Que la mujer mueve al mundo
 puede ser una falsía
 más sin ellas no podría
existir solo un segundo.
Lo que existe de fecundo
tiene en ellas la razón.
Cada cual con su opinión
pero yo creo que es cierto
que el mundo sería un desierto
sin su risa y su canción.

Instrumento de tortura.

Instrumento de tortura, los hijos
en manos de quien tiene su tenencia
pues opaca el rencor a la conciencia
que siente en la venganza regocijos.

En la cruz del martirio dejan fijos
al negar de los hijos su presencia
a quienes de los mismos son la esencia
y en quienes no olvidan, que son sus hijos.

La distancia obligada no es olvido
y en ella son los hijos lo vencido
por mas que no lo entienda la razón.

Semilla que florece es la tristeza
del alma de quien deja a la vileza
ser dueña del latir del corazón.

Miradas.

El abuelo enseñando prosa poética.

_____

Un día al caer la tarde, sonaron las campanas de mi corazón, supe sin verlo que que estaba presente. Deje que mis ojos recorrieran las miradas para ver en cual de ellas estaba la estrella de mis sueños. No hicieron falta palabras, bastaron nuestras miradas.

Lara Andrea Müller

8 años

No compran las monedas.

No compran las monedas el mañana
sé que de eso el mundo aún no es consiente.
Son pocos los que al sol en su ventana
no lo sienten como algo indiferente.

De más está que suene la campana
diciendo que el ayer ya es un ausente
la dicha pareciera estar lejana
borrando la sonrisa del presente.

De todo amanecer, el venidero
pareciera del hoy, ser el arriero
negándole la dicha en su porfía.

Condenado a ser viento sin destino
del alma el hombre, no libera el trino
que al presente le brinde, su alegría.

Amanecer del veinticinco.

Ayer, cuando el ansia de libertad
desplegó sus alas, el pensamiento
esparció del pueblo su voluntad
de poder expresar su sentimiento.
Perdió el virreinato realidad
la vida, tuvo un nuevo nacimiento
contemplo la Argentina al propio aliento
declarando al mundo su verdad.
En ese amanecer del veinticinco
un grito silenciado cobro ahínco.
"La esclavitud por siempre hoy se termina."
En mayo se inició la independencia
dejando a nuestro suelo por herencia
el nombre de República Argentina.

Sueños de infancia.

Si ellos preguntaran por mí, les ruego, no digan nada, hagan como que nunca me han visto, muéstrense extrañados al escuchar mi nombre, digan, que se deben haber equivocado, que por el lugar nadie me conoce, ni han sentido hablar de mí. Déjenme ser para ellos una sombra que se diluyo en el amanecer, que se evaporo como el roció, una simple y pasajera brisa que se perdió en el olvido. No dejen que me encuentren entristecido, arrepentido de haberlos condenados... al olvido.

Finalista.

IV concurso literario de micro narrativa " sueños de infancia". Concursos literarios en Español

Seguramente tú

Si fuese un pintor,
frente al espejo
delinearía la imagen
que el refleje ante mis ojos.
Seguramente tú
desde ella me sonreirías
pues sabes que hace tiempo
solo a ti... ellos contemplan.

A la Virgen Asunta de Coya.

Al son de un erke descienden por los cerros
portando la imagen con soles de antorcha
son rostros cobrizos que habitan la piedra
cuyos sueños vagan junto a los cencerros

Al murmullo suave, de humildes quenas
truecan sus pesares, con flores y ofrendas
a quien es presencia divina en la cima
que vuelve guijarros, tristezas y penas

Bajan las estrellas con mil y un colores,
alumbrando al pueblo de la raza colla.
Semejan arco iris, sus sencillas prendas
que rondan en danzas, con sabor a amores

Donde el cielo nace, volverá la Santa
en manos fervientes llenas de esperanza
Resplandece su aura, lucero del alba,
al ver a su pueblo que sonriendo canta.

Lo único.

Con las manos vacías
y la impotencia dibujada
en el rostro regreso a mi hogar.
Mis hijos sonríen aun sabiendo
que es otro día donde el hambre
será lo único en la mesa.
Su madre reza una plegaria...
sin respuesta.

Homenaje a Charles Baudelaire.

En cuerpos que se venden por dinero
su vida de bohemio hallo el sentido
y en las letras del cual él fue alfarero
hablo de la indecencia y lo prohibido.

En "Las flores del mal", él fue el primero
que ultrajó la moral, en lo vertido
y el castigo de haber sido sincero
fue negarle a sus versos el sonido.

Con su lengua falaz la burguesía
juzgo de inmoral a su poesía.
Lo sentencio maldito entre poetas.

Siendo propio de un genio alzar la apuesta
sus poemas en prosa, por respuesta
lego al mundo, para alcanzar sus metas.

Una poesía.

Entre los escombros, que los aviones de guerra siembran a su paso, surgió mi niña. Sus ojos acostumbrados a las sombras del horror, brillaban como las estrellas y en sus labios florecía una sonrisa.

¡Pronto volverá la paz madre, pronto volverá la paz! Me dijo.

He visto a un soldado, escribir una poesía.

Respuesta.

La caricia de mi mano
ha despertado a mi pluma
rogando que ella resuma
el sentir del ser humano.
Ver un trigal en el grano
a todos no le es posible.
Es destino predecible
en quien prima la razón
y le niega al corazón
lo que tiene de sensible.

Desde el muro

Desde el muro del otoño
aún se aprecia el estío
sabiendo que pronto el frío
volverá olvido al retoño.
La vida enseña al bisoño
que su aliento no es eterno.
Detrás del muro el invierno
acecha con su falsía
lo que resta de alegría
para volverla un infierno.

Siembra.

Siembra.

Siembra dijo mi abuelo, sin importar si florecen, en la piedra o en la arena, en la pradera o el mar, que las semillas perduran hasta encontrar su lugar.

Siembra en las almas vacías y en las que llenas están, sin que se canse tu pluma, siembra palabras de paz.

La democracia.

Permite la democracia
expresar con libertad
a cada quien, "su verdad"
aunque sea una falacia.
La necedad es reacia
a una idea de esperanza.
Si un suspiro a su balanza
inclina con leve peso
no hay razón para estar tieso
cuando en suspiros se afianza.

Melgar de Fernamental.

Desde el puente de Melgar
al corazón no es extraña
la sensación de que España
eligió Dios por hogar.
Melgar, no dejo al azar
ser parte del paraíso.
No fue un milagro preciso
para volverle un edén
basto su gente de bien
y un sentir que es indiviso.

Lupas curiosas

Para encontrar la verdad
al porqué de algunas cosas
que a veces son dolorosas
y reflejan su crueldad
hay que darle prioridad
a ciertas lupas curiosas
para acercarse a las fosas
de nuestra propia maldad.

La Argentina.

Despertara la argentina
con un nuevo presidente
que debe ponerse al frente
y despejar la neblina.
La soberbia por dañina
aleja al barco del puerto.
Ella teme el desacierto
de negarle a su nación
de sus frutos, la porción
que bien merece por cierto.

De las promesas vacías
le duelen los desengaños
porque conoce los daños
de quien se siente un mesías.
A las falsas profecías
la aceptan algunos sabios.
Una imprudencia en los labios
de quien dirige un país
a lo claro vuelve gris
y siembra solo resabios.

Pensamiento.

De más esta que los ojos vean
si el alma es ciega.

Recuerda la navidad.

Recuerda la navidad
el nacimiento del niño
que es esencia del cariño
el perdón y la bondad.
Del Señor y su verdad
dejo Jesús el mensaje.
Con la fé por equipaje
él anduvo por el mundo
y sin pecar un segundo
hacia el padre siguió viaje.

caricias sin maldad

Si bien niegan las noticias
que da la televisión
donde el odio y la ambición
florecen como primicias.
Hay en el mundo caricias
que se brindan sin maldad.
La aparente oscuridad
del rencor y la arrogancia
no opácan a la constancia
de la luz de la bondad.

Nada es eterno.

Porqué en los tiempos adversos
se requiere de algo nuevo
me está pidiendo el relevo
el año nuevo en sus versos.
Los jóvenes son perversos
con los que saben ya viejos.
Que venga él con sus bosquejos
sabrá que nada es eterno.
Al cielo entibia el infierno
por más que lo sienta lejos.

Antes

Antes que mis caricias descubrieran tu cintura al compás de una música cómplice, que tú aroma a primavera invadiera mis sentidos y que tus oídos escucharan mis palabras. Ante que tus labios, presintieran de los míos el deseo incontenible de un primer beso. Antes que tu piel cediera al amor, como a la estrella de mi cielo, te soñaba.

La cuarentena.

El doctor ha sido claro
el entiende lo que pasa
mejor quedarse en la casa
que da cobijo y amparo.
Suele pagarse muy caro
rebajar al enemigo.
El virus tiene de amigo
por un lado la arrogancia
y por otro la ignorancia
las dos... le sirven de abrigo.

Buscando fértil pradera
a sus semillas de muerte
las esparce de tal suerte
para que ninguna muera.
Germinaran en hilera
las tumbas de los difuntos.
La cuarentena y sus puntos
pueden desviar su destino
de ser del hombre asesino
si la hacemos todos juntos.

Las ranas y los grillos

Aunque muchos no lo saben, las ranas también van a la escuela. No faltan a ella ni en los días de lluvia, en esos días donde las gotas borran las letras de los pizarrones, sus maestras les enseñan a cantar, por eso cuando llueve se escuchan el croar de todas ellas. Algunos grillos, por vivir en la cercanía, suelen asistir a las clases de las ranas, y no es raro que se vuelvan amigos desde la niñez. Ellos se entienden muy bien, por más que hablen diferentes idiomas, les basta para ello entonar sonriendo sus canciones.

Un poema.

Un poema hecho canción
con sus letras en la radio
al amor y su ideario
expresa con emoción.
Las alas de la ilusión
despliegan las melodías.
Llena las almas vacías
el aroma de una flor
y el verso que del amor
habla desde las poesías.

El manantial.

El hombre por visionario
comprende en su amanecer
que la mujer por mujer
de lo insulso es lo contrario.
Ellas cimientan a diario
del amor lo primordial
y es condición natural
desde que están en la cuna
siendo del cielo la luna
ser de vida el manantial.

Sabiduría.

Cuando no hay explicación
habilita la conciencia
el aceptar la creencia
que se ajuste a la ocasión.
El instinto y la emoción
el hombre tiene por guía.
Libre dice en su porfía
aunque no pueda entender
que no es lo mismo creer
que tener sabiduría.

Hoy.

Hoy.

Deja al sol que despierta en la mañana
aun antes que evapore el al rocío
que sus ojos asome a tu ventana
y a los tuyos les borre lo sombrío.

Cuéntale de tus sueños de gitana
de los niños jugando el vocerío
y sabrás de su boca casi humana
que en las noches también él siente el frío.

Te dirá que su luz en las estrellas
alumbran a los cuentos de doncellas
que quiere contemplar en tu mirada.

Y a sus manos fragantes y sencillas
déjalas que acaricien tus mejillas
y alejen las penas de tu almohada.

?Mi planta de naranja lima.?

Los encendidos leños de la hoguera
que invitan al reposo y la lectura
lograron esa noche a su manera
de la vida mostrarme su ternura.

Al que siente la dicha como austera
Vasconcelos descubre en la figura
del mestizo Zezé, en forma artera
que es solo pasajera la amargura.

Yo adornaba mi vida con tristezas
negándole a la dicha y sus proezas
permitirle acercarme hasta sus pasos.

Dejo "Mi planta de naranja lima."
intacto el sueño de lograr la cima
por más que lo desmientan, mis fracasos.

Lluvia de abril.

La tenue lluvia de abril
suele soltarles la mano
a los sueños del verano
apagando su candil.
Su paso por ser sutil
no denota su razón.
Ella entibia el corazón
de aquel que soporta el frío
del amor que es solo río
donde muere la ilusión.

Soledad.

Llega temprano el invierno
para el alma solitaria
pues no es ella solidaria
y nada tiene de tierno.
Enseña el vientre materno
que no hay nada en soledad.
No sabe de la piedad
y no tiene por esencia
en el amor ser presencia
y en la dicha realidad.

Sueños de la infancia.

Olvidan a sabiendas, la distancia
y dicen que no es ella una tirana
algunos de los sueños de la infancia
por verme sonreír en la mañana.

Me acercan insistentes la fragancia
de la niñez que siento tan lejana
aquella donde el cielo de mi Francia
le brindara su luna a mi ventana.

Renuevan con quimeras e inocencia
aquello de la vida que es la esencia.
No negarle una estrella a la alegría.

Conscientes todos ellos de mi ocaso
al ver lo entristecido de mi paso
recuerdan que en mi ayer... yo sonreía.

Las olas

Las olas que tiene el mar
y han besado tus riberas
cual palomas mensajeras
han llegado hasta mi hogar.
Triste es mi voz de juglar
que aún te ama en la distancia.
Por tesoro la fragancia
de tus labios en los míos
aun navegan por mis ríos
con quimeras de la infancia.

Por vez primera.

Se niega por vez primera mi pluma a intentar en sonetos como el Dante despejar ya de mi alma la gris bruma que me impide expresarme como amante. No le pido un soneto que presuma ser del eterno amor, su fiel garante tan solo quiero un verso que consuma la agonía de mi alma que es constante. Celosa porque solo pienso en ella se niega a regalarle alguna estrella de aquellas que al amor le son propicias Bien sabe que no aspiro a ser su dueño tan solo hacerla parte de mi sueño aquel donde ella espera mis caricias.

Un sueño.

Desde el desván de su casa
en medio de la pradera
ella contempla y espera
al amor que se retrasa.
Encendió un sueño la brasa
que entibia su corazón.
No marchita la ilusión
algún adiós sin un beso
por eso espera el regreso
murmurando su canción.

Mi existencia.

No ha sido mi existencia tan fugaz
y a sus ojos no asoma todavía
la sombra del averno que voraz
siempre roba a la vida su alegría.

Mirando lo imposible en forma audaz
se ríe de su propia cobardía.
Su instinto de aventura por tenaz
sujeta mis sueños a su porfía.

Con un claro de luna en la mirada
se despierta sonriendo en la alborada
animándolo al sol con su optimismo

Ella sabe que tiene permitido
expresar el placer de lo vivido
y vivir sin pensar en el abismo.

Héroes cotidianos.

Combatiendo la ignorancia
los niños desde los bancos
con sus guardapolvos blancos
sonríen desde su infancia.
Del aprender, su importancia
enseña lo cotidiano.
Quienes luchan sin desgano
por lograr educación
no verán en su nación
la sombra de algún tirano.

DESGARRO.

Cuando las palabras no producen hechos
los hechos producen las palabras.
Santiago Ernesto Müller

Su refugio son los bares
mi padre, ya no trabaja
acumulando pesares
ronda su cabeza baja.

Le cerraron la ventana
de la fábrica temprano
y fue noche la mañana
con brillo de sol en vano.

Tiene las manos vacías
nostalgiosa la mirada.
Pasa en silencio los días,
su juventud malograda.

Vio todas sus ilusiones,
por un sistema frustradas
y se quedó sin canciones
mirando... sin mirar nada.

Mi presencia.

Mi presencia.

Sé que adivinas mi presencia
porque has dejado las piñas
como centinelas de mis pasos
y aromado de flores tu estancia.

Sé que adivinas mi presencia
porque el frío de las nieves
refleja la pureza de tu alma
y de ella, la eternidad de su tibieza.

Sé que adivinas mi presencia
porque estas sonriendo en silencio
ante el paisaje abismal y solitario
con la inocencia de un niño.

La guerra.

Se fue oscureciendo el cielo
en plena tarde de agosto
donde la vida fue el costo
de que ella alzara su vuelo.
Su paso vistió de duelo
la risa que era sagrada.
La noche llego callada
sin permitirle a sus luces
alumbrar las nuevas cruces
sobre la tierra arrasada.

La caricia.

La caricia de su mano
mi rostro por vez primera
sintió como primavera
esa tarde de verano.
No alumbro al amor en vano
el sol de ese atardecer.
Su corazón de mujer
del mío escucho el murmullo
y a sus ansias de capullo
le permitió el florecer.

Perdonen.

En versos a la tibia piel desnuda
que describan yo dejo a los poetas.
Ellos al escribir no tienen duda
que lo llamado amor, no tiene grietas.

Por más que lo deseo no es de ayuda
hablarle de la luna y sus facetas.
Es deber de la pluma ser aguda
y dejar que sus aguas bajen quietas.

Sin rencores le dejaré a la mía
que intente a través de una poesía
contarles de una piel como la nieve.

Perdonen si ella solo habla de espinas
anduvo demasiado entre las ruinas
de una ilusión de amor, pequeña y breve.

El marco.

El marco de un espejo, sin espejo
depositó en mis manos el anciano
y al ver mi confusión y mi perplejo
me dijo su reflejo, no es en vano.

Negando su saber y su consejo
le sonreí como si él, fuese insano
y descendí el sendero desparejo
que aleja su montaña de mi llano.

Hurgando en el espacio de su nada
no pudo hallarme el ego en la mirada.
No soy yo a quien refleja su vacío.

Y al dejar de buscarme ya vencido
comprendí del consejo su sentido.
Mirar a los demás, nos quita el frío.

Mención.
VI Concurso Literario de Sonetos "la lupa"
Mundo escritura fallo 17/11/2020

Me canse Señor.

Me canse Señor
tan solo me canse
de ver al sol
como un cómplice más.
Del silencio y la resignación
de ir marchitándome de a poco
de tener que cerrar los ojos
y negarle a la conciencia
sus razones.
Me canse Señor
de tus promesas vacías
del sadismo de la esperanza
y la lejanía de las estrellas
del desprecio y la indiferencia
Señor, perdón
me canse Señor
de tu indiferencia.

Desoyendo el mensaje.

Enseña con su prudencia
la naturaleza en flor
que el hombre no es el autor
ni de su propia presencia.

De más está la insistencia
desde que tuvo su albor
de que el escuche el clamor
ue habita su propia esencia.

Se siente juez y sentencia
negándole algún valor
al mundo que en su labor
a él le brinda su existencia.

Aferrado a su creencia
de ser un ser superior
no percibe en el su error
que lo ha de volver ausencia.

La droga.

La playa estaba desierta
él recostado en la arena
los ojos, mirando el cielo
la tarde, tibia y serena.

Miraban sin mirar nada
sus ojos sobre la arena.
La droga se sonreía
al ver del padre su pena.

Por chuecas.

.
Aunque pueda sonar como algún cuento
no existieron juguetes en mi infancia
la pobreza que tuve en abundancia
casi casi, me roba hasta el aliento.
.
De ese ayer, su enseñanza no lamento.
A la vida perfuma la fragancia
del sueño que mantiene la constancia
decía al ver mi marcha contra el viento.
.
De esos días, en donde la inocencia
permite de la risa su presencia
yo atesoro el soñar con las muñecas.
.
Hoy por eso en mi tienda de juguetes
no cambio las muñecas por billetes.
Las regalo, diciendo que están chuecas.
.

.

Les confieso.

Les confieso en este escrito
que tarde supe lo atroz
de haber callado mi voz
cuando reclamaba un grito.
Que el callar no es un delito
hoy no siento una verdad.
Me enseño la realidad
que el silencio es un engaño
que sabe ocultar el daño
que provoca su crueldad. .

El legado de William Shakespeare.

.
Trasmitir con escritos una idea
que trascienda los tiempos de su vida
y sea para el mundo siempre tea
sostuvo como meta definida.
.
No existió la ignorancia en su tarea
cada frase en su mente fue pulida
para enfrentar del mundo la pelea
que afronta la verdad por ser oída.
.
Cada tema él expuso sin descuido
por no dejar a nadie como herido
por no negar del otro el pensamiento.
.
Las letras que escribiera en su existencia
persisten en dar brillo a la conciencia
que encuentra en sus virtudes el aliento.
.

Mi niña y su sonrisa

En ella es tan natural
como el sol y las estrellas
por eso siembra mil huellas
su rostro primaveral.
La sonrisa es el umbral
que al alma descorre el velo.
No existe como consuelo
aunque lo niegue la brisa
nada igual a una sonrisa
ansiosa de alzar el vuelo.
.

En el mismo prado.

Crecen en el mismo prado
el recelo y la confianza
la plegaria de alabanza
y la razón del enfado.
Los valores y el pecado
abrevan la misma fuente.
Existe entre ellos un puente
que aligera su trayecto
si el amor es el proyecto
en el hablar de la gente.
.

La tejedora.

Sobre el telar, con la suavidad de una caricia, sus manos se deslizan entre el ramillete de colores de los hilos como si tuviesen alas. Desde el telar, la figura de un quetzal ansia desplegar sus alas, ella sonríe y el quetzal agradecido, alza el vuelo. Ella acomoda nuevamente la urdimbre y vuelve a deslizar sus manos sobre el ramilletes de colores. El mundo sigue en movimiento.

En el mismo prado.

Crecen en el mismo prado
el recelo y la confianza
la plegaria de alabanza
y la razón del enfado.
Las valores y el pecado
abrevan la misma fuente.
Existe entre ellos un puente
que aligera su trayecto
si el amor es el proyecto
en el hablar de la gente.

hoy

Hoy junto a la Santa Rita
halle muerto a un colibrí
se parece tanto a mí,
tan sólo un alma marchita.
Nadie retrasa la cita
que Dios marco de antemano.
Hay quien renuncia temprano
y yo soy, sólo uno de ellos
a contemplar los destellos
y el cielo de algún verano.

El beso

Dejo una llama encendida
el beso de aquella flor
que fue mi primer amor
y el único de mi vida.
Mi corazón que no olvida
el aroma de aquel beso
de su recuerdo está preso
y sin escuchar razones
permite a sus ilusiones
el soñar con su regreso.

Sus Redes.

Lanzo sus redes, el mar
al corazón de Alfonsina
para quitarle la espina
que silenciaba su andar.
Ella en su lecho un hogar
donde moran los delfines
adorno con los jardines
que soñara allá en su infancia
por no olvidar, la fragancia
de la vida y sus jazmines.

vivir como ciegos.

Porque mi voz, es la voz
del que sufre en el silencio
desde ese mismo silencio
abran, de escuchar mi voz.

No es un faltarle el respeto
recordarle al que gobierna
que aquellos a quien gobierna
también, merecen respeto.

Cuando encandilan las luces
los hombres, se vuelven ciegos
y en el vivir como ciegos
no ven, ni sus propias luces.

Han repartido entre muchos
eso que llaman pobreza
para que sea la pobreza
quien esclavice a esos muchos.

Para el que pobre a nacido
no siempre existe la opción
de alejarse de la opción
del lugar donde ha nacido.

No es delito la riqueza
si ella no acalla la risa
de aquel que siente a la risa
como su mayor riqueza.

Alumbra el sol sobre el campo

los alfalfares en flor
sin robarle alguna flor
al quien suda sobre el campo.

Los que se ganan el pan
con el sudor de la frente
merecen alzar la frente
cuando reciben su pan.

Quien sienta como ignorancia
lo que predican mis labios
comprendan que hablan mis labios
con dolor de su ignorancia.

SOMBRAS.

Él me dijo, con su voz entristecida. Hay tantos como yo que han muerto, sin desearlo, en un atardecer lejano que se fugó con los rumores de la noche y siguen creyéndose vivos, porque el eco de sus pasos, retumban en las baldosas pulidas y sus ojos vislumbran las sombras de los cuerpos fríos, que giran desdibujándose por las paredes, musgosas. Hay tantos como yo que han muerto sin recordar siquiera, que alguna vez sus labios... han sonreído.

El peso del silencio.

Él no quiso hablar del tema y el peso del silencio, fue deshojando sus sueños. Ella lo engaño y eso produjo la separación. La justicia dijo que sus hijos debían quedar con la madre y ella, dificultaba, por rencor, la posibilidad de verlos. Ese tiempo de otoño permanente, marchito su corazón. Su cuerpo, colgado de una soga al cuello, en la rama del árbol, no sorprendió a los que lo conocimos.

Sueño distante.

Le abrió el corazón la niña
a quien con suaves palabras
bajo la luz de una estrella
le fue acariciando el alma.

En sus ojos de inocencia
con destellos del amor
pinto él paisajes de ensueños
con mil jardines en flor.

Un niño acuna en sus brazos
como fruto de ese amor
que hoy es sueño distante
de esa marchita ilusión.

Tesoros de navidad.

Al llegar la navidad
le robo estrellas al cielo
alas ansiosas de un vuelo
y un destello de bondad.
Recojo, de la piedad
palabras que den aliento.
Las sonrisas que en el viento
brillan más que alguna alhaja
y a todas guardo en la caja
que expresa mi sentimiento.

La flor silvestre

.
En su paso el peregrino
por la llanura campestre
no pisa, la flor silvestre
que perfuma su camino.
Él bien sabe, que el destino
de una flor en el paisaje
es de Dios, dar el mensaje
que hay un mañana posible
para el alma que es sensible
sin que importe su linaje.
.

Sus prosas.

Con un lenguaje sencillo el poeta de habla hispana de alguna estrella lejana en versos, recuerda el brillo. Desenredando el ovillo de la historia, con sus glosas a sus espinas y rosas, tiende a buscarles razones sin dejar que las pasiones pinten de grises, sus prosas.

Hoy la poesía.

Ansiosa, de ver el sol
amaneció la poesía
alegre y con picardía
dispuesta a cumplir su rol.
Con zapatos de charol
ella salió a la vereda
y con habla lisonjera
fue sugiriendo a las flores
que pinten con sus colores
a Brinkmann de primavera.

El hombre y sus creencias

Demás están las razones
que dejan las experiencias
porque el hombre a sus creencias,
obedece sin cuestiones.
Preso de sus ambiciones
con la bondad, por disfraz
sin comprender lo fugaz
de su paso hacia la muerte
deja su vida a la suerte
del que se niega a la paz.

Las mujeres

Sobre la tierra arada extendieron sus manos cubiertas de semillas y crecieron los árboles. Sus propios vientres acariciaron sus manos con tibieza, y le nacieron hijos. Agitaron sus manos y movieron el mundo.

Hilvanando fino

Por comprender, que dicen los poetas
me encuentro, entre libros de poesías
releyendo sus versos, este día
que dan en llamar, "de la poesía."

Del que sabe, la métrica y la rima
y expresa su sapiencia, en un soneto
veo preso el sentir, que en el libreto
desea remontarse hasta la cima.

Y de aquellos, los de la rima libre
cuyas letras, surcan el mar abierto
no encuentro las cadencias y me pierdo
tratando de saber, que estoy leyendo.

Sabiendo, que no existe lo perfecto
a todos agradezco y los aliento
a seguir insistiendo con sus versos
a pesar, que hoy les muestre, sus defectos.

Buscando la luz

Cuando mi luz, se apaga en la mirada
y el corazón se vuelve, flor marchita
una plegaria al cielo es elevada
en busca de la paz, que es infinita.

De quién a Dios, estuvo consagrada
suelo buscar, en su palabra escrita
un verso, que me aleje de la nada,
que dice, la esperanza esta proscripta.

Ella escucha mi voz, y al de la cruz
le ruega no apartar, de mi la luz
que ilumina las almas en la sombra.

Juana Inés de la Cruz, entre piadosas
me declara convencida en sus prosas
que él acude al dolor, de quien lo nombra.

Labriego de ilusiones

Son semillas, de ilusiones
las que siembra en su labor
quien oficia, de escritor
cuando escribe, sin presiones.
Labriego es de sensaciones
con alma de primavera.
Toda existencia es pradera
donde germinan, sus sueños.
Todas sus letras, son leños
que dan calor en la hoguera.

Recordando a mi padre

Con un dejo de dolor
por no tenerlo presente
hoy les diré lo que siente
el que nació de su amor.
Perdónenme por favor
sí en el medio de mi canto
en mis ojos, surge el llanto,
el en mi será un consuelo
por no ver, en este suelo
a quien me querido tanto.
Trabajo de sol a sol
sin pronunciar una queja
con quien fuera su pareja
de alpargatas u overol.
De noche, frente al farol
y una mesa sin riqueza
alejaba la tristeza
del invierno a veces, cruento
relatándome algún cuento
del amor y su tibieza.
Del mate amargo y el vino
que entre amigos, se comparte
mi padre, siempre fue parte
por suavizar, su destino.
No hubo piedra en el camino
que detuviera su andar.
Sabía lo que es amar
y el valor de una caricia.
Lo malo de la codicia
y el valor de aconsejar.
Él me dejo, por legado
lo que él había aprendido.

Agradecer lo vivido,
sin dejar, de ser honrado.
No mirar, para otro lado
ni rendirse en el intento
de aliviar, el sufrimiento
pues el mismo no fallece
si al hombre que lo padece
uno le niega el aliento.
Se bien, que Dios me bendijo
al dármelo como padre
a él, y a quien fue mi madre
yo agradezco, ser el hijo.
En mi niñez, fue cobijo
y al dejar mi adolescencia
la muerte, con su presencia
de luto a mi corazón
vistió, sin dar la razón
de querer volverlo ausencia.

Destino

Sabiendo, que la vida es solo un viaje
desde la plenitud, hacia la nada
el amor, que a la misma ve sagrada
le brinda cada día un homenaje.
De variados colores, su paisaje
le pinta, de manera improvisada.
Con brillos de colores, su alborada
con destellos de luna, su linaje.
Regala a sus mañanas, la esperanza
y a sus sueños, le brinda la confianza
que libra del temor, a ser cautivos
Agradece el amor, a su destino
de quitarle las piedras del camino
aunque pocos, comprendan, sus motivos.

Extraños

No te acerques, hacia a mí, en este día que hoy tengo el corazón, lleno de espinas. Una sola palabra, dejo en ruinas al castillo de sueños que tenía. . De todas las palabras, la sombría la que goza, del lodo en las esquinas escuche de tus labios, tras cortinas cubriendo de tristeza el alma mía. . Tu amor de juventud, que fuera mío el que me dio calor, me brinda el frío que surge como nieve en los engaños. . Demás está el perdón, cuando el olvido al cubrir con su manto, lo vivido nos muestra en el presente, como extraños.

La infiel

Dorada alfombra
sobre viejas veredas,
tiende el otoño
S.E.M

La infiel.

.

Sedienta esta mi piel, de aquella piel
que roza la mía, con vehemencia.
No se niega, mi sangre y mi conciencia
a entregarse al placer, de ser infiel.

.

De un hombre en exclusiva, ser la miel
no admite mi sentir, como sentencia.
Si a nadie, yo le debo reverencia
a nadie excepto a mí, debo ser fiel.

.

Mi cuerpo, deseado y bendecido
por quienes, a su piel, han recorrido
acepta del deseo, sus delicias.

.

Que juzguen, los que quieran, sin piedad
la vida, de placer y libertad
que me ha llenado el alma de caricias.

.

Su curso.

La guerra, sigue su curso bajo el claro de la luna y sin que palabra alguna contradiga, su discurso. El orgullo es el recurso, que al hombre, lo vuelve ciego. Al mundo no importa el ruego del que mata en su crueldad. No sabe, lo que es piedad quien tiene por dios al ego.

La camiseta.

Fue en navidad, en la sala de oncología infantil del hospital, ya hacía un mes que estaba internado y me esperaban algunos más. Ellos llegaron por la mañana con obsequios para nosotros.

Cuando por regalo desprecié los juguetes y le pedí la camiseta, me dijo sonriendo: No te parece que te va a quedar un poco grande. Si lo sé, le conteste, es para que mi enfermedad sepa que debe dejarme llegar a ser grande... Ocultando sus lágrimas no solo Messi me dejo su camiseta, también Mascherano y Dy bala.

El mundial-- Cuatro años

A los amantes del Futbol . El mundial. Desde la primera copa de aquel treinta de noviembre no hay equipo que no siembre lo que germino en Europa. . Nada se iguala al mundial el trasciende las fronteras en el no faltan banderas y a todos nos vuelve igual. . El transcurrir de su historia nos deja como enseñanza que es el futbol la esperanza de la paz en la memoria. . ---------- Cuatro años. Cuatro años hoy se esperan los mundiales desde cada rincón de nuestro mundo donde el pobre, el rico y el vagabundo alientan por igual en sus finales. . Da igual que obtenga el triunfo por penales o el logro otorgue el último segundo ni de donde el equipo sea oriundo solo importa que muestre sus avales. . Luciendo la amarilla que lo arropa cinco veces Brasil alzo la copa probando que el en fútbol no hay igual. . Inglaterra y Escocia, los pioneros desde un cielo de gloria son luceros que alumbran su sendero sin final. .

Si soñaras el regreso.

Tiene ella, la frescura de la flor que despierta a la vida en primavera y el aroma a mujer, que da el amor cuando ríe el amor, por vez primera. Conociendo de tu alma, su clamor, su clamor, que escuchar, yo no supiera comprendo, porque al leño de tu amor con su sola mirada hizo que ardiera.

Y aunque ansié, yo tus besos en la noche no escucharas de mí, ningún reproche. Yo me siento feliz, con tu alegría. Sí un mañana, soñaras el regreso por sentir en sus labios, frío el beso, pregunta, si mi cama está vacía.

En la isla Soledad.

En una tumba sin nombre en la isla Soledad, allá en las Islas Malvinas, descansa quien fue mi padre, sin que sepa esa verdad. De un amor de juventud, con sueños de eternidad, soy capullo hoy florecido, que nunca dijo... ¡Papa!

Los sueños, del Chueco Fangio

Con rimas apropiadas, al soneto dejare que mi pluma, de la historia del hijo de Balcarce, con respeto les cuente, de su vida y de su gloria. Sus sueños, cultivados en secreto cimentaron sus ansias, de victoria. Le impusieron de niño, como un reto conservar, los mismos en su memoria. En las pistas del mundo, las banderas que premia al victorioso en las carreras rindieron, a su esfuerzo el homenaje Y en busca del calor, del Padre Eterno a sus sueños, condujo en pleno invierno con la risa en los labios, de equipaje.

El precio de ser.

Su insobornable vocación de periodista, lo alejo de la prudencia. En cada una de sus columnas, sus letras como espadas hirieron de muerte, a demasiadas mentiras. Un premeditado accidente, silencio su voz. El mundo olvida

Temor al feminismo

.
Temo, que sea el rencor
lo que mueve el fanatismo
de quienes, al feminismo
expresan a su favor.
No desconozco el dolor
que provoca una injusticia.
Hay mujeres, con malicia
que saben, sacar provecho
del abuso del derecho,
que permite la justicia.
.
Demás, están las razones
cuando existe la creencia
que ante una escasa evidencia
se debe aplicar sanciones.
La igualdad, de condiciones
no describe bien la ley.
No se pone, preso al Rey
ni aquel que tiene poder
ni tampoco a la mujer
que convierte al hombre en buey.

En navidad

A quien hoy, llaman Jesús le pediré en oración que suavice el corazón del que se siente en la cruz. Que vuelva a brillar su luz despejando la tristeza que se aferra, con presteza sembrando la desconfianza en quien perdió la esperanza del Edén y su belleza.

Embrujo

Podrán decirme, que no, que no existen los embrujos ni las brujas, ni los brujos, pero no lo creo yo. Quién en tus ojos, se vio, reflejado algún instante al sueño de ser tu amante, nunca podrá darle olvido y tu amor será el sentido para seguir adelante.

Solo un soneto

Escríbeme poeta, por favor
que mi alma, pareciera estar dormida
un soneto, que me hable del amor
del amor, y lo bello de la vida.

Un soneto, que aleje mi temor
de verme ante el amor, como vencida
y muestre a mi ilusión, como una flor
que aroma en el jardín, agradecida.

Que en versos me recuerde en las mañanas
abrir del corazón, a sus ventanas
por ver sobre las flores al rocío.

Un soneto, tan solo yo te ruego
que vuelva en mi a encender, de nuevo el fuego
que entibia al corazón cuando esta frio.

Mi pluma, como espada

He de alzar a mi pluma, como espada pues ella de justicia esta sedienta. Bien comprende, la misma lo que enfrenta más no quiere vivir esclavizada. De inocentes, la sangre derramada que ha visto hasta el hartazgo, la atormenta. Es hora, me ha dicho, que a esa afrenta respondas, con tu pluma hoy silenciada. Recuerda a Garcilaso de la Vega y tras su misma senda, tú navega. Hazle saber al mundo, su destino. Que despierten tus versos, la esperanza que hoy el hombre en la paz, perdió confianza y al hermano, lo siente como a espino.

Viernes Santo.

Murió Jesús en la cruz
antes del atardecer
agradeciéndole al Ser
que al mundo brindo su luz.
El ayer, deja a trasluz
hoy revivir ese instante.
Al dolor que es lacerante
por los clavos en sus manos
sienten todos los cristianos
que a Dios tienen por delante.

Los hijos.

.
Vuelven madre a la mujer
con aroma a primavera
después de una larga espera
los hijos, en el nacer.
No existe mayor placer
que acunar entre los brazos
al niño, que en sus abrazos
sin motivo, ni razón
acaricia el corazón
cuando lo siente en pedazos.
.

Letras del rencor.

A las letras del rencor,
las percibe, como grieta
el que se siente poeta
y escribe desde el amor.
Nada existe como error
si humaniza la conciencia.
Comprender la diferencia
entre la noche y el día,
la verdad y la falsía,
se logra con su presencia.

Desde el presente.

" Capas de polvo,
y el frío del olvido,
sobre los libros."
yito . Desde el presente. . Desde el presente, a muchos que solo conocen por libros o comentarios la historia, les parece lejano ese ayer. Ven a la historia como un relato, casi inverosímil. Todo pasa demasiado rápido. Algunas cosas pasadas se olvidan, otras no. Los días vividos en el campo de concentración de Auschwitz, no pudo olvidar mi abuelo, ni yo, su llanto y sus lágrimas cuando el recuerdo, agitaba ese ayer ante sus ojos. .

Presunciones

--
"De mujeres buenas
las cárceles están llenas"
yito
.
Se presume, sin malicia,
que toda mujer es buena
y al hombre, se lo condena
sin derecho a la justicia.
La presunción es propicia
a generar la violencia.
Se juzga, la consecuencia
sin detenerse en la causa
por eso, no tiene pausa
la muerte, como sentencia.

si mi pensamiento

Junto a mi propio cadáver
entierren mi pensamiento
si ven, que perdió el aliento
y ya todo le da igual.
.
Si considera normal
el callar una injusticia
y el dejar que la avaricia
no tenga ningún rival.
.
Si a la paz, con el puñal
de la palabra servil
hiere como lo hace el vil
pónganle al mismo un mural.
.
Si el olvida el ideal
que yo tuve por sustento
aunque les parezca cruento
denle al mismo su final.

Confesión

Aunque tenga alguna duda
si es el momento propicio
a mi pensar, daré inicio
porque el mismo me tortura.
En medio de mi locura
no hallaran, pensares rectos.
Comprendan, que mis conceptos
sin razones en la ciencia
se basan, en la creencia
y ella tiene sus defectos.
.
Sin juzgar, los intereses
del hombre sobre la tierra
temo al que busca en la guerra
para sí, todas las mieses.
Al de palabras corteses
desenvueltas, y con gracia
que niega la democracia,
y suele, tender su mano
al corrupto y al tirano
que sus ambiciones, sacia.
.
Temo al que tiene el poder
de desterrar la pobreza
y prefiere a esa maleza,
el permitirle crecer.
Al que aleja de su ser
el brillo de la mirada.
La palabra, como espada
que a veces en mi presencio
y al pueblo que en el silencio

cultiva, flores de nada.

En mi Argentina

.
La escuela y el hospital,
fue decisión de la casta
que hoy se tiene, por nefasta
y acusan, de todo mal.
Lo que se siente ideal
suele tener su defecto.
No hay un gobierno perfecto
eso es cierto y comprensible.
Si el dialogo no es posible
no existe un camino recto.
.
No aleja, de la pobreza
aunque el pobre se resista
el gobierno populista,
y no es eso una rareza.
Quien produce la riqueza
no es dueño ni de sí mismo.
Tengo cierto pesimismo
porque son muchos mis años
de seguir viendo los daños
que causa el paternalismo.
.
Cada cual, por ser el dueño
decidirá con el voto
al prominente o al ignoto
que represente su sueño.
Cada voto será un leño
iluminado el futuro.
Yo temo, les aseguro
pues nada enseña la historia
que niegue el voto la gloria

y al progreso ponga un muro.

.

El Maestro.

De una palabra a la vez,
aprende un niño en la escuela,
a jugar a la rayuela
y a contar del uno al diez.
Se siembran en la niñez
las semillas del futuro.
El maestro es aseguro
de un mañana de esperanza
y en él cifra su confianza
quien del mismo ve lo puro.

Poeta.

Como el granjero que labra la porción de su parcela, del verso que el vuelo anhela labora tú, la palabra. A toda expresión macabra niégale siempre el sustento. Deja libre al sentimiento que brinda belleza al alma para que lleve la calma a quien sufre algún tormento.

Dicen.

Dicen que murió mi abuelo, una tarde de verano, con la foto que a los cinco, en la plaza nos tomaron.

Mis padres se separaron y mi madre en su dolor, sembró su rencor en mí, y no olvido de regarlo. Ella quería castigarlos y al alejarme de todos, también me castigo a mí.

Dicen que murió mi abuelo una tarde junto al mar, que entre los dos la distancia, no la pudo soportar.

Del pueblo Venezolano.

Del pueblo venezolano
deja que hable en la distancia
pues no olvido su fragancia
y no lo siento lejano.
Perdona, si lloro hermano
mientras escribo estos versos.
Tengo sentires diversos
sobre mi pueblo y mi gente
que se encuentra en el presente
en otros suelos dispersos.

De San Juan de Capristrano
mi sangre tiene raíces,
y del mismo sus matices
mi corazón tiene a mano.
Perdona, si lloro hermano,
hoy me invade la tristeza.
He perdido la certeza
que tuviera del regreso
y siendo libre estoy preso,
muy lejos de su nobleza.

El otro.

Conspira contra la paz
de una forma permanente
el sentir que es diferente
y de lo atroz es capaz.
Es la bondad un disfraz
que oculta nuestro cinismo.
Al arrojar al abismo
la razón de la empatía
sembramos, día tras día
el odio y el fanatismo.

A los niños sonriendo.

Del mundo del ser adulto donde soy un prisionero por piedad, el carcelero hoy me ha brindado el indulto. El niño, que estaba oculto en el fondo de mi ayer vio en mis labios florecer nuevamente su sonrisa y ustedes fueron la brisa que él pretende agradecer.

Deseos.

Dios me ha dado, por destino
andar sembrando palabras
en quienes tienen el alma
predispuesta como un niño.

Que las acerque a tu lado
hoy me ha pedido en un ruego
porque Él desea en tus ojos
el brillo, que hay en los míos.

Pa´ que llueva.

Tras el arado de mancera paso su vida el abuelo. El maíz, la sandía y el melón buscando el sol, asomaban de los surcos que lograba su esfuerzo. La abuela, en un rincón del rancho le rezaba ante al altar a San Isidro Labrador.

Ella solía decirme: Hay que rezar pa' que llueva mi niño, pa' que llueva y los ángeles no se olviden del abuelo. Cuando ellos partieron San Isidro Labrador se vino conmigo, a veces le rezo, pa' que llueva, pa' que llueva y los ángeles, no olviden a los abuelos.

Volver a soñar.

Debe mi alma estar festiva
porque alegre hoy son los versos
que sobre temas diversos
compone muy compasiva.
Ella siempre fue impulsiva
y me llama la atención
que escriba en esta ocasión
sobre el amor y su albura
pues sé bien, que de amargura
el cubrió su corazón.

Sin permiso.

En la iglesia las campanas replican, llamando a misa mientras mi niña se alisa su pelo tras las ventanas. Después de muchas semanas ella ha vuelto a estar sonriente. El cáncer se hizo presente en ella, sin previo aviso más Dios, no le dio permiso de convertirla en ausente.

Regalo de navidad.

.

Con Roció, mi amiga del jardín, le habíamos pedido al niño Dios que nos trajera una muñeca. Al despertar recogí debajo del árbol mi muñeca y sin abrirla del estuche, radiante de alegría fui hasta la casa de Roció a mostrársela. Al ver la muñeca en mis brazos me dijo, con lágrimas en sus ojos.

-Papa Noel, no paso por casa...

-Si ya lo sé, le dije, dejo tu muñeca en mi casa, aquí la tienes.

Las dos sonreímos.

.

Sobre mi corazón

. Sobre mi corazón, está nevando mientras afuera el sol de los estíos ignorante de nieves y de fríos no comprende que mi alma está llorando. . Al frente de batalla estoy marchando, como un soldado más, junto los míos cruzamos sin tardanza ya dos ríos, al frente llegaremos navegando. . En paz yo visite, la misma tierra a la cual me dirijo en son de guerra sin sentir a su gente el enemigo. . De la guerra el no entiende la razón ni mi alma, que al Señor pide perdón pues quisiera volver, como un amigo.

Camino hacia el mar.

Ella escribió en la arena en su camino hacia el mar, la noche que las estrellas ya no quieren recordar. No te he podido olvidar. No te he podido olvidar.

La droga y mi niño.

Los sueños, y la alegría que él tuviera por destino fue dejando en el camino, que niega el brillo del día. A probar, su valentía lo fue incitando la droga. Con sutileza ella ahoga, de su vida el renacer, y en quimeras de placer a su padecer prorroga.

Sonríe.

Sueña mujer, y sonríe, que se ha detenido el mundo, y sin tus sueños, el mundo ya no gira, ni sonríe.

Palabras.

Es volver a empezar desde el origen que al lenguaje le diera su sentido procurar que las lenguas, que nos rigen no sea en los oídos, solo un ruido. . Los días del mañana, nos exigen no echar en el olvido lo aprendido, pues todos los errores se corrigen sí en el habla el amor ha florecido. . La palabra, que el alma no comprende es tea humedecida que no enciende para volver cenizas los gemires. . Porque cada palabra, que conmueve obliga al corazón, a que renueve de la bondad marchita, sus sentires. .

La poesía.

Ella es fuente de placer
aunque exprese una agonía
lo comprendió el alma mía
cuando vio su florecer.
Es calma en el padecer
y estrellas en la añoranza.
En sus versos, la esperanza
es de los mismos, la flor
que aroma, como el amor
que al soñar le da confianza.

Pétalos marchitos.

.
Sobre pétalos marchitos
guardo una lagrima seca
que el tiempo hilvana en su rueca
siguiendo antiguos ritos.
Hay silencios que son gritos
en las sombras de la nada.
Cuando es ajena la amada
el dolor se hace canción
y refleja el corazón
su tristeza en la mirada.

La parda María.

Un poco de historia.

.

En homenaje a María Remedios del Valle, escribí hace unos años para un concurso, el siguiente poema. En la actualidad su figura se recuerda y honra con la incorporación de su imagen junto a Manuel Belgrano, en el nuevo billete de 10.000$ argentinos.

.

.

Nacida en el Buenos Aires
María, la esclava parda
enfrento por ser gallarda
de la vida sus desaires.
No precisa de donaires
la mujer de convicción.
En ella fue vocación
lo atestigua su vivencia,
luchar por la independencia
sin ninguna condición.

.

Del ejército del norte
a la derrota y su bruma,
como niña de Ayohuma
ella alejo con su aporte.
Habla la historia del porte
de quien no llora en la herida.
Dar la lucha por perdida
no estaba en su pensamiento
mientras en ella el aliento
la mantuviera con vida.

.

Cercada de indiferencia
desgarbada y cabizbaja
mendigando una migaja

se retrató su presencia.
La muerte con su sentencia
muestra a veces la piedad.
El pueblo su libertad
le debe a esa pordiosera
que Guillo Castro en la acera
retratara en soledad.

El drogadicto.

.
Sin hallar ningún consuelo
el esclavo de la droga
por su propia muerte aboga,
después, que mordió su anzuelo.
La vida en eterno duelo,
deja la droga a su paso.
De sus sueños el fracaso
y del mañana, la nada,
contempla con la mirada
el adicto en el ocaso.

Recordando a mi padre.

. Con un dejo de dolor por no tenerlo presente hoy les diré lo que siente el que nació de su amor. Perdónenme por favor sí en el medio de mi canto en mis ojos, surge el llanto, el en mí será un consuelo por no ver, en este suelo a quien me ha querido tanto. . Trabajo de sol a sol sin pronunciar una queja con quien fuera su pareja de alpargatas u overol. De noche, frente al farol y una mesa sin riqueza alejaba la tristeza del invierno a veces, cruento relatándome algún cuento del amor y su tibieza. . Del mate amargo y el vino que, entre amigos, se comparte mi padre, siempre fue parte por suavizar, su destino. No hubo piedra en el camino que detuviera su andar. Sabía lo que es amar y el valor de una caricia. Lo malo de la codicia y el valor de aconsejar. . Él me dejo, por legado lo que él había aprendido. Agradecer lo vivido, sin dejar, de ser honrado. No mirar, para otro lado ni rendirse en el intento de aliviar, el sufrimiento pues el mismo no fallece si al hombre que lo padece uno le niega el aliento. . Se bien, que Dios me bendijo al dármelo como padre a él, y a quien fue mi madre yo agradezco, ser el hijo. En mi niñez, fue cobijo y al dejar mi adolescencia la muerte, con su presencia de luto a mi corazón, vistió, sin dar la razón de querer volverlo ausencia.

¿Mujeres buenas?

Es poca la diferencia
entre el hombre y la mujer
en la función de ejercer,
sobre el otro la violencia.
Desconoce la clemencia
la sinrazón del humano.
Aunque no creas, hermano,
las cárceles, están llenas,
de muchas mujeres buenas
desde hace un tiempo lejano

A Miguel Ángel Asturias.

. De su pueblo, las penurias que siembra la dictadura, él expuso, con premura sin temor a las injurias. En los escritos de Asturias, Guatemala está presente. En "El señor presidente." con su oficio de escritor describió de un dictador el maltrato hacia su gente. . En el "Hombre de maíz" la creencia milenaria de su raza originaria él expreso su matiz. De su escrito, fue raíz, del hombre la explotación. Del otro la sumisión por la fuerza o por dinero vio en el mirar extranjero cegado por la ambición. . Leyendas de Guatemala, fue el escrito que dio inicio, al arte, que fue propicio, a la letra que apuñala. Cada escrito de él señala, la virtud de su figura. Nobel de literatura, premio Lenin de la paz expresan a lo veraz de su aporte a la cultura.

Sin nada.

Sin nada, como equipaje,
pues gustó de andar ligero
de mis hijos, el primero
hacia Dios emprendió el viaje.
Él hoy falta en el paisaje,
que fuera en mí el habitual.
Un accidente, mortal,
del mismo silencio el canto,
y en mis ojos dejo un llanto
que siento como inusual.

Nociones de ajedrez.

Otra forma de explicar ajedrez.

.

Nociones de ajedrez.

.

El tablero de ajedrez
según las cuentas sencillas
sesenta y cuatro casillas
nos muestra con su altivez.
Requiere de lucidez
y correctas posiciones.
Dos filas, para los peones
que avanzan a paso lento
aunque en el primer intento
dos casillas son opciones.

Si bien, avanzan derecho
ellos comen de cruzado
así que vigile el lado
de peones al asecho.
De un error sacan provecho
en el juego los Alfiles.
Con movimientos sutiles
ellos por sus diagonales
castigan, a los rivales
que ellos presienten hostiles.

.

Torres caballo y alfil
hacia el Rey o hacia la Dama
que de su color reclama
su espacio en forma gentil.
Con ímpetu juvenil
La dama en la diagonal,
por la columna o la línea

a su movimiento alinea,
como presa a su rival.

Si bien, no puede la torre
desplazarse en diagonal
ella se muestra, mortal
a quien su línea recorre.
Por columnas, ella corre
atenta siempre al descuido
del que se muestra atrevido
y osado en toda partida,
que acepta ver por perdida
sin saber lo sucedido.
.
A los saltos, el caballo
en el tablero disputa
de manera muy astuta
en toda casilla un fallo.
Diligente, cual vasallo
el salta sobre las piezas
para lograr, sin torpezas,
que el tablero se renueve.
En forma de L se mueve
en el mismo, con certezas.
.
Dueño de la diagonal
suele sentirse el alfil,
en ella se muestra hostil
a quien dice ser rival.
La lucha, de igual a igual
el asume con destreza.
En él no existe flaqueza
ni atisbo de alguna duda
cuando el Rey pide su ayuda
al peligrar su cabeza.
.

Los poetas.

. .
.
.
.
.

Los poetas.
.
De una en una, los poetas,
hilvanan a sus palabras
para abrirle algunas abras
a la paz, que anda en muletas.
Con versos, que cierran grietas,
a la paz brindan sustento.
Ellos reman, contra el viento
porque no sienten en vano,
el apoyar al hermano,
que de paz está sediento.

Palabras de paz.
. Demás están las palabras
. que se hilvanan por la paz
. sí aquel que busca la paz
. no confía en las palabras.
. S.E.M

Los poetas.

. .
.
.
.
.

Los poetas.
.
De una en una, los poetas,
hilvanan a sus palabras
para abrirle algunas abras
a la paz, que anda en muletas.
Con versos, que cierran grietas,
a la paz brindan sustento.
Ellos reman, contra el viento
porque no sienten en vano,
el apoyar al hermano,
que de paz está sediento.

Palabras de paz.
. Demás están las palabras
. que se hilvanan por la paz
. sí aquel que busca la paz
. no confía en las palabras.
. S.E.M

Ten padre.

Ten padre, mi corazón,
se me ha salido del pecho
has que el tuyo, sea el lecho
donde encuentre protección.
De las drogas, es misión,
acercarnos a la muerte.
No llores padre, se fuerte
y perdona por los daños
que a lo largo de mis años
la droga me hizo ofrecerte.
.
No te culpes, ni un instante
no te culpes de mi adiós.
Yo voy a pedirle a Dios,
tu dolor no hacer constante.
No es el vivir, lo importante,
lo importante es la razón.
Engaño, mi corazón
la droga con sus cortejos,
ella negó tus consejos,
dame padre, tu perdón.

La niña.

. Con lágrimas en sus ojos a Dios, le ruega la niña ver a su padre en la viña contemplar sus tintes rojos. La guerra, puso cerrojos al existir de sus sueños. Abonan guerras, sus dueños con vidas que son ajenas y de tristezas y penas cubren recuerdos risueños. .

Huellas.

Rimar un poema con la repetición de una misma palabra, lo realice por primera vez hace unos dos años y como nunca vi un poema con esa rima, dejen que sueñe que es una creación mía. ---------- . En la noche, las estrellas, las estrellas de la muerte alientan, a que la muerte deje el cielo sin estrellas. . No se apartan de las huellas que van dejando las guerras los que a través de las guerras quieren imponer sus huellas. .

Ejemplo.

Sembrar palabras, en las alas del viento, . tienen por destino, los poetas. . yito. . . Se han vuelto ciegos los ojos de mi niño, ya hace tiempo más su ceguera a destiempo, no lo ha cubierto de abrojos. No son en su ser, rastrojos los recuerdos del ayer. La luz, del amanecer no lo descubre con llanto y agradece con su canto, del día, su atardecer.

Recuerdos.

De mis recuerdos de doctor, dejen que les cuente sobre Camila, una niña de cinco años, que llego al hospital al atardecer mordida por un perro, en brazos de su madre.

Sus miembros inferiores y parte del pecho estaban desgarrados. No me impresiono ese hecho, sino el estado de abandono y desnutrición de las mismas. Debimos realizarle varias intervenciones por lo cual la internación de Camila debió prolongarse cerca de dos meses. Ella tenia dos hermanos menores, en una de las visitas de su madre ellos vinieron con ella junto a su padre. Creí hasta ese entonces conocer las consecuencias de la pobreza en los niños... y en sus padres. ¡Pobre iluso!

Fue cuando le di el alta a la niña que pude tomar conciencia de la verdadera situación de la familia.

Camila, con sus cinco años, llorando en brazos de su madre, le rogaba que no la llevara del hospital, le decía que quería quedarse a vivir allí, que venga ella también, que había lugar para toda su familia.

¡Aquí me dan de comer mama! ¡Aquí me dan de comer! Repetía sollozando.

Simplemente no pude dejarlas ir, sin saber su realidad.

Simplemente, no pude dejarlas ir, sin cambiar su realidad.

Sin reproches.

Sin reproches al destino
que le ha mostrado a mis ojos
las heridas que a mis ojos
le forjaron su destino.

Así voy, hacia la muerte
como vine hacia la vida
agradeciendo la vida
que me permite la muerte.

Arriando cantos.

por las dudas alguien pueda ponerle musica, comparto mi intento de letra para chacarera.

De la tierra centenaria
en donde nace el quebracho
yo vengo arriando este canto
que acune desde muchacho.

En el suelo santiagueño
un rancho junto al salado
me cobijo en su regazo
me dio su patio soleado.

En el anduve descalzo
corriendo tras la majada
y no existe la distancia
al pensar en mi morada.

Para sentirme en mi tierra
basta con cerrar los ojos
ella se encuentra en mi alma
prendida con mil abrojos.

En las copas de su monte
jugando asoma la luna
y suelen dormir estrellas
entre las pencas de tunas.

El destino a mi garganta
le dio del monte sus trinos
para alegrarles el alma
a paisanos peregrinos.

Para quien añore el pago
dejo estos versos amigos
con el sabor de la savia
de tantos ranchos queridos.

Para sentirme en mi tierra
basta con cerrar los ojos
ella se encuentra en mi alma
prendida con mil abrojos.

Sobre la tumba.

. Sobre la tumba una flor, un silencio tenso y frío y lágrimas, que el rocío, atesora del dolor. La droga, niega el valor, del vivir con alegría. Vuelve a la vida, vacía, le niega toda ilusión, es de la droga, misión hacia la muerte ser guía.

Atrofia muscular espinal.

-Suele alejarnos del llanto,
-el deseo de vivir.
S. E. M.
.
Atrofia muscular espinal.
.
Es la atrofia muscular,
lo que le impide a mi niña
el correr, por la campiña,
sobre sus pies, el bailar.
El rendirse en el sembrar
semillas de la amistad,
no pudo, su enfermedad
que desistió del intento,
al verla, de cara al viento
sonriendo a la adversidad.

Mi homenaje a Pepe Mujica.

Entre la intención de ayudar y la ayuda,
se interpone la miseria humana.
S. E. M.

.

.
Tu frente, Mujica hoy alza
desde tu Rincón del Cerro.
De tu ayer, olvida el yerro
que el bien, tu figura ensalza.
A los hombres, los realza,
el vivir sin mezquindad.
Alza una copa a tu edad,
por aquellos que a tu lado
sus labios, no han silenciado
al luchar por tu verdad.

Alza una copa Mujica
y agradece el existir,
sin un temor, al partir,
que a otra vida significa.
Con la existencia trafica
la muerte en su soledad.
A un pueblo, su libertad,
le dejaras de legado
cuando el Señor, a su lado
requiera de tu humildad.
.

Shri Jagannath.

A través del Facebook recibí lo siguiente.

Monalisa Parida

Bharati publicación Kolkata, India va a publicar una revista global llamada "Shri Jagannath Mahima", por favor escribe un artículo sobre esto.

Tema: Shri Jagannath El Señor del universo

Menciona tu nombre de país con tu nombre.

Fecha límite: - 7.2.2025

Esto es lo que escribí, creo difícil su publicación, por la traducción, pero me siento honrado del hecho que alguien que desconozco crea que puedo, escribir sobre su Dios.

.

Shri Jagannath.

.

Por Badadanda en Puri
hacia el templo de Gundicha
por agradecer la dicha
que existe dentro de mí,
a Shri Jagannath, si,
el Señor del Universo,
mi pluma, dejara un verso
como el Señor, de sencillo,
pues del mismo ha visto el brillo
que ilumina lo diverso.

.

Un verso, donde su amor
sea guía a lo divino,
que a los pies del peregrino
a Él acerquen sin temor.
Que entibie, con su calor
y al vivir brinde alegría.
Que recuerde, cada día

a Jagannath, agradecer

de la vida el renacer,

y del vivir la empatía.

.

Nota. Jagannatha es una Deidad abstracta del Señor Krishna. Jagat significa "Mundo" y Natha significa "Señor.

El motivo.

La guerra, tiene un motivo,
el negocio de las armas,
el silencia las alarmas
que alertan de su cultivo.
Es de la guerra incentivo,
la ambición del dirigente.
El negocio es evidente
y del mismo hay que saber,
que niega, con su poder
el futuro del presente.

¿Libertad?

No existe, la libertad
cuando escasea el dinero
pues es uno, prisionero
de un gesto de caridad.
Doblega, la voluntad
la necesidad extrema.
Si le es propicio al sistema
el mantener la indigencia
será eterna su vigencia
y nadie hablara del tema.

Morteros.

.
Lo vieron, lejanas tierras
marcharse con su pobreza
a mi abuelo, un gringo bueno
para aliviar su tristeza.
.
Cruzo él llorando los mares
hacia una aventura incierta
tras una luz de esperanza
que nunca quiso ver muerta.
.
Y le abrió una huella al monte
siempre siguiendo una estrella
donde sus manos un rancho
brindaron a su doncella.
.
Ella le dio por amor
un hijo, tras otro hijo
que sembraron en la tierra,
semillas que Dios bendijo.
.
Pueblo se hizo la colonia
que de mi abuelo fue un sueño
cuando él cerraba los ojos
camino al eterno sueño.
.
Yo que herede de su sangre
las ilusiones sin dueño
sé que en el cielo te nombra
Morteros, tierra de ensueño.
.

Por amor.

En busca de la fama, que es esquiva,
y al mundo de los sueños pertenece
mi niño, que ha sus sueños obedece
marcho tras la ilusión que lo cautiva.
No marcho, madre mía a la deriva
me dijo, tengo un sueño que merece,
de mis ojos, el ver como florece,
de mi ser, el sentir que lo cultiva.
Yo callé, de sus sueños mis recelos.
Sé de sombras, que niegan los anhelos
y el por qué, de la espina en los rosales.
y sabiendo, de sueños sin raíces,
y flores desprovistas de matices
lo alenté a perseguir, sus ideales.

Dicen que ha muerto.

. Que se ha muerto un escritor, que se ha muerto Vargas Llosa no lo digan, por favor pues está viva su prosa. . Aunque el hecho sea cierto si nadie olvida su escrito no me digan, que se ha muerto quien está junto al Bendito.

La creencia.

Si tan solo, se pudiera
hablar de la religión
respetando la visión
que a la propia desespera
sentiría el corazón
que en el hombre, la razón
por vez primera lidera.

La creencia, deja afuera
y no le brinda ocasión
de que exprese, su opinión
al que con ella difiera.
Volver olvido el perdón,
y al amor verlo en prisión
es su esencia verdadera.

La sociedad.

La sociedad.

.

Permitió, la sociedad
por lo que en ella evidencio
a través de su silencio
no juzgar su actividad.
La ley, con su ambigüedad,
abrió a la droga el camino.
La muerte, como destino
tiene la droga de esencia
y el negarle su existencia
debe el probo con su tino.

Mi bandera.

En las orillas del río
que circunda la barranca
creó Belgrano una insignia
de color celeste y blanca.
.
Es la que ondea en el patio
de toda escuela argentina
cobijando con sus alas
nuestra niñez que germina.
.
La que ansiosa de libertad
cruzó los andes un día
para cubrirse de gloria
porque es la bandera mía.

Una ayuda.

Aunque usted, no lo comprenda
no soy feliz, siendo adicto,
más no culpo, al no adicto
que mi dolor no comprenda.
S.E.M

.
Una ayuda.
.

Una ayuda, por favor
yo les pido en este escrito.
Hay un dolor, en mi escrito
que requieren de un favor.
.
A vivir, tengo temor
alejado de las drogas,
aunque sienta, que las drogas
alientan ese temor.
.
Engañan, a mi razón
el consumo de las mismas
cuando en palabras, las mismas
elogian a mi razón.
.
Las llaves, de mi prisión
no giraran, sin su ayuda.
Mi voluntad, sin ayuda
siente eterna su prisión.

Barrio Gandolfo.

Barrio Gandolfo, de ayer
el de las calles de tierra
déjame, que hoy vuelva a ver,
en ese ayer mi presencia.
.
Recuérdale a mi existencia
al chango, que en la niñez
en la calle San José
disfruto de su inocencia.
.
Deja que allá en su despensa
me sonría doña Ríos
o la viejita Bertola
me venda harina de trigo.
.
Permíteme de mi madre
sentir de nuevo su abrazo
y por la tarde a su quinta,
el ver regar a mi padre.
.
Que en los fines de semana
al son de algunas guitarras
vuelva a ser, Pista la Horquilla,
aquel patio de mi casa.
.
Devuélveme a la niñez
y de la niñez su encanto
que hoy requieren de su canto
las noches de mi vejez.